



UADY

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE YUCATÁN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

LA HISTORIA DEL LÁPIZ BONITO: UNA INTERVENCIÓN NARRATIVA FAMILIAR

TESIS

PRESENTADA POR

LIC. EN PSIC. GÉNESIS ALEJANDRA CAHUICH LEMUS

EN SU EXAMEN DE GRADO

EN OPCIÓN AL GRADO DE

**MAESTRA EN PSICOLOGÍA APLICADA EN EL ÁREA DE
CLÍNICA INFANTIL**

DIRECTORA DE TESIS

DRA. SILVIA MARÍA ÁLVAREZ CUEVAS

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO

2018

Agradezco el apoyo brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado la beca No. 604999 durante el periodo agosto 2016-Julio 2018 para la realización de mis estudios de maestría que concluyen con esta tesis, como producto final de la Maestría en Psicología Aplicada de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Declaro que esta investigación es de mi propia autoría, a excepción de las citas de los autores mencionadas a lo largo de ella. Así también declaro que este trabajo no ha sido presentado previamente para la obtención de ningún título profesional o equivalente.

“Había una vez un lápiz que no lo tajaban ni escribían con él, entonces ese lápiz se fue. Dijo: ah ya no quiero estar con mi dueño. Después se fue con otro dueño, entonces este empezó a escribir, al lápiz le gustó estar con este dueño y... FIN” (Pablo)

Dedicatoria

A mi mejor compañera de clase y motor de vida, mi hija Sofía; por su paciencia, amor, energía y motivación que me brindó para poder elaborar y terminar este trabajo. Ya que estuvo conmigo desde el inicio de esta aventura.

Por esas tardes en las que acostada en su portabebé esperaba a que mamá se desocupara de la computadora para poder estar en mis brazos, o aquellas noches de desvelo en las que podía notar mi ausencia a un costado de ella.

A mi compañero de vida Angel, por estar conmigo estos años de formación académica apoyándome en todo, con mis pendientes y compromisos, por ayudarme a organizarnos con nuestra hija y lograr este objetivo.

Pero sobre todo por esas porras y palabras de ánimo que me daba cada vez que me sentaba a trabajar en esto y quien me regresaba al camino si intentaba flaquear por el cansancio o distracción.

Gracias por su amor incondicional, por esto y más los amo.

Agradecimientos.

Primero que nada, quiero agradecerle a Dios por haberme brindado salud y sabiduría para cursar y concluir esta experiencia profesional y académica. A mis pilares de vida, mis padres y hermano, que con su amor, paciencia y consejos siempre han estado conmigo en todas las aventuras que deseo emprender. Y de los cuales he aprendido la responsabilidad y amor por lo que uno hace.

A mi directora de tesis Dra. Silvia María Álvarez Cuevas, que desde el inicio de esta ardua labor estuvo acompañándome, guiándome y echándome porras para lograr mi objetivo. Gracias por todas sus enseñanzas académicas y profesionales, pero sobre todo por sus consejos sinceros que me brindó desde su experiencia como madre, ya que al momento de iniciar con este trabajo de igual forma iniciaba mi camino como futura madre.

A la Dra. Dora Ayora Talavera, quien me enseñó e hizo enamorarme del enfoque narrativo. Gracias por sus enseñanzas como terapeuta y persona, por ir de la mano conmigo y la familia con el objetivo de descubrir nuevas alternativas a su historia.

Muchas gracias a mis compañeros Jaime, Ana, Mel, Carlitos, Mariel, Pau, Kari, que me escuchaban con emoción y profesionalismo cuando conversaba del proceso e historia de mi tesis. Esas palabras de aliento y retroalimentaciones positivas que inyectaban en mí una energía para escribir la historia. Nuevamente, gracias Jaime “vecino” por ser ese hermano mayor que no tuve y acompañarme estos dos años de maestría en los cuales creamos un hermoso vínculo de amistad.

Y, especialmente, a la familia que me dejó contar parte de su historia y me permitió aprender y crecer junto con ellos.

Resumen

En el presente trabajo se evidencia la intervención psicológica realizada con la familia de Pablo, con el objetivo de fortalecer sus lazos familiares mediante la deconstrucción del relato saturado del problema, a través de la búsqueda de sus historias alternativas. Siguiendo la metodología estudio de caso clínico único, el cual fue abordado desde el enfoque psicológico denominado terapia narrativa; se trabajaron distintas situaciones relacionadas con la adaptación ante las crisis que experimenta la nueva familia a partir de que se fusionan dos familias nucleares que comparten lazos sanguíneos: los hijos de una con los padres e hijos de otra. Entre los elementos desde los cuales se tiene que intervenir para fomentar la adaptación familiar se encuentran: la aceptación por parte de los padres de los nuevos hijos incluidos al sistema; fomentar el diálogo entre los padres para re-organizar sus nuevas funciones; fomentar la expresión emocional entre los miembros de la familia ante las situaciones presentadas; aceptación del duelo ante la pérdida de la familia original por todos los miembros; aumentar el repertorio de acciones de los padres ante las conductas conflictivas presentes en los hijos. Los recursos con los que contó este sistema familiar para enfrentar los cambios a los que se vio expuesto fueron: la religión, la solidaridad, la resiliencia y la formación particular de la figura materna. Las principales técnicas utilizadas a lo largo de la intervención fueron: las preguntas de influencia relativa, las metáforas, los documentos terapéuticos, el lenguaje externalizador y los rituales.

Índice

| | |
|--|----|
| Capítulo 1. Entendiendo mis mundos (casa y escuela) | 10 |
| 1.1 Introducción | 10 |
| 1.2 Planteamiento | 11 |
| 1.3 Justificación | 13 |
| 1.4 Marco teórico..... | 16 |
| Familia..... | 16 |
| Crisis familiares..... | 19 |
| Los procesos de duelo en la familia..... | 23 |
| Violencia filial en la primera infancia. | 24 |
| Recursos familiares: Fortalezas familiares | 26 |
| Resiliencia | 26 |
| El cuidado | 27 |
| Espiritualidad y religiosidad..... | 27 |
| Beneficios de la práctica religiosa. | 28 |
| Solidaridad..... | 29 |
| Terapia narrativa | 31 |
| Historia..... | 31 |
| La terapia de White y Epston. | 32 |
| Elementos conceptuales y estrategias terapéuticas..... | 33 |
| Capítulo 2. Conociendo el camino a la escuela. (Fase de Evaluación Diagnóstica) | |
| | 40 |
| 2.1 Descripción del escenario y participantes..... | 40 |
| Participantes..... | 42 |
| Instrumentos, técnicas y estrategias utilizadas..... | 43 |
| 2.2 ¿Cómo escribí la historia? (Procedimiento) | 44 |
| 2.3 Descripción de las sesiones de la fase de evaluación diagnóstico..... | 44 |

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

| | |
|---|------------|
| 2.4 Reflexionando la experiencia del camino hacia la escuela. (Resultados de la fase de evaluación diagnóstica) | 58 |
| Capítulo 3. Abriendo la mochila. (Programa de intervención) | 62 |
| 3.1. Propósito General | 62 |
| 3.2. Diseño de programa de intervención. | 63 |
| 3.4. Conclusión. | 102 |
| Capítulo 4. Revisando mi tarea. (Fase de Resultados de la Intervención) | 105 |
| 4.1 Procedimiento de Evaluación de la Intervención | 105 |
| 4.2. Resultados de la Evaluación de la Intervención | 105 |
| Capítulo 5. Terminando el día escolar. (Discusión y conclusiones) | 121 |
| 5.1 Terapia narrativa..... | 121 |
| 5.2 Estuvimos ahí siempre..... | 122 |
| 5.3 Mi papel como terapeuta | 125 |
| 5.3.1 Autoevaluación de mi trabajo como terapeuta narrativa..... | 127 |
| 5.4 Reflexiones finales..... | 131 |
| 5.4.1 Mis aprendizajes de participar en esta experiencia | 131 |
| 5.4.2 Limitaciones, ventajas y sugerencias..... | 133 |
| Referencias | 136 |
| Anexos | 140 |

Capítulo1. Entendiendo mis mundos (casa y escuela).

1.1 Introducción

En el presente capítulo hablaré de los elementos teóricos que sustentan el trabajo realizado ante la situación particular que experimentó la familia de Pablo al haber vivido múltiples eventos críticos; los cuales generaron su fragmentación y su posterior reorganización incorporando a más integrantes, modificando de esta forma, la estructura original que tenía. Ya que Pablo y sus dos hermanos tenían una familia nuclear de origen, pero tras su fragmentación, fueron sus tíos María y Juan quienes deciden crecerlos, educarlos y cuidarlos como sus hijos.

La familia puede ser un recurso ante las crisis que se presentan en la vida cuando existe incondicionalidad en los lazos entre sus miembros. Como dirían Rubio y Puig, (2015) hay unas hebras invisibles que, a modo de lazos, nos conectan con esa persona que ha sido capaz de aceptarnos de manera incondicional, más allá de nuestros actos, defectos o problemas, como fue el caso de María y Juan al aceptar a sus sobrinos. La incondicionalidad presente en la familia de Pablo ha permitido transitar solidariamente las adversidades que se le han presentado. En este sentido, entendiendo la “solidaridad familiar” como las normas y prácticas de ayuda mutua entre los integrantes de un sistema (Mora, 2007) ha jugado un papel dinámico que los ha llevado a transformarse de manera económica, social, cultural, espiritual, estructural e interaccionalmente ante las crisis.

Dado que la terapia narrativa facilita el enfrentamiento ante las crisis con el fin de lograr que puedan mirar historias alternativas a su realidad, buscando una ayuda continua en sus procesos de adaptación a los nuevos cambios y fortalecimiento en sus relaciones, se

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

convierte ésta en una estrategia de intervención útil para enfrentar situaciones que impliquen múltiples adaptaciones incorporando los recursos personales, familiares y sociales presentes en el contexto.

1.2 Planteamiento

Las problemáticas que fomentaron las crisis inesperadas entre los miembros de la familia biológica de Pablo fueron el suicidio, la violencia, la pobreza y el abandono. Posteriormente en un movimiento encaminado a buscar la reorganización y el bienestar superior de Pablo y sus dos hermanos, se genera una apertura en la familia extensa; es decir, María (tía de Pablo) decide pedir su custodia y llevarlos a vivir con ella. Este tránsito ha generado que se presenten situaciones que deriven en múltiples adaptaciones y cambios de funciones entre los nuevos padres, los nuevos hijos y los nuevos hermanos, es decir entre los roles de esta nueva familia reconstituida.

Dado lo anterior este trabajo tiene distintos temas cruciales por revisar a lo largo del documento. Uno de ellos es la violencia; la cual Velázquez (2012) considera que no solo se refiere a conductas de acción tales como el maltrato físico, sexual, emocional y económico, sino también a las conductas relacionadas con el abandono, la negligencia y el descuido. La violencia familiar se manifiesta independientemente de la edad, la raza, el nivel educacional y/o socioeconómico y del lugar que los miembros que hayan resultado afectados ocupen dentro de la familia. Cabe mencionar que esta violencia en su expresión máxima en algunos casos llega a tener un desenlace inadecuado como puede ser un suicidio.

Medina (2014), concuerda con Velázquez (2012) al expresar que el abandono es una de las tantas formas en que los(as) niños(as) son violentados, a veces como la solución de una larga lista de abusos, otras como la única interrupción de dicha situación, pero en muchas

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

ocasiones como el inicio de la violencia. Por lo tanto, una vez más se considera al abandono como una de las conductas involucradas en el término de violencia; y lo entendemos como el incumplimiento voluntario y malicioso de los deberes correspondientes al jefe de familia para el sostenimiento del hogar; como son las obligaciones alimenticias, de asistencia, educación, socorro, etc. En la historia que se expondrá existen estas conductas, que en ciertos casos puede ser objeto de sanciones, y causa de la pérdida de la patria potestad (RAE, 2015). El abandono familiar provoca un cambio en la forma de pensar de las personas, aquel cambio va a provocar la distorsión de sus actitudes y comportamientos hacia los demás (Delgado,2012). Estos son temas que laceran al individuo, es decir a cada uno de los miembros que conforman una familia.

Como se ha visto elementos tales como el suicidio, violencia, abandono y pobreza, jugaron un papel relevante para la desintegración de la familia de Pablo. Posteriormente los lazos solidarios de sus tíos y abuelos favorecieron su reconstitución incluyendo nuevos miembros y reorganizando funciones.

Por otro lado, la nueva familia cuenta con recursos como son la incondicionalidad, la cual se basa, en el valor que no depende de nada que no sea la desnudez de ser éste mi padre, ésta mi madre, éste mi esposo, ésta mi esposa, éste mi hijo o ésta mi hija, éste mi hermano o hermana, éste mi abuelo o nieto. Este único e irrepetible ser humano o la identidad familiar de este ser único conmigo, son las dos bases de la incondicionalidad (Viladrich, 2005). Otro recurso con el que cuentan es la empatía que Dell' Oro, Lagos, Faverea (2012) la define como una cuestión de sentimientos y emociones más que de ideas y pensamientos. Tiene que ver con la actitud abierta hacia el otro, que brinde la oportunidad de escucharlo sensiblemente, ejercitar la propia intuición y desechar los prejuicios. Esta empatía se puede lograr, si se cuenta con una educación basada en la solidaridad, es decir aprender a dialogar. El primer

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

paso para ese diálogo es desarrollar la capacidad de escucha del otro más allá de lo que verbalmente exprese (Dell' Oro, et al, 2012). Lo anterior con el fin último de ayudar a las personas que han experimentado situaciones difíciles como las expresadas líneas arriba.

Ante las situaciones como las descritas previamente, la terapia narrativa se convierte en un medio para rescatar la vivencia, la adaptación y el fortalecimiento de los recursos familiares, este proceso incluyó el cuidado, el fomento de lazos afectivos e incondicionalidad entre los nuevos miembros, mejorar la comunicación y fomentar empatía entre los integrantes. Para poder realizar lo anterior se consideró el contexto y el espacio social donde los sujetos experimentan su realidad. Dado que la terapia narrativa tiene como principal objetivo la deconstrucción del discurso saturado de problema con la principal intención de enfocarse en recursos, en fomentar discursos alternativos y encontrar significados más positivos a los eventos que se viven, se convierte en una herramienta para trabajar en el fortalecimiento de dichos lazos y la superación de las distintas crisis que en el sistema familiar puedan surgir. Y así poder convertir la historia saturada del problema en historias de cuidado, solidaridad, apoyo y amor.

1.3 Justificación

Uno de los problemas sociales que persisten en la actualidad, es el tema de la pobreza, situación presente en la familia de dicho trabajo. Esta situación es un fenómeno real que lacera al individuo y a los hogares, por tal motivo es indispensable contemplar elementos de dicho tema al momento de investigar. Faur (2014) expresa que en el nuevo milenio se ha maximizado el compromiso por aliviar la pobreza, sin embargo, a pesar de las estrategias para mejorar las relaciones laborales, las condiciones de vida y mantener la economía de la población, aún predomina un escenario diverso que coloca a la población en un lugar de

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

relativa desigualdad, basándonos en cuestiones socioeconómicas, territoriales y culturales del que provienen y en el cual desarrollan sus vidas. La pobreza persiste, mientras que la dinámica distributiva continúa siendo fuertemente desigual. Al hablar del tema de pobreza, en Yucatán, es pensar en todas esas zonas que territorialmente se conocen como las más pobres, es decir; algunas colonias de la capital y ciertos municipios del estado, que pueden encontrarse en los datos del Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017, el cual plasma el porcentaje de pobreza en 2014. Este porcentaje fue de 957,908 (45.86%) y de pobreza extrema 223,214 (10.69%) siendo esto casi el 50% de la población Yucateca, porcentaje al cual pertenece la familia del presente trabajo.

La población yucateca, como las demás, está conformada por distintas configuraciones de hogares familiares; muchos de estos ya no son nucleares, más bien, son de diferentes modalidades y hay que considerar estas variables cuando queremos empezar a trabajar con familias, pueden existir distintos factores que han influido para las modificaciones en la estructura familiar. En el caso específico de la familia de Pablo el factor de violencia se consideró un detonador importante, que está estrechamente relacionado con los indicadores de violencia reportados por el INEGI (2016), los cuales arrojan que tanto Yucatán como Tamaulipas figuran como los estados con mayores tasas de víctimas registradas según las investigaciones del Ministerio Público realizadas entre los años 2012 y 2014. Específicamente en Yucatán la violencia contra niñas, niños y adolescentes va desde las agresiones físicas o verbales hasta el homicidio (UNICEF, 2013). De igual forma esta variable afecta la salud a lo largo de la vida, especialmente en el caso de las mujeres y niños e impone una pesada carga en los sistemas de salud y justicia penal; los servicios de previsión y asistencia social; y el tejido económico de las comunidades (OPS, 2016). La violencia

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

también conlleva altos costos económicos y sociales debidos tanto al desperdicio de potencial como a la reducción de la capacidad productiva (UNICEF, 2014).

Otro factor importante que motivó a la realización de este trabajo, es el tema del suicidio, porque cuando en una familia hay suicidio es importante abordarlo, y más que nada porque es un aspecto que está presente en la familia de Pablo. Además, tristemente el estado de Yucatán figura dentro de los cuatro estados de la republica con mayor tasa de suicidios, esta tasa ha aumentado a partir de inicios del 2016. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016) Campeche (10.2), Aguascalientes (8.6), Chihuahua (8.4) y Yucatán (8.4), son las entidades que presentan mayor tasa de suicidios por cada 100 mil habitantes.

En este caso particular, el padre de familia que cometió el suicidio, era un joven con edad menor a los 30 años, caso que tiene relación con los datos arrojados por el INEGI (2016) las cuales describen que las muertes por suicidio se presentan mayormente en edades jóvenes, cuatro de cada 10 (40.2%) se encontraban en el grupo de 15 a 29 años. Considerando los suicidios ocurridos y registrados en el año 2014, 80.2% fueron consumados por hombres y 19.8% por mujeres lo que significa que ocurren cuatro casos en hombres por cada uno de mujer, un dato más que tiene relación cercana al caso del estudio, ya que fue el progenitor varón quien llevó acabo el acto y su situación conyugal era casado, como en el 47.8% de las personas quienes cometieron suicidio.

Ante estas situaciones descritas valdría la pena pensar en la posibilidad de que como desenlace se de una reconstitución familiar; ya que pueden ser variables que detonen señales de alerta en las personas cercanas a los integrantes de la familia, las cuales decidan ver por el bienestar de cada uno de los miembros, y por tal motivo se proceda legalmente para intervenir en la custodia y cuidado de los menores involucrados. Lo descrito líneas arriba me

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

invitó a cuestionarme sobre si todos los hogares requieren lo mismo o habría que justificar que las familias no nucleares implican procesos particulares que tienen que considerarse y que este trabajo permite visualizar dichos procesos e intervenir en una familia en particular.

La aplicación del enfoque narrativo como medio de intervención deja plasmado de manera metodológica el impacto que se puede tener en un sistema haciendo uso de las prácticas narrativas, ya que puede abrir la puerta para encontrar las respuestas a estas situaciones. De esto último es donde nace el interés por desarrollar el caso de Pablo y su familia, ya que fue un avance progresivo y un interés que se fueron dando poco a poco, al ver lo enriquecedora que sería plasmar la experiencia de los miembros de esta familia, porque como se ha mencionado presentan distintas particularidades que sumándolas hacen enriquecedora la aportación a la práctica terapéutica que se tienen con familias en las circunstancias actuales.

1.4 Marco teórico

Familia

En la actualidad hablar del tema y la definición de familia implica complejidad ya que el desarrollo y la dinámica familiar en nuestros días se encuentra cambiante, por tal motivo el intentar conceptualizar un caso en una tipología exacta tiende a ser una tarea difícil. Al analizar lo anterior, lleva al lector o investigador a considerar un sin fin de implicaciones que traen consigo ésta situación. Por tal motivo en este primer apartado se abordarán aquellos elementos teóricos que pueden reflejar el caso que motiva este trabajo.

Como menciona López (2016) el concepto de familia no es un concepto único, ni ha sido el mismo en diferentes épocas o culturas. Al largo de la historia se pueden observar

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

notables diferencias entre los miembros que forman una familia, al igual que observamos diferentes funciones entre cada uno y del conjunto de la familia.

Si bien existen distintas formas de conceptualizar o clasificar a una familia en las siguientes definiciones se tratará de plasmar aquellas categorías descriptivas en las que se encuentren características que pudieran describir a la familia cuyo caso se presentará en capítulos subsecuentes.

Minuchin (2001) contempla que según su ciclo vital las familias pueden clasificarse en función a la edad de los hijos. De esta forma nos encontramos con que una tipología denominada *familia con hijos en edad escolar o adolescentes* caracterizada por el reto que tienen para relacionarse con un sistema nuevo bien organizado y de gran importancia, la escuela. Todo el sistema debe elaborar nuevas pautas y contemplar las tareas escolares; aspectos de tipo práctico como por ejemplo las reglas que se establecerán sobre la hora de acostarse; el tiempo para el estudio y el esparcimiento, y las actitudes frente a las calificaciones del escolar. Conforme los miembros del sistema familiar van creciendo se deberán incluir nuevas reglas ya que el grupo de los pares cobran mucho poder. Ante los adolescentes el papel de los amigos generará nuevos retos para establecer reglas más equitativas lo cual implicará negociar ciertos ajustes. La adolescencia implicará también considerar aspectos como sexo, drogas, alcohol, de política, estilo de vida y perspectivas de futuro generando que la familia se posicione ante todos estos elementos. La capacidad cada vez mayor del adolescente lo habilita más y más para demandar reacomodamientos de sus padres.

Otras dos tipologías familiares que menciona Minuchin (2001) en las que se puede reflejar la familia participante en este trabajo es la *Familia huésped* y la *Familia con un*

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

fantasma. La primera se caracteriza por miembros que permanecen unidos entre sí, pero con carácter temporal. Esta situación genera dificultades de apego en la relación entre padres e hijos, debido a que la posibilidad de que los menores regresen a vivir con sus familias de origen se encuentra presente.

Un problema potencial en esta configuración familiar, consiste en que algunas ocasiones el niño es incorporado definitivamente a la familia, es decir; el niño deja de ser huésped por lo que la familia se organiza de dicha forma; sin embargo, en ocasiones el niño puede desarrollar síntomas los cuales pueden ser resultado de tensiones dentro del organismo familiar. Ante lo descrito, las personas involucradas en este proceso pueden suponer que estas tensiones son resultado de experiencias previas o de una patología internalizada, ya que técnicamente no es miembro de la familia.

La familia que ha sufrido muerte o deserción puede enfrentar dificultades para reasignar las tareas del miembro que falta porque hacer esto implica un acto de deslealtad hacia el difunto. Es posible que se respeten las antiguas coaliciones como si el miembro faltante siguiera con vida. Los miembros de estas familias pueden vivir problemas como la consecuencia de un duelo incompleto.

Otros modelos que incluye Valdivia (2008) son los categorizados como modelos actuales, los cuales se ven influenciados por los métodos de control de natalidad, junto a los cambios de mentalidad que ayudan hoy a configurar una familia más a la carta. Las diferencias, así como las ventajas o dificultades para configurar este tipo de familia, pueden depender de distintos factores como la estructura, el funcionamiento y la educación. Valdivia (2008) considera que el modelo familiar imperante actualmente es la *familia nuclear reducida* que cuenta con una media de 3.3 miembros y 1.7 hijos. La opción por el menor número de hijos, se debe a los planes de tener sólo aquellos a los que se puede atender de una

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

manera adecuada. Un factor que refuerza esta decisión es el trabajo de los adultos fuera de casa. Desde una edad temprana los hijos, se encuentran el mayor tiempo del día en centros infantiles, siendo una variable que impida una convivencia familiar de mayor tiempo. De igual forma surge la necesidad de acudir a los abuelos para que atiendan a los nietos, y esta forma se facilita el trabajo a los padres. El trabajo de los padres obliga a un mayor reparto de los quehaceres del hogar, incluyendo el cuidado de los hijos buscando una equidad. Por otra parte, el aumento de familias con hijos únicos priva a muchos niños de la experiencia del amor fraternal y estos padres corren el peligro de caer en estilos educativos sobreprotectores.

Si bien todas estas distintas clasificaciones de familia están planteadas desde una visión estructural, la posición de la terapia narrativa basada en Michel White es una posición pos-estructuralista que cuestiona estas ideas; sin embargo, muestro dichas clasificaciones para mirar de una manera más amplia a la familia, aunque desde mi posición terapéutica no me llevó a mirarlas desde ahí.

Crisis familiares

Como se ha visto la familia en la actualidad ha tenido varios cambios en su estructura, pero de igual forma en la dinámica; esto se refiere a que debido a distintos factores que surgen en el contexto llevan a los integrantes de ésta a buscar las formas de solucionar estos episodios o crisis que puedan obstaculizar su desarrollo.

Una crisis ocurre cuando una tensión afecta a un sistema y requiere un cambio que se aparta del repertorio usual del sistema. Los límites se aflojan y permiten la entrada de un terapeuta o de cualquier otra persona que influye sobre el modo en que opera el sistema (Casas, s/a).

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Según Pittman en Páez, (2010), una crisis no es más que la situación en una etapa de cambio inminente, el punto en que las cosas podrían mejorar o empeorar, pero, inevitablemente, cambiarán. Páez, (2010) menciona que las personas en crisis pueden responder a estas de distintas maneras; quizás se echen atrás y esperen que los cambios ocurran, intenten dirigir el cambio, encuentren a alguien a quien culpar por la crisis o pidan ayuda para impedir el cambio no deseado. Cuando la crisis súrgela familia debe utilizar sus recursos para regular y contener las fuerzas motivadoras del cambio. Los integrantes de la familia sienten las crisis como períodos de gran inestabilidad y cambio inminente, debido a la pérdida de las anteriores pautas de relación y a la falta de otras nuevas que las reemplacen. La conmoción sufrida por la organización básica de la familia desencadena una alta intensidad emocional y un sufrimiento profundo. Los miembros del sistema ya no son los que solían ser, pero aún se encuentran en la búsqueda de una nueva identidad. Pittman en Páez (2010) agrupa las crisis en 4 categorías según la naturaleza del estrés:

1. *La crisis por golpe inesperado.* En esta crisis, el estrés es real, es único, manifiesto e imprevisible, se origina de cuestiones ajenas al individuo y al sistema familiar. En este tipo de crisis podemos encontrar acontecimientos como incendios, guerra, enfermedad, accidente, daño sufrido por un bebe, o un enriquecimiento o empobrecimiento repentinos. Por lo general, las familias, se adaptan de manera adecuada a los efectos tremendos de dichas crisis, lo cual puede ser resultado por que la culpa (sentida o achacada) es poca y cuentan con el apoyo reciproco de quienes las rodean en la medida que los sobrevivientes se adaptan a la nueva situación. Estas crisis no suelen requerir la atención de los profesionales de la salud. Sin embargo, si la causa del estrés es confusa y la crisis no está bien definida, pueden surgir sentimiento de culpa y reproches, y la respuesta al estrés externo inmediato puede perderse en la pauta de crisis favorita de esa familia.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

2. *Crisis de desarrollo.* Son aquellas que suceden como resultado a las etapas de desarrollo.

La mayoría de las crisis son universales, forman parte del ser humano y se pueden predecir y prever. Por medio de estas crisis el ser humano logra su madurez.

3. *Crisis estructurales.* Son resultado de un problema en la estructura familiar, lo cual fortalece a cada miembro; por lo que de esta manera se resisten al cambio y la familia esta propensa a presentar peleas intermitentes por algún conflicto intrínsecas. A la familia se le dificulta percibir la relación de los episodios entre sí, de esta manera tratan cada episodio como caso único, dando como resultado el dejar de definir el problema estructural original.

4. *Crisis del cuidador.* Sucede en familias en las cuales existen miembros que son dependientes y no funcionales. Estos miembros, someten a la familia debido a sus necesidades de cuidado. Los niños pequeños, los ancianos y los inválidos, naturalmente requieren cuidados de otros miembros de la familia. El cuidador puede encontrarse dentro de la familia y agotar sus recursos, motivo por el cual la familia necesita ayuda externa. Es en este momento cuando se necesita la ayuda externa, la familia siente que no tiene el control sobre esta ayuda y sobre sus propias acciones. Pierde la capacidad de decidir sobre sus cosas personales y privadas. Originando así una situación que requiere de un cambio en el sistema, de una reestructuración del funcionamiento familiar. Conviene subrayar que las crisis del cuidador se originan cuando las familias, al pasar el tiempo pueden construir una red de cuidadores que le faciliten determinados servicios y que los protejan de los cambios. Estos cuidadores (extrafamiliares como amigos, terapeutas o agencias de asistencia social) asumen ese rol motivados por el deseo de ser auxiliares y salvadores, por lo que, en un principio, el cuidador necesita de la familia tanto como ella de él (Falicov, 1991). En consecuencia, la familia se vuelve más dependiente, el

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

cuidador pierde el interés o la paciencia, y la relación se desequilibra. La crisis del cuidador ocurre cuando este se retracta, no está disponible, o su objetivo cambia de rumbo, es decir; intenta curar a la familia más que protegerla. En ocasiones, el cuidador ni siquiera se percata de la importancia que tienen sus servicios para esa familia. Por tanto, si se origina una crisis las familias que cuentan con ayuda están en ventaja en comparación con las que no tienen a quien recurrir (Falicov, 1991).

Lo descrito anteriormente es una clasificación de crisis, pero por otra parte Vázquez (2005) agrupa de distinta forma los tipos de crisis ya mencionadas, para él existen crisis familiares identificadas como: crisis evolutivas o de desarrollo, llamadas también vitales o normativas; crisis por sucesos inesperados o no normativos, las cuales también se conocen como crisis de desajuste: crisis de cuidado y crisis estructurales, ambas se explican a continuación:

Crisis de desarrollo, crisis normativas o crisis vitales. Esta clasificación está conformada por “las crisis esperadas por la familia que se perciben como eventos normales dentro del sistema familiar; se consideran crisis por consecuencia de estresores de los cuales se necesita recursos extraordinarios para enfrentarlos, dichos estresores producen un desequilibrio, que lleva como desenlace una situación nueva con una ganancia de crecimiento para el sistema”. En esta categoría se encuentran los cambios del ciclo vital familiar; desde la formación de la familia con la unión de la pareja, hasta la etapa del nido vacío y muerte de uno de los cónyuges, la familia experimenta una determinada crisis. Dentro de las crisis más sentidas se encuentran; el paso por la adolescencia de los hijos, donde los recursos intrafamiliares deben potencializarse para superarla. Otra crisis normativa es el matrimonio de un hijo, la jubilación de los padres, la vejez o la muerte, estas pueden ocasionar situaciones

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

nuevas o conflictos que serán difíciles de resolver con los recursos que cuentan los integrantes de la familia.

Crisis por sucesos inesperados, crisis no normativas o crisis de desajuste. Son las que se presentan en el sistema familiar de una manera inesperada, ante lo cual los miembros del grupo familiar no están preparados para enfrentarla. “Los estresores en este tipo de crisis son capaces de desajustar severamente el sistema familiar”. En estos eventos se sitúa la muerte no esperada de un miembro joven de la familia, una enfermedad grave, la pérdida del empleo de uno de los padres; el embarazo de una de las hijas adolescentes, el ingreso a la cárcel de un hijo, un suicidio, etc.

Todas las crisis descritas previamente estuvieron presentes en el caso que acudió a consulta. El trabajo en el proceso terapéutico implicó el considerarlas y ayudar a la familia a lidiar con la experiencia de pérdida que la familia experimentó, razón por la cual a continuación se abordará el tema de duelo familiar.

Los procesos de duelo en la familia.

El duelo es uno de los procesos por los cuales la familia participante en este trabajo ha tenido que enfrentar. Tizón (2004) considera que la mayoría de las muertes e incluso de las pérdidas como las separaciones afectivas se producen en el seno de una unidad o estructura familiar por lo que es importante considerar el impacto de los duelos en el sistema o estructura familiar, ya que la mayoría de las familias mantienen, de una u otra forma, el principio del homeostasis. Se considera que el duelo o un conjunto de duelos pueden desequilibrar al sistema, hacerle perder la eficacia de sus mecanismos de regulación (homeostasis) o de equilibrio finalista (equifinalidad), o su normativa (principio de legalidad), su economía de recursos o incluso romper el sistema.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Situación que requiere especial mención es la de los niños ya que cuando los niños pierden un padre buscan desesperadamente contactos, relaciones, un sustituto o sustitutos; sin embargo, parece que la sociedad ínsita al niño a tener que guardar fidelidad al muerto dificultando la posibilidad de sustituir al progenitor perdido por una persona próxima y cariñosa (Tizón, 2004). Pareciera que se hace demasiado hincapié en los celos y el rechazo de los niños cuando, en realidad, si se observa de cerca estas situaciones, vemos que, si el sustituto logra demostrar este interés por el cuidado, el niño aprenderá a recibir estas muestras de afecto de manera recíproca, aunque al principio parezca que las rechaza.

El duelo por un progenitor es un duelo complejo para los niños preadolescente y adolescente. Es un acontecimiento que afecta de forma profunda y definitiva el sistema familiar, dado que cada uno de los progenitores juega un papel múltiple: sustento, amigo, compañero de juegos, proveedor del límite y normas, figura de identificación, etcétera. En cada uno de los progenitores se encuentra la responsabilidad de desarrollar las funciones emocionales de la familia. La ausencia de alguno de los progenitores significa la puesta en marcha del proceso de duelo, pero, también la puesta en marcha de complejos mecanismos de sustitución de tareas, funciones emocionales que el padre proveía. En familia extensas, eso significa habitualmente un aumento de las tensiones producidas por los celos, envidias y rencillas pasadas y presentes (Tizón, 2004).

El tema de violencia es una vertiente más en esta historia por tal motivo es importante describir la aportación teórica sobre esta variable.

Violencia filial en la primera infancia.

La estructura y la dinámica de la familia tradicional se han visto afectada debido a un auge de la productividad en el hogar y por el ritmo acelerado de vida en la actualidad. Resulta

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

muy común encontrar familias extensas, monoparentales e incluso biparentales, que se conservan como institución social, pero con una ausencia permanente de los padres o cuidadores permitiendo el desarrollo de conductas agresivas, rebeldes y ansiosas en los niños. Tener carencias de orientación en los estímulos o valores, puede desencadenar en comportamientos inadecuados para la familia y su proceso de socialización (Cardona de la Milagrosa, 2013).

Al hablar de la violencia infantil no se puede pensar como ajeno al tema de violencia intrafamiliar y ésta se define como aquella que tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio, y que comprende entre otros, violación, maltrato físico, psicológico y abuso sexual. Se entiende que la violencia, es un modelo de conducta aprendida, coercitiva que involucran abuso físico o amenaza de abuso. También, puede incluir abuso psicológico repetido, ataque sexual, aislamiento social progresivo, castigo, intimidación y /o coerción económica (Nuñez & Carvajal, 2004).

Ante lo descrito es importante comentar que como señala Velázquez (2012), el aumento de la violencia en el interior de la familia, sobre todo la que se ejerce contra las mujeres, es un problema de nuestro tiempo que no es circunstancial ni privado, sino que tiene un carácter social que afecta a todos y todas. Esto lleva a cuestionar si en la actualidad se ha hecho más evidente el fenómeno de las violencias dentro de las familias o bien se debe pensar que, aunque existen ciertos procesos de cambio en las formas de familiarización y en la flexibilización de los roles de varones y mujeres, algunas modalidades violentas permanecen aun fuertemente arraigadas.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Recursos familiares: Fortalezas familiares

Si bien la familia presentada, ha pasado por distintas situaciones en las que se han visto expuestas a momentos de estrés y tensión, también han sabido brincar esos obstáculos; los cuales no hubiesen sido posible sin la ayuda de los recursos y fortalezas con las que cuentan. Dentro de dichas fortalezas y recursos se encuentran: la resiliencia, espiritualidad y religiosidad, cuidado y solidaridad.

Resiliencia

Las personas que viven en contacto directo con el niño o niña pueden ser tutores de resiliencia, ya que conocen las fortalezas y debilidades del niño, sus potencialidades, y están en contacto directo con el contexto en el que se desarrollan estos. Si bien este tutor no aporta un conocimiento específico, su aceptación es incondicional y realza sus cualidades, desde el cariño y el afecto (Rubio y Puig, 2015).

Basándonos en Intebi (2009) podemos decir que la resiliencia tiene una connotación dinámica, ya que el individuo traumatizado que es resiliente se sobrepone y se (re)construye. Esta constituye un proceso activo de resistencia, autocorrección y crecimiento como respuesta a las crisis y a los desafíos de la vida. En este proceso, la persona primero logra afrontar y resistir el trauma, y después logra superarlo. Por tal motivo es importante destacar que la resiliencia:

- NO implica invulnerabilidad
- NO es absoluta: el individuo es resiliente ante algunas situaciones de estrés, no a todas de la vida.
- NO es el resultado de la “suerte” sino que es producto de la evolución de las relaciones interpersonales de apoyo.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Las investigaciones señalan que la resiliencia no estaría asociada al cociente intelectual alto, ni al género, ni a habitar barrios con baja marginalidad y criminalidad pero que sí se encontraría relacionada con la posibilidad de contar con buenas relaciones interpersonales a lo largo de toda la vida (Intebi, 2009).

El cuidado

Para De la Cuesta (2004) el cuidado ha estado asociado a la enfermería por más de un siglo, pero esta no es una actividad exclusiva de los profesionales de enfermería. Cuidar es una actividad humana inclusive, el cuidado ha sido tradicionalmente una actividad doméstica realizada por mujeres. Hoy en día se distingue entre cuidado formal e informal o familiar. El cuidado formal es el proporcionado por profesionales de la salud, como las enfermeras. El cuidado no remunerado proporcionado por la familia, los amigos, los vecinos o parientes se denomina “informal” o “familiar”, se presta cuando hay una necesidad de cuidado personal en actividades. En ambos cuidar se define como una interacción y un proceso, hay autores que incluso entiende el cuidado como una sucesión de “momentos de cuidado”; cuidar no es solo la ejecución de tareas o la realización de procedimientos prescritos por el médico. El cuidado vincula al que cuida con el que es cuidado y se destaca la importancia de la presencia constante.

Espiritualidad y religiosidad.

Basándonos en Yoffe, (2012) Dentro del área de la Psicología de la Religión y la Espiritualidad, Parlamento (1997) y Koenig (1994/2007) entre otros, observaron las relaciones entre los diversos modos de afrontamiento y los efectos positivos en la salud mental. Estos pudieron concluir que la religiosidad y la espiritualidad tienen un impacto

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

positivo en los procesos de afrontamiento de sucesos vitales negativos. En sus estudios, dichos autores constataron que las creencias y las prácticas religiosas/espirituales tienen un efecto beneficioso para la salud, ya que ayudan a la disminución del estrés o actúan previniéndolo, por lo cual, la religión y la espiritualidad son vistas como fuentes potenciales de salud mental.

Las personas religiosas que practican su religión tienden a mostrar mayor bienestar subjetivo. Campos, Paéz et al., (2004), destacan la importancia de los rituales privados como el rezo y la participación en ceremonias funerarias ya que tales actividades religiosas suelen reforzar la afectividad positiva y la satisfacción con uno mismo. Aunque las creencias y las prácticas religiosas no están reservadas para los momentos de pérdida y dolor, las personas acuden hacia la religión en busca de ayuda en situaciones de estrés. Muchos de los mecanismos religiosos parecen estar diseñados específicamente para ayudar a las personas a atravesar momentos difíciles de la vida (Pargament & Brant, 1988 en Yoffe, 2012).

Beneficios de la práctica religiosa.

El enfoque de la Psicología Positiva es complementario al de la Psicología de la Religión y la Espiritualidad, ya que ambas estudian los modos de afrontamiento, la prevención de las enfermedades, la promoción de estados de fe y esperanza, de sentimientos y estados positivos que tienden a la protección y a la promoción de la salud psicofísica, afectiva, mental y espiritual del ser humano. Para Peterson y Seligman (2004) en Yoffe (2012), la espiritualidad es universal; aunque las creencias espirituales varíen, todas las culturas tienen creencias sobre algo trascendente al ser humano.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

De acuerdo a Yoffe (2012) se pudo comprobar que tanto la fé en Dios y/o en otros seres superiores como la confianza en el poder de las prácticas religiosas y espirituales resultaban ser recursos eficaces para la disminución del estrés y el malestar surgido en el duelo anticipado como a posteriori de la pérdida de un familiar. Estos efectos positivos hallados a partir del uso de dicha práctica pueden sintetizarse en los siguientes aspectos: a) estados positivos: calma mental, paz, tranquilidad, equilibrio, sensación de mayor energía, alegría, satisfacción, armonía; b) efectos emocionales: disminución de estados y sentimientos negativos de tristeza, angustia, dolor, disminución o liberación de pensamientos negativos; c) efectos mentales: disminución de pensamientos negativos; mayor conciencia de la muerte y de la permanencia o finitud de la vida, claridad mental, mayor discriminación de uno mismo y el entorno; d) efectos en la conducta : posibilidad de enfrentar conflictos, de pensar y de hallar soluciones a los problemas presentes en el duelo anticipado y/o en el duelo posterior a la pérdida.

Solidaridad.

Según Meil (2014) La vida familiar está sujeta a un gran proceso de transformación que se refleja, entre otros aspectos, en el cambio en el rol social de las mujeres, en el surgimiento de la planificación familiar, en la desaparición de la familia patriarcal y la emergencia de la familia negociadora, así como el surgimiento de nuevas formas familiares. La solidaridad familiar sigue siendo un «capital social» con el que cuentan las personas para aumentar su bienestar subjetivo y material, pero para que este «capital social» esté disponible, las personas deben invertir tiempo y esfuerzo en mantener unas relaciones satisfactorias y constantes que garanticen la fortaleza de los vínculos.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

La “solidaridad familiar” incluye las normas y prácticas de ayuda mutua entre los miembros de una familia. Autores como Bengtson y Roberts (1991) en Mora (2012) lo definen en seis dimensiones diferentes de relación entre padres e hijos adultos:

- La “solidaridad normativa” da a conocer el compromiso de los miembros de la familia por asumir sus roles y obligaciones familiares. Refiriéndose a sus normas y compromisos adquiridos en el seno familiar, no necesariamente a la identificación social de éstos conforme a ley o costumbre.
- La “solidaridad estructural” refiere al número de familiares cercanos que pueden fungir como redes de apoyo, buscando oportunidades para el intercambio de ayuda. Valora por tanto la cercanía de los familiares y la amplitud de la red familiar en esta circunstancia. Esto tiene como desenlace un posible potencial de solidaridad, y no tanto un modelo específico de ella.
- La “solidaridad asociativa” describe la intensidad de la relación familiar, el tipo de contacto y la frecuencia por cada uno de los miembros de la familia, ya sea en llamadas telefónicas, formas de compartir aficiones y deportes, etc. Mientras más afinidad hay en la relación, mayor oportunidad de solidaridad familiar.
- La “solidaridad afectiva” se explica a través del tipo de sentimientos positivos compartidos y recíprocos entre los miembros de una misma familia. Sentimientos como el respeto, la confianza, la comprensión, el cariño, etc. Esta dimensión de la solidaridad familiar recoge el sentimiento de pertenencia, la identidad familiar y los vínculos de afectividad.
- La “solidaridad funcional” es la voluntad de dar y recibir ayuda por parte de otros miembros de la familia. Esta acción puede ser esporádica y/o periódica; estas

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

ayudas o recursos pueden ser de cualquier tipo (material, económico, cuidado de personas, apoyo doméstico, etc.). Esta dimensión es la normalmente entendemos como solidaridad familiar.

- La “solidaridad consensual” entiende el conjunto cultural de valores, opiniones y actitudes compartidos por los miembros de una misma familia ante la realidad social política, económica y cultural que les rodea.

Terapia narrativa

Historia

Bertrando y Toffanetti (2004) mencionan que en la terapia familiar el modelo más coherente y completo de terapia narrativa no procede de elaboraciones de clínicos muy conocidos, sino de la periférica y marginal Oceanía. El concepto de narrativa en la terapia familiar surge junto al posmodernismo y al construccionismo social.

White, retoma algunas ideas de Foucault, principalmente de su texto vigilar y castigar (1975) para admirar la terapia como una acción política, poniendo sobre la mesa, principalmente el papel del terapeuta, al ser suficiente solo la identificación y desmitificación de los discursos del poder existentes en las personas con quienes trabaja. Los individuos cuentan su vida, y a través de esta narración la estructuran y le dan un significado. Por lo general, una historia que representa una narración parcial de una experiencia de vida compleja se convierte en dominante y genera la identidad que el sujeto se atribuye: la narración de la persona está influenciada por la cultura y por otros elementos significativos, de forma que termina reprimiendo su “autenticidad” (Bertrando y Toffanetti, 2004). Continuando con esta idea Tarragona (2008) menciona que White y Epston, influenciados

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

por las ideas de Michel Foucault, subrayan la importancia de examinar estos discursos dominantes y cómo se ejerce el poder en la sociedad. Proponen que los discursos culturales y las prácticas de poder tienen un impacto en las historias que las personas construyen sobre sí mismas y que es importante *deconstruirlas*. Morgan define la deconstrucción en la terapia narrativa como la separación o la revisión cuidadosa de las creencias y prácticas en una cultura que fortalece el problema y la historia dominante (Morgan, 2000).

La terapia de White y Epston.

Tarragona (2008) menciona que, aunque varios autores hablan de la terapia narrativa como terapia posmoderna, Michael White ubica este enfoque como postestructuralista. La terapia narrativa contrasta con la mayoría de las teorías de la personalidad y las escuelas de psicoterapia que se basan en la tradición estructuralista.

El desarrollo de su modelo tuvo tres grandes influencias. La primera fue la obra de Bateson de la que White heredó su postura epistemológica esencial. La segunda fue la obra del historiador Michael Foucault que supuso una fuente de inspiración casi inagotable que utilizó para conceptualizar cómo los sistemas de conocimiento de la cultura occidental afectan al individuo, lo cosifican y subyugan sus potencialidades. La tercera fueron las obras de Bruner y Vygotsky de las que tomó prestada, entre otras cosas, la visión constructivista del aprendizaje, como los conceptos de zona de desarrollo próximo y el andamiaje, que le servirían de guía para crear mapas de cómo articular las conversaciones terapéuticas (White, 2007) en (Montesano)

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Elementos conceptuales y estrategias terapéuticas.

La terapia narrativa surge de los fundamentos posmodernos que rompen con las nociones de la terapia tradicional, por lo que desde esta perspectiva se asume que las historias o narrativas son aquellas descripciones que retoman la experiencia concreta, cotidiana y personal de nuestras vidas, aquellas que nos contamos los unos a los otros (White, 2002).

Cuenta con distintas estrategias terapéuticas que brindan la oportunidad de trabajar colaborativamente al terapeuta junto con el cliente, ya que como menciona Payne (2002) se enfoca en el estudio de las cosas atípicas, poco comunes, es decir que mediante la reexaminación de las historias estereotipadas se buscan nuevos detalles, fomentando la emergencia de narrativas ricas a partir de descripciones aisladas o incompatibles, que no son consideradas erróneas sino pobres o ralas.

En su literatura Payne, (2002), afirma que en la terapia narrativa los factores sociales, políticos y culturales afectan a las vidas de las personas y, sobre todo, que las relaciones de poder son habituales en las sociedades occidentales. Se reconoce que la terapia misma puede ser nociva si se basa en relaciones de poder implícitas, por lo que los terapeutas narrativos intentan minimizar este peligro mediante el constante examen crítico de su trabajo y la continua comprobación de que las personas lo consideran aceptable.

El enfoque narrativo cuenta con sus respectivos elementos y estrategias los cuales se describirán a continuación. Según Freeman, Epston, & Lobovits, (2001) los problemas se suelen enfrentar de forma muy personal. El sufrimiento aumenta cuando el problema involucra algo negativo sobre un niño o sobre la identidad de la familia, que podría describirse como inadecuada, inútil, mala o voluntariamente negligente. El niño puede decir

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

«No tengo remedio. Soy bobo. Nunca hago nada bien». «Merezco morir » Los otros: «Es un vago. No se preocupa de nada». «Es una mala semilla » O quizá su diagnóstico sea: Tiene un trastorno de conducta», O «Es un histérico». De las relaciones se puede explicar: «Mi hijo y yo tenemos temperamentos incompatibles. Sencillamente no nos entendemos», o diagnosticar: «Son una familia disfuncional». Las descripciones enfocadas a los problemas pueden describir una relación con un problema físico: «No tiene fuerzas para superar el asma». Las descripciones de este tipo parecen engañosas por su simplicidad, pero encierran una historia (personaje, trampa, situación e intenciones) y suelen apoyarse en «pruebas» históricas, a todo esto, se le conoce como *Historias saturadas del problema*.

Como todas las terapias, la narrativa comienza cuando el terapeuta presta atención respetuosa y comprometida a una persona en un lugar seguro y privado. Es aquí cuando el *lenguaje de la terapia narrativa* da inicio, el terapeuta invita a la persona a hablar de sus problemas y la sabe escuchar. Generalmente, las primeras historias están llenas de frustración, desesperación y dolor, con poco o ningún asomo de esperanza. White las nombra «descripciones saturadas del problema». Las descripciones saturadas de problema encarnan el «relato dominante» de la vida de una persona. El terapeuta acepta y se toma en serio esta descripción; pero, al mismo tiempo, tiene presente que tan solo es una parte de la historia. White, ha sustituido el término de “descripción saturada del problema”, por el de “descripción rala” (o “enrarecida”), ya que muestra de manera más clara la idea que el discurso inicial va a contener elementos omitidos de la experiencia vivida (Payne,2002).

En este lenguaje narrativo se hace uso de la *elaboración de las metáforas de persona-problema* se puede mencionar por medio de la conversación terapéutica, en la que se logra llevar a la persona a separar los problemas de sus identidades. Esto se logra mediante

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

metáforas de exteriorización; a medida que emergen diferentes características y efectos de la relación entre la persona y el problema, se les da un nombre y se discuten de manera reflexiva. Las metáforas que describen una relación entre la persona y el problema son elegidas o elaboradas con el niño o la familia, empleando el lenguaje que ellos deseen. Al intentar ponerle un nombre al problema, normalmente preguntamos al niño o a la familia algo así: “Si pudieras darle un nombre a este problema del que estamos hablando, ¿cómo le llamarías?” (Freeman, Epston, & Lobovits, 2001)

Según Bertrando y Toffanetti, (2004) en su artículo “The process of questioning: A therapy of literary merit?” (1988), White define las etapas de su proceso terapéutico:

1. Hacer preguntas de conjugación de esta forma busca conocer a las personas que han asistido a la terapia como elementos separados del problema y para definir sus competencias.
2. Hacer preguntas relativas al problema y a la experiencia del cliente al respecto, poniendo atención en la externalización del problema, y de esta forma tener en cuenta que el problema es ajeno al cliente.
3. Hacer preguntas con influencia relativa, que tienen el fin de externalizar el problema, esto es, llevar a los miembros de la familia a vivir el problema como externo a ellos en cuanto personas. Visualizándolo como algo externo que influye fuertemente sus vidas.
4. Hacer preguntas que revelen los “resultados únicos”, es decir, que busquen de momentos en los que el problema no ha podido impactar en los miembros de la familia. Los resultados únicos son las situaciones de vida que se oponen (pasado real) a la descripción saturada del problema (la historia dominante), a que al poner mayor atención a la historia dominante se logren identificar (futuro imaginario).

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Otras de las estrategias narrativas son las relacionadas directamente con el problema, las cuales ayudan al cliente a irse dando cuenta que “el problema, es el problema”. Una de ellas es la conocida como, *bautizar el problema* para Payne, (2002) además de motivar a la persona a expandir su narrativa inicial, el terapeuta la invita a poner un nombre específico al problema, quizás una palabra o una frase corta. Si a la persona no se le ocurre nada, el terapeuta hace alguna sugerencia hasta que ambos eligen en equipo un nombre provisional. Este nombre se utiliza hasta que futuras descripciones permiten escoger uno más apropiado y preciso. El “bautizar el problema” añade énfasis y concreción, permite a la persona sentir que controla su problema y posibilita la “externalización” de éste. *El Lenguaje externalizador* para Payne, (2002) es cuando el terapeuta emplea un lenguaje que transmite, implícitamente, que el problema “tiene efectos sobre” la vida de la persona, en lugar de “ser parte de” ella. Esta acción se llama “externalización del problema”. Este terapeuta no dice “te deprimiste” ni “ustedes estaban estresados”, sino “la depresión invadió tu vida” o “el estrés los afectó a ambos”. El lenguaje externalizador se utiliza a lo largo de toda la terapia, no solamente en la primera sesión; su objetivo es ayudar a la persona a alejarse de sus problemas y a mirarlos como producto de las circunstancias y los procesos interpersonales, no de su “personalidad”. Sin embargo, no se emplea la externalización para referirse a acciones perjudiciales o abusivas.

Otras de las estrategias de este enfoque son las relacionadas con las *Preguntas de influencia relativa*; Payne (2002) expresa que estas preguntas apuntan a dos tipos de descripción: a) la influencia que el problema ha tenido y tiene en la vida de la persona; y, por otra, b) la influencia que la persona ha tenido y tiene en “la vida del problema. El paciente podría recordar sucesos olvidados, seguidamente el terapeuta daría la indicación de sopesar su significado e importancia.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Una vez que la persona ha mencionado aspectos de su experiencia que parecen negar, contradecir o modificar su relato saturado del problema, el terapeuta, por medio de preguntas, la invita a explayarse sobre las circunstancias y naturaleza de estos «desenlaces inesperados» y a considerar la medida en la que desentonan con la historia saturada. Esta formulación detallada y localizada, o “deconstrucción”, permite que la descripción alternativa se fortalezca en lugar de disolverse. El terapeuta le pide que imagine cómo habrán interpretado estos desenlaces inesperados las personas, importantes para ella, que los hayan presenciado. A través de este proceso “deconstructivo” la persona contempla su experiencia con mayor perspectiva, “escribe una historia más rica” y sienta las bases del cambio futuro (Payne, 2002).

Las preguntas del terapeuta siguen siendo integrales, centradas en los sentimientos, pensamientos y conducta de la persona en el pasado, presente y futuro. Es aquí donde podemos hablar de *panorama de acción* y *panorama de conciencia* como estrategias fundamentales para generar nuevos significados, White (1994) retoma de Bruner (1986) las definiciones y diferencias entre estos dos panoramas. Al primero se le describe como esos hechos, conductas y pensamientos que tienen lugar en un nivel factual de la experiencia. El segundo, en cambio, es el lugar donde surge el mundo del significado y las implicaciones que tienen esos hechos, conductas y pensamientos para la persona y su sentido vital.

Existen estrategias que pueden ser tangibles como lo son los *documentos terapéuticos*. En ellos el terapeuta puede emplear documentos escritos, de su propia autoría o creados por la persona que consulta. Estos documentos resumen los hallazgos de la persona y le permiten describir su propio progreso. Estos les pueden servir en un futuro, cuando tengan necesidad de ellos, y recordar lo trabajado en terapia. Pueden ser memorandos, cartas, declaraciones, listas, ensayos, contratos o certificados. Algunas veces, serán sólo para el uso

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

privado de la persona; en otras los compartirá con el terapeuta o incluso con otra gente. Se utilizan para consolidar el progreso porque la palabra escrita es más permanente que la hablada (Payne, 2002).

Cuando se hace uso de la terapia narrativa no existe un número exacto de sesiones, en ocasiones los procesos pueden ser cortos y otras veces extenderse, esto va a depender del deseo del cliente, normalmente él es quien va poniendo la pauta. Cuando el proceso se extiende Payne, (2002) expresa que cuando la terapia se prolonga, su objetivo es asistir a la persona en la construcción y enriquecimiento del relato que ha empezado a “escribir” con su vida. Lo que es y en lo que puede convertirse, a esto se le conoce como *Narrar y Re-narrar*. De igual forma existen estrategias que se emplean al ir finalizando la terapia, en ellas se encuentran el uso de «*testigos externos*». White ha subrayado cada vez más la importancia de que la persona que narra y vuelve a narrar tenga un “público”. En sus primeros escritos sugería a las personas que identificaran a gente con la que les gustaría compartir las “narrativas revisadas” de sus vidas, en especial sus recién descubiertos exitoso en la lucha con el problema, fuera del contexto de la terapia. Su público podía estar conformado por amigos, parientes, compañeros, etc. Más tarde, anexó a su practica el ofrecer un público en la misma consulta, compuesto por otros terapeutas, por gente elegida por la persona o mixto; esto cuando él lo consideraba pertinente. Los miembros del público son los “testigos externos”: la sesión consiste en varios momentos de narrar y re-narrar. Puede grabarse en un vídeo, que la persona puede llevarse. Los “testigos externos” pueden compartir sus propios recuerdos con la persona, no para cuestionar o restar importancia a su relato sino para reforzarlo con las ideas que les surgieron al oír su narración. El público puede también provenir de la comunidad en general; el terapeuta puede realizar una sesión en la casa o el espacio de trabajo de la persona (Payne,2002).

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Por último, la *terminación de la terapia*, esta llega a su fin cuando la persona decide que su relato de sí misma es suficientemente enriquecedor para abarcar su futuro. En la última sesión se sugiere una celebración. La persona puede invitar a personas significativas para ella y compartir su experiencia; la ocasión puede festejarse por medio de una ceremonia, como la entrega de un certificado terapéutico (Payne, 2002).

Capítulo 2. Conociendo el camino a la escuela. (Fase de Evaluación Diagnóstica)

En el presente capítulo presento la fase de evaluación diagnóstica que se llevó a cabo en el caso de Pablo y su familia. Describo el contexto en el cual se realizó dicha fase, las características de los participantes, así como la descripción del procedimiento y las estrategias que fueron utilizadas. De igual forma describo las sesiones que comprendieron este apartado, finalizando con los resultados obtenidos de este proceso terapéutico.

Si bien, desde el enfoque sistémico-narrativo nos alejamos de aquellas descripciones que hablan de una evaluación, las sesiones iniciales, que se presentan en este apartado, nos permiten tener puntos de partida para entender la historia que lleva a una persona o familia a solicitar la atención terapéutica. Con este espíritu, a continuación, narraré los eventos que me permitieron entender la historia de Pablo y su familia.

2.1 Descripción del escenario y participantes

Una cálida tarde del mes de septiembre María acudió a consulta a la clínica del Servicio Externo de Apoyo Psicológico, solicitando un proceso terapéutico para su hijo Pablo, quien fue canalizado por el área de USAER de su escuela debido a que ha presentado la conducta de no realizar las tareas asignadas en clases.

La institución donde realicé el proceso terapéutico, es una clínica de atención psicológica de la Facultad de Psicología de la UADY, espacio en el cual se ofrecen distintos servicios psicológicos clínicos, dentro de los cuales se encuentran la terapia individual para adultos y niños, psicodiagnósticos, estudios de orientación vocacional, así como se presta atención a víctimas. Estos servicios son proporcionados por estudiantes de licenciatura y

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Participantes

Los nombres de cada uno de los participantes que presento a continuación fueron modificados con la finalidad de respetar su privacidad:

Pablo tiene 8 años, cursa el tercer grado de primaria, es un niño de tez clara, de estatura mediana y cabello castaño oscuro. Su semblante refleja timidez, pero realmente es un niño carismático, noble, risueño y curioso. Le gusta mucho jugar con sus hermanos, ver películas, ir a la playa y asistir a la iglesia.

María tiene 33 años, se dedica a las labores del hogar, es de tez morena, de estatura baja, cabello negro. Muestra ser una persona sociable, alegre, amorosa, le gusta estar siempre aprendiendo cosas nuevas, es responsable y entregada en sus compromisos. Lo que más disfruta es pasar tiempo con su familia.

Juan tiene 36 años, es mecánico, tiene tez morena, alto y de complexión robusta. A primera impresión podría aparentar ser muy serio y callado, pero realmente es lo contrario cuando está en confianza. Solo en ocasiones muestra su carácter fuerte y disfruta estar con su familia.

Ernesto tiene 10 años, cursa quinto grado de primaria, es de tez clara, delgado, estatura mediana, cabello castaño oscuro el parecido con su hermano Pablo es demasiado. Es un niño muy alegre, risueño y sociable, le gusta mucho ver la televisión y jugar juegos de mesa.

Diego tiene 8 años, cursa tercer grado de primaria, es el de tez morena, robusto, de estatura mediana. Es un niño alegre, inquieto y sociable. En ocasiones le cuesta trabajo controlar sus emociones (alegría y enojo). Le gusta mucho jugar con sus hermanos, principalmente con Pablo.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Sam tiene 12 años, cursa primero de secundaria, es el hijo biológico mayor de María. Es de tez morena, alto, delgado, sociable, tranquilo. Le gusta sacar buenas notas en la escuela y jugar fútbol.

Ana tiene 14 años, cursa segundo grado de secundaria, es la hermana mayor de Pablo. Es de tez clara, alta, de composición gruesa, muestra ser una joven seria y reservada, disfruta asistir al grupo juvenil de la iglesia, así como tener buen desempeño escolar.

Yo, Génesis, tengo 24 años, soy de tez clara, estatura promedio, complexión delgada. Soy la terapeuta de Pablo y su familia, me considero sociable, alegre y creativa. Lo que más disfruto es pasar tiempo con mi familia y ejercer mi profesión.

Instrumentos, técnicas y estrategias utilizadas

El marco de referencia que es más a fin a mí y que fue el que me sirvió como eje conductor para este caso fue la Terapia Narrativa. Debido a su naturaleza teórica, éste enfoque no realiza diagnóstico específico, sin embargo; por cuestiones de organización, se han establecido unas sesiones para este apartado las cuales por medio de la técnica de escuchar de manera activa y cuidadosamente el discurso del niño y su tía se pudieron identificar la historia saturada del problema dando pautas para el desarrollo de la intervención terapéutica.

Dentro de las principales herramientas narrativas que utilicé en esta fase se encuentran: las preguntas de influencia relativa, la connotación positiva, metáfora, juego, así como logros aislados.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

2.2 ¿Cómo escribí la historia? (Procedimiento)

A lo largo de las primeras nueve sesiones me concentré en generar diálogos donde expresé mi deseo por escuchar y comprender haciendo preguntas respetuosas e imaginativas que tuvieran un tono exploratorio, paciente y modesto. Esto como parte de un diálogo natural, ya que como terapeuta narrativo no me enfoqué en convencer de algo en específico. Todo lo anterior fue importante para poder lograr el entendimiento claro de la historia saturada del problema, lo que en otros enfoques teóricos se conocería como diagnóstico.

En estas primeras sesiones les informé a los participantes que todo lo que se hablara en las sesiones lo compartiría con la supervisora del caso clínico, la Dra. Dora Adolfini Ayora Talavera, y que manejaría la información derivada del mismo con la más estricta confidencialidad incluso para la escritura de este trabajo de investigación.

El trabajo sistémico narrativo que realicé en conjunto con la familia participante fue desarrollado en diferentes niveles, ya que al inicio trabajé solamente con el “paciente identificado” por la familia, Pablo de 8 años, pero conforme fuimos avanzando en este camino (desarrollándose las sesiones) fui invitando a otros integrantes: la mamá-tía, cuidadora principal, tío y también a algunos hermanos-primos, con la finalidad de trabajar de manera completa con el sistema.

2.3 Descripción de las sesiones de la fase de evaluación diagnóstico

El objetivo de esta fase consistió en conocer lo que en términos narrativos se denomina la “historia saturada de problemas”, así como los recursos individuales y familiares presentes en la familia que solicitó la atención psicoterapéutica con la finalidad de determinar

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

las líneas de trabajo a seguir. El título con el que decidí bautizar este momento de la historia fue “Iniciando el camino”.

Mi primer paso para conocer este camino que Pablo y su familia recorren día a día, consistió en tener mi primera sesión terapéutica con María, ya que el protocolo del Servicio Externo de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán, estipula que en la primera cita solo acuden los padres o representantes legales, para poder firmar los documentos de confidencialidad y consentimiento, así como iniciar con la entrevista de la historia clínica. En el caso de Pablo hubo una variación, ya que éste era un caso que se había iniciado durante el semestre anterior (enero-junio 2016), pero se tuvo que interrumpir por cuestiones personales del terapeuta anterior aunado al exceso de faltas que presentaron los consultantes.

Después de conocer y saludar a María, le informé que yo retomaría la atención de su sobrino, ya que la terapeuta anterior ya no prestaba servicios en este espacio. María accedió de una manera positiva ya que estaba interesada en que su sobrino continuara el proceso psicológico. Seguidamente procedí a la firma de los papeles administrativos, y realicé algunas preguntas de la historia clínica; sin embargo, el foco principal de mis preguntas fue dirigido al motivo de consulta y la composición familiar.

Le pregunté a María cuál era el motivo por el cual Pablo asistía a terapia, y ella respondió que en la escuela fue referido por el área de USAER para iniciar su proceso psicológico, ya que se encontraba “desmotivado” en las clases y no realizaba sus tareas. Los maestros del USAER, le comentaron a María que podría deberse a la situación familiar que vivieron. Cuando María tocó el tema de la situación familiar su semblante cambió. Lo primero que expresó es que el padre de Pablo (su hermano) se había suicidado y sus hijos habían presenciado la escena de ver colgado en el baño a su padre, cuando sucedió esto Pablo

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

tenía solo 3 años. Al narrar lo anterior llora y pienso que probablemente exista un duelo no resuelto. Me comentó que después del fallecimiento de su hermano, su cuñada (mamá de Pablo), volvió a rehacer su vida con otra persona de nombre Esau. Ella refirió que esta persona abusó sexualmente de su sobrina y ejercía violencia física y psicológica con sus otros dos sobrinos. Cuando María y su familia se enteraron de lo sucedido, ella dio aviso a la Procuraduría de la Defensa del Menor y la Familia (PRODEMEFA). María cambia después de tema y me comentó que cuando inició legalmente con el proceso no se detuvo a pensar si iba a poder o no con la educación y cuidado de sus tres sobrinos.

Posteriormente comenzó a hablar sobre la situación que viven como familia ahora de cinco hijos (sus dos biológicos y sus tres sobrinos: Pablo, Ernesto y Ana). Ella me aclaró que después del aviso a la PRODEMEFA le entregan a Pablo y a sus demás hermanos quienes quedan bajo su custodia. María expresó que el primero que se fue a vivir con ella y su familia fue su sobrino Ernesto, quien es el que le ocasiona más conflictos por su conducta. Me llamó la atención que hablara más de la conducta inadecuada de su sobrino Ernesto que de Pablo quien es por el que solicitó la terapia. Sin embargo, el tiempo de la sesión se acabó y acordamos que la siguiente cita conocería a Pablo pero que iba a necesitar que ella estuviera disponible por cualquier situación o ampliación de información que pudiera necesitar. En este primer encuentro me quedé asombrada con la historia saturada de problemas y eventos intensos que han tenido que pasar todos los integrantes de ambas familias nucleares.

A la semana siguiente llegó Pablo, cuando lo observé en la sala de espera de SEAP pude notarlo inseguro o con pena; sin embargo, cuando lo invité a pasar a la sala accedió y entramos. Ya en la sala se sentó a esperar que yo hablara, y después de presentarme le expliqué de manera clara y sencilla que entre nosotros existe una confidencialidad de todas las cosas que sucedan en la sala o que él me deseara comentar. Su primera pregunta hacia mí

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

fue, ¿por qué ya no va a venir Ale (su anterior terapeuta) aquí con nosotros? ¿Es tu hermana? ¿Por qué ahora tú estarás conmigo y no ella?, ante sus preguntas le respondí de manera sencilla el motivo por el cual Ale ya no laboraba en la clínica y que a mí me habían asignado su caso para continuar trabajando. Le pregunté qué hacía con Ale y si le gustaba venir, me dijo que le gustaba venir porque jugaban, entonces consideré que era el momento adecuado para invitarlo a iniciar el juego libre y empezar a interactuar con él. Hasta este momento pude notar que Pablo, se mostraba tímido y con cierto temor, sin embargo, cuando le sugerí que jugáramos y él aceptó muy gustoso.

Para iniciar el juego primero se dirigió al cajón donde se encontraban los carros y aviones, empezó sacando carros y armamento de guerra, me preguntó si me gusta jugar a la guerra, yo le dije que sí. Por tal motivo me dijo que habría dos bandos, Pablo repartió los juguetes (soldados, armas, aviones, naves, etc.) para cada uno de nosotros, él era quien tenía el control de todo el juego y la manera como quería que se desarrollara la historia. Ante esto decidí solo ser una participante en el juego y actuar como él lo indicaba. Continuando con la historia de la guerra mencionó que él sería el bando de los buenos y mis soldados serían los malos. La guerra comenzó, pero él me pidió que fuera uno de mis soldados quien iniciara la pelea. Al momento de la situación de guerra, a sus soldados no les pasaba nada, es decir, si los lastimaban se volvían a regenerar, después de un momento me comentó que los míos igual podían revivir, pero uno de mi bando lo tenía que hacer. Mientras transcurría el juego, me comentó que el jefe de mi bando al principio era bueno, solo que se robó un invento de ellos, así que como consecuencia lo desterraron y se volvió malo. Al finalizar la guerra todos mis soldados habían fallecido y no podían ayudarse para revivir, pero Pablo me dijo que no me preocupara porque ellos “los buenos” tenían una pócima para que revivieran. Y

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

así fue, los revivió, y de igual forma le perdonaron al jefe malo su acción y pudo volver a formar parte del equipo de los buenos.

A lo largo del juego me pude percatar que Pablo tiene claro las causas y consecuencias que pueden desencadenar una guerra o algún evento que genere conflicto entre las personas. Otras de sus cualidades son la generosidad e inocencia que como niño puede demostrar en sus interacciones o soluciones de problemas. El tiempo se acabó y al finalizar la sesión le pregunté si le había gustado jugar conmigo, a lo que respondió que sí y que deseaba regresar.

En mi tercera sesión estuvo presente Pablo y su tía María. Jugamos todos juntos *Jenga Pink*. En un momento del juego hice la pregunta a Pablo ¿por qué vienes a terapia? con la intención de indagar si sabía el verdadero motivo por el cual había empezado a asistir a terapia psicológica. Él respondió que venía a jugar. Su tía intervino para decirle que no solamente venía a eso, sino más bien *“a sanar algunas cosas, para que sepa y entienda porque él y sus hermanos viven con ella y su familia”*. Al escuchar esto, Pablo se puso inquieto y nervioso y dijo que quería continuar jugando *Jenga*. Al notar que Pablo se sintió incómodo con lo que dijo su tía opté por continuar haciendo únicamente las preguntas que el juego ofrece como las relacionadas con gustos de comida, películas, y hobbies en general. Sobrino y tía interactuaban realizándose las preguntas del juego y yo podía ver que entre ellos existía una conexión fuerte ya que estaban presentes risas y complicidad genuina al recordar momentos que como familia pasan juntos, las canciones que les gusta a cada uno, las películas que han disfrutado como familia, incluso cantaban las canciones y comentaban partes de su película favorita de ambos.

Pasado un tiempo de realizar las preguntas que el juego ofrecía, optamos por inventar nosotros mismos nuestras propias preguntas en función a nuestro interés. Yo le pregunté a María *“¿cómo considera que Pablo se siente viviendo con usted?”* y ella respondió: *“Yo*

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

espero que bien”, lo abrazó, le dio un beso y le dijo que lo quería mucho. Pablo se dejó abrazar con gusto y sonrió. Después cuando le hice la misma pregunta a Pablo él respondió que se sentía “medio medio”. Al escuchar esta respuesta María le preguntó a Pablo por qué se sentía de esa manera, él no respondió y expresó que mejor quería continuar jugando con las preguntas del juego. Yo noté que María se quedó intranquila con la respuesta. De igual forma pude notar que Pablo no se encontraba listo ni cómodo para hablar de su familia y los cambios que ha experimentado; por lo que nuevamente la sesión regresó a desarrollarse como Pablo quería, mediante las preguntas que sugiere el *Jenga*. Al continuar con las rondas de preguntas entre los tres, a Pablo le tocó las preguntas de autoconocimiento “¿qué es lo que más te gusta de ti? y Menciona un defecto tuyo” Pablo no pudo o no quiso contestarlas.

Dado que ya había transcurrido la mitad de la sesión y al ver cómo se sintió la tía ante la respuesta de Pablo, opté por explicarle a ambos que el juego se iba a concluir y que tendría un espacio para conversar con María. Para finalizar el juego, le pregunté a Pablo si deseaba agradecerle a su tía por haberle dicho que lo quería mucho, a lo que Pablo dijo que después se lo agradecería. Me despedí de él diciéndole que lo vería la próxima semana y me quedé a conversar sólo con María.

Cuando conversé con María, ella me contó que Pablo en el ámbito escolar ha estado entregado sus tareas, sin embargo, el maestro titular del niño le dijo que lo ve como “desgastado”, “desmotivado” ya que a veces se duerme en clase y no hace las tareas establecidas para realizar en el salón de clases. De igual forma me expresó, que ella considera que la actitud de la madre biológica de Pablo, Julia, hacia sus hijos los lastima, principalmente a Pablo, ya que en ocasiones Pablo y sus hermanos han coincidido Julia en el vecindario y ésta no se acerca a ellos e incluso los evita. Cuando esto sucede María percibe más inquieto y distraído a Pablo.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Recordando que en sesiones pasadas María me expresó su inquietud por la conducta de su hijo Ernesto, me decidí a preguntarle “¿quién de sus hijos le preocupa más?” a lo cual ella respondió que Ernesto y después comentó que incluso lo traería a terapia. En su discurso pude notar que en María existe preocupación tanto por la historia de Pablo como por la situación que vive con su hijo Ernesto. Si bien, el motivo de consulta expresado al inicio del proceso terapéutico son aspectos escolares, éstos tienen poca relevancia en el discurso que expresa María.

La semana siguiente conversé únicamente con María, ya que me informó que Pablo había tenido Sika y no pudo asistir. Después de hablarme de la enfermedad de Pablo le pedí que me comentara lo que para ella “es el problema”, a lo que ella respondió: “Mi situación actual, a lo que me tengo que enfrentar cada día”. Me describió algunos eventos que suceden en casa, cuando tiene dificultades para poder controlar y poner el orden en cada uno de sus hijos. En su discurso pude notar que cuenta con muchos recursos para la organización y educación de sus cinco hijos, ya que María ha asignado a cada uno de sus hijos distintas tareas domésticas para que colaboren en la dinámica que llevan como familia, ha establecido rutinas para que primero coman, después hagan sus tareas escolares, ayuden en casa, luego jueguen o vean TV, etc.

Después de lo narrado fue inevitable que no llegaran a su mente momentos en los que ha tenido pequeñas discusiones con su hijo Ernesto, ya que principalmente con él tiene dificultades al momento de poner disciplina o hablar con él, ya que ella comenta que Ernesto es retador y contestón. Otra dificultad que experimenta es que cuando intenta ejercer disciplina, su madre (abuela de los niños), ha llegado a quitar las consecuencias que ella ha establecido.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

La escuela también es algo que le inquieta comentó con preocupación: *“hay algo que me tiene triste y decepcionada, lo que pasa que la semana pasada sucedió algo con Pablo. En su salón de clases se perdió dinero, sus compañeros dijeron que fue Pablo”*.

Ese día el maestro pidió hablar con doña María para comentarle lo sucedido, al llegar a la casa, María cuestionó a Pablo sobre lo sucedido a lo que él aceptó haberse gastado esos \$10 en dulces y en su desayuno, pero que no lo robó, que se lo encontró tirado. María le dijo a Pablo que él tendría que devolver ese dinero, que iba a ver de qué manera juntaría el dinero, pero que para el viernes lo tenía que devolver, le dijo: “no sé, tendrás que ir a arrancar yerba a casa de tu tía, o de tu abuela.”. María me comentó que no arrancó yerba, pero que se incrementaron sus quehaceres en la casa y ella le daría un peso diario para que lo juntara. Después de esta anécdota, María me expresó que se sentía decepcionada al pensar que su hijo roba, ya que no son conductas ni valores que ella les he inculcado a sus hijos.

Después de escucharla, le comenté que estaba bien que haya puesto las consecuencias llegando a un acuerdo con Pablo, ya que esto ayudaría a hacerlo responsable de sus actos, pero que también le agradeciera la confianza que tuvo el niño de haber aceptado su responsabilidad, y contarle lo sucedido. Le expliqué que considero que Pablo no lo hizo con malas intenciones, y que si se lo pudo haber encontrado como él menciona; que no dudara de los valores que les ha enseñado ya que Pablo muestra estar siendo sincero con ella y con sus compañeros. Después de lo comentado, pareció que María se sintió más tranquila y desahogada y nos despedimos. En esta sesión pude notar en María un amor incondicional hacia sus hijos, ya que siempre busca el bienestar, su educación, y una formación llena de valores.

Durante la sesión número cinco trabajé solamente con Pablo. Al momento que entramos a la sala decidió que jugáramos un juego de mesa, y luego lo cambió por un

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

rompecabezas al pasar aproximadamente 25 minutos lo invité a que dibujáramos porque tenía la intención que dibujara “la figura humana” y “una familia” (test proyectivos). Pablo se mostró entusiasmado por dibujar. Primero le proporcioné una hoja y un lápiz dándole la indicación que dibujara una persona, para esto empezó a dibujar un niño. Mientras Pablo dibujaba empezó a conversar conmigo y me dijo: *Mi hermano Ernesto que tiene 10 años, no le hace caso a mi tía, ella le dice “pórtate bien chamaco” y no le hace caso. Mi tío le pega cuando no se porta bien, es que no les hace caso a mis papás”*.

Esta vez fue el primer momento durante el proceso, que Pablo me compartía algo de él y de su familia. Le proporcioné otra hoja, y la siguiente indicación fue que dibujara “una familia”; al momento de estar dibujando a la familia me pude percatar que se encontraba plasmando a su familia biológica, dibujó a su hermana Ana, a su hermano Ernesto, a su mamá Julia, a su papá Omar y él se dibujó de último. Durante este proceso de estar dibujando observé que este hecho lo hace desconectarse de las demás cosas de la sala de juegos, y poder entablar una mejor conversación, así como conectarse con recuerdos o sucesos de su vida. Al terminar de dibujar a su familia y ya cuando la sesión se encontraba a poco tiempo de concluir me preguntó: *“¿Por qué las personas mueren? ¿Por qué mi papá falleció? Él no me regañaba, era amoroso, nos prestaba su celular. ¿Por qué el otro es alcohólico?”* (esta última pregunta se refería a su padrastro Esaú). Enseguida y antes de que le contestara me comentó que su mamá Julia se volvió a casar con Esaú, que él era malo con su mamá y con ellos, que golpeaba a su mamá, que una vez le quería quemar las manos, pero su hermano Ernesto salió a pedir ayuda para que llamaran a la policía. La policía llegó y se llevó a Esaú. Cuando Pablo terminó de narrarme lo sucedido con Esaú, hablamos sobre el proceso de la vida haciendo referencia a una plantita, de como de una semilla nace una planta, crece y sigue

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

creciendo hasta el momento que se muere. Le pregunté si en la escuela había hecho el experimento de la plantita de frijol en un algodón húmedo, a lo que él respondió que sí. También le comenté que hay distintas formas en las que podemos morir, ante esta afirmación Pablo respondió: *“si, es verdad hay quienes mueren por enfermos, de viejos, o por algún accidente”*. En este momento pude ver que Pablo tiene presente el tema de la muerte de su padre, sin embargo, al comentarme esto no se puso triste, al contrario, se interesó en conocer el por qué las personas fallecen.

Después de hablar del tema de la muerte, me comentó que se encontraba un poco triste porque a veces hacen que su tía se ponga de mal humor, y esto la pone triste. De igual forma comentó que su mamá Julia ahora tiene otro novio. Esto lo expresó minutos antes de que la sesión terminara, por lo que le comenté rápidamente que su tía se pone triste por algunas conductas que no le agradan pero que él y sus hermanos tienen el poder de hacerla sentirse feliz de nuevo, ya que ella los quiere demasiado.

Durante la sexta sesión Pablo entró a la sala y lo primero que hizo fue pedirme una hoja y colores para dibujar, ya que me comentó que había hecho en su casa el dibujo de “su Ángel de la Guarda” pero lo había olvidado, y que quería volver a dibujarlo para que yo lo viera. Le proporcioné el material solicitado y comenzó a dibujar su Ángel. Fue muy cuidadoso al momento de dibujarlo, inclusive en un momento me pidió que yo lo terminara de dibujar, a lo que decidí mejor alentarle para que fuera él quien lo dibujara. Pablo aceptó mi opinión y continuó dibujándolo y posteriormente lo coloreó. Mientras dibujaba me comentó que va a la doctrina los sábados, que le gusta mucho asistir, y que allí ya había dibujado un Ángel de la Guarda. Cuando terminó de realizar su dibujo le pregunté si le pondría nombre, él dijo que sí y escribió en la parte superior del dibujo el nombre de “Gadiel”, antes de que pusiera ese nombre yo tenía la idea de que le pondría el nombre de su

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

papá que ya falleció, pero realmente me dijo que le puso ese nombre porque así se llama un compañero de clases y le gusta ese nombre.

Como he comentado en la sesión pasada, mientras Pablo está dibujando puede entablar una mejor conversación, así que esta vez no fue la excepción. Me estuvo contando un robo de “Jesús” en la iglesia de San Pablo, al principio yo no entendía hasta que por medio de distintas preguntas me pudo decir, *“si, eso que está en una copa y se le reza”* (refiriéndose a la hostia consagrada, Eucaristía). De igual forma me dijo que le quería pedir a su Ángel de la Guarda que no se roben a Jesús (Eucaristía). Mientras coloreaba y platicábamos Pablo cantaba algunos coros de la iglesia. También en este momento me comentó que los borrachos no tienen “ángel”, que él no será borracho, más bien será un joven que va a la iglesia, le gustaría ser misionero cuando esté más grande, me llama la atención como el tema de la religión está presente en Pablo, y cómo el deseo por continuar en esta formación católica esté presente desde esta corta edad. Al finalizar la conversación y el dibujo le expliqué a Pablo que dejaríamos nuestra sesión del día de hoy hasta aquí, ya que me gustaría hablar unos minutos con su tía, él aceptó gustosamente ya que había quedado contento con su Ángel “Gadiel”, me preguntó si se lo podía llevar, a lo que le respondí que sí. Pablo expresó que se lo enseñaría a sus hermanos y tíos.

Cuando entró María a la sala me comentó que Pablo había estado tranquilo en la escuela, y que su maestro le había marcado de tarea realizar su árbol genealógico, el cual le costó trabajo y ella le explicó que su familia es diferente. Inclusive me dijo que su hermano Ernesto intentó ayudarle, pero tampoco pudo, porque mencionaron tener una familia grande y complicada. Después de lo narrado, le reforcé a María la manera en la que abordó lo “diferente” que puede ser su familia, de igual forma le ofrecí mi ayuda y nos despedimos.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Para la siguiente sesión, número siete, invité a Pablo y a su tía María a una sesión en el marco de una clase de la materia “Terapia Sistémica” impartida en el programa de Maestría Aplicada en Psicología Infantil, en la cual la terapeuta fui yo, pero contábamos con otros terapeutas (compañeros de clase) observando, los cuales al finalizar la sesión harían algunos comentarios de lo trabajado a manera de grupo reflexivo.

Al iniciar la sesión me enfoqué en indagar cómo era la relación familiar y qué actividades realizan juntos. María narró situaciones en las que tuvo conflictos con Ernesto por su conducta y actitud retadora. La sesión inició con una afirmación por parte de María, en la cual expresó: “*Pablo sigue perdiendo sus lápices*”, por lo que indagué sobre el acontecimiento de la constancia de la pérdida de lápices. Pablo respondió muy poco, solo comentó que no sabe cómo ni donde se le pierden los lápices.

Posteriormente María cambió el discurso y comenzó a narrar detalladamente los acontecimientos que enfrentó con Ernesto, ante esto Pablo se mostraba callado y tímido, por tal motivo mis preguntas empezaron a ser intencionadas para involucrar a Pablo en la conversación, así como cambiar el curso de la conversación la cual se encontraba centrada en la historia saturada del problema (conductas dificultosas de su sobrino Ernesto). Una de las preguntas dirigidas para Pablo fueron: ¿Qué actividades disfrutan hacer como familia? Ante esto Pablo respondió que ver películas juntos y salir a jugar fútbol; la intención de la pregunta era encontrar excepciones para desenfocar el discurso de los conflictos relacionados a las conductas de Ernesto. Otra de las preguntas realizadas fue ¿En qué momento como familia han logrado organizarse para realizar algo? María respondió que el fin de semana pasado habían representado una obra de teatro en un festival de su iglesia representando a “una familia disfuncional”. Finalmente, la sesión se vio enfocada a la manera en la que María y su esposo enfrentan las situaciones cotidianas con sus hijos. Por cuestión de tiempo la

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

sesión se dio por terminada, y se brindó espacio para escuchar los comentarios que los compañeros voluntarios del grupo reflexivo querían compartirles a María y Pablo.

Dentro de los comentarios se encontraron los relacionados con la connotación positiva principalmente hacia María, ya que se le hizo ver como ella busca el bienestar de su familia, esto se puede ver en sus acciones y la forma en la que se relaciona con su familia, ante lo que muestra un compromiso, amor y paciencia. Uno de los compañeros le planteó algunas preguntas a manera de reflexión; algunas de éstas fueron: ¿Cómo busca soluciones Pablo? ¿Qué espera María de los chicos? Pareciera que muchas cosas hacen bien los chicos, ¿qué más hacen bien? ¿Cuándo les reconocen a los chicos lo que hacen bien? “A veces el dolor y la tristeza se disfrazan de enojo y rebeldía” ¿De qué manera hablaría diferente con Ernesto?

La última participación del grupo reflexivo fue el de la maestra de la clase, la cual compartió la idea de que ella se había quedado con la duda de ¿qué había pasado con los lápices de Pablo?, pensando en el por qué los lápices se pierden o se escapan. Planteó la idea de qué pasaría si Pablo aprendiera y decidiera convertirse en un buen cuidador de lápices. La sesión concluyó dándoles las gracias por haber decidido participar en esta dinámica, a lo que María respondió irse contenta y reflexiva por los comentarios ofrecidos.

El día 7 de diciembre de 2017, dábamos inicio a la octava sesión. Lo primero que me comentó Pablo fue que ya cuidaba a su lápiz, porque si no se escaparían, debo confesar que esta afirmación espontánea me sorprendió ya que no me esperaba que Pablo se quedara con esta idea propuesta en la sesión pasada. En esta sesión trabajé juego con Pablo y su hermano Ernesto, ya que Ernesto había acompañado a su hermano y a su tía a sesión; en la sala de espera Pablo comentó que deseaba que su hermano entrara a sesión con él. Adentro de la sala Pablo se mostraba emocionado por el hecho de que su hermano haya entrado a la sesión, le

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

mostró algunos juguetes y finalmente le propuso jugar a la guerra, pero Ernesto le dijo que no quería jugar eso. Ernesto mostraba una actitud tranquila y muy observadora y se dirigió al área de juegos de mesa, e intentaba convencer a Pablo para que jugaran con alguno de estos juegos. Al principio Pablo se negó, pero posteriormente Pablo aceptó jugar “Monos locos” juego que él mismo eligió. Al iniciar el juego me invitaron a unirme y los tres estuvimos jugando en medio de risas y diversión.

Durante la sesión y el juego, Ernesto comentó que él siempre cuida a su hermanito, que juegan juntos y cuando salen a algún lugar él siempre le agarra su mano. Le pregunté a qué se debía que él realizara estas acciones con su hermano, el respondió que siempre lo hará porque es su hermano menor y él debe cuidarlo. Me llamó la atención ya que pareciera que él ha decidido tomar el rol de cuidador para con su hermano.

Para la novena sesión conocí a más integrantes de la familia ya que asistieron los tíos de Pablo, su hermano Ernesto y su primo Diego. Al inicio Pablo pidió que entrara su hermano Ernesto, y cuando abrimos la puerta del consultorio también entró Diego sin que me diera cuenta. Los tres niños estaban eufóricos jugando, querían jugar todos los juguetes y juegos de mesa, agarraban uno y soltaban otro. Esta actitud la presentaban principalmente Pablo y Diego, tanto Ernesto como yo intentábamos incluirnos a su juego, pero ellos dos se encontraban con una energía desbordada, lo cual me hizo preguntarme si la conducta que Pablo y Diego mostraban era una constante en la vida e interacción de ellos en su hogar y pude empatizar hacia lo que María se enfrenta diariamente. De igual forma pude conocer una faceta distinta a la que conocía de Pablo, ya que dejó muy claro como la actitud inquieta y descontrolada de Diego lo puede descontrolar también a él. Seguidamente, Ernesto se detuvo a comentarme que así se comportan en su casa, pocas veces se controlan, que a diferencia de

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

ellos él sí se puede controlar. Ésta afirmación de Ernesto me sorprendió ya que pareciera estar siendo otro niño al que yo conocía en el discurso de María.

Yo quería buscar un momento para explicarle a Pablo que le había traído un pastelillo y obsequio por su cumpleaños que se aproximaba, el 23 de diciembre; sin embargo, mi intención se vio frustrada por la actividad que los dos niños mostraban. Pude lograr mi cometido hasta casi al final de la sesión cuando les pedí amablemente a Ernesto y a Diego, si me brindaban un momento a solas con Pablo, a lo que ellos aceptaron sin ningún problema. Cuando nos encontramos nosotros solos en la sala, le pregunté cómo se sentía y me dijo que emocionado porque había podido entrar su primo Diego. En ese instante Pablo descubrió el panecillo y me preguntó para quién era, le expliqué que se lo había llevado por su cumpleaños y él se emocionó mucho y me pidió permiso para invitar a sus tíos y hermanos para que le cantaran las mañanitas, ante esta petición se mostraba entusiasmado y nervioso. Aun así, me dejó muy claro que era el quien deseaba pedirle a su familia que entraran a cantarle. Los invité a pasar y todos juntos le cantaron las mañanitas y después Pablo les invitó un pedacito de su pastelillo.

Llegando a nuestra final del camino, me atrevo a decir que me agradó ver que el pequeño detalle de un pastelillo generó un ambiente bonito de convivencia y muestra de afecto en esta familia.

2.4 Reflexionando la experiencia del camino hacia la escuela. (Resultados de la fase de evaluación diagnóstica)

Después de ir de la mano con Pablo y María con dirección a la escuela, me atrevo a expresar que lo que hice en este caminar fue utilizar cada una de las estrategias narrativas mencionadas al inicio. La implementación de dichas estrategias me permitió darme cuenta

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

sobre cuáles serían los temas que posteriormente se trabajarían, experiencia para lo cual también me sirvió mucho el espacio de la reflexión a través de la supervisión postsesión.

Considerando lo anterior, quisiera mencionar como primer punto **las crisis familiares** que enfrentaron, una de ellas es la pérdida de un familiar, lo cual puedo mirar a partir del duelo inconcluso por parte de la tía, referente a la muerte de su hermano menor (padre de Pablo). Esto lo pude observar desde la sesión 1, ya que la tía expresó que el padre de Pablo (su hermano) se había suicidado y sus hijos habían presenciado la escena de ver colgado en el baño a su padre, cuando sucedió esto Pablo tenía solo 3 años. Al narrar lo anterior llora y pienso que probablemente exista un duelo no resuelto. En la sesión 5 Pablo mostró una conducta y realizó preguntas relacionadas con el tema del duelo; cuando la sesión se encontraba a poco tiempo de concluir me preguntó: *¿Por qué las personas mueren? ¿Por qué mi papá falleció? Él no me regañaba, era amoroso, nos prestaba su celular. ¿Por qué el otro es alcohólico?* (en esta última pregunta se refería a su padrastro Esau).

De igual forma en la sesión 3, se puede ver una necesidad por parte de la tía referente a la aceptación del duelo y la nueva estructura familiar a las que se enfrentan sus hijos y sobrinos; ya que María le expresó directamente a Pablo que no solamente venía a terapia a aprender cosas, sino más bien *“a sanar algunas cosas, para que sepa y entienda por qué él y sus hermanos viven con ella y su familia”*. En otras de las sesiones en las que pude observar la dificultad por entender su nueva estructura familiar fue en la sesión 6 cuando María me comentó que el maestro de Pablo le había marcado de tarea realizar su árbol genealógico, el cual le costó trabajo y ella le explicó que su familia es diferente.

El segundo tema que observé en la dinámica de la familia, fue la **disciplina y obediencia**, en caso de Ernesto. Esto lo expresó María desde la sesión 1, ya que comenta que el primero en ir a vivir con ella y su familia fue su sobrino Ernesto, quien es el que le ocasiona

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

más conflictos ahora. De igual forma, en la sesión 3 María me expresó su inquietud por la conducta de su hijo Ernesto, e incluso comentó que le gustaría llevarlo a terapia. En la sesión 4, relató discusiones con su hijo Ernesto, y refirió que considera que es retador y contestón. También comentó que le resulta difícil mantener la disciplina cuando en ocasiones las personas que comparten la casa tienen distintas ideas sobre lo que significa esto, como cuando alguien pone una consecuencia y otra persona la levanta o bien, cuando para ejercerla hay golpes de por medio.

El tercer punto que observé en el diagnóstico, es el relacionado con la forma en la que María se enfrenta a **las necesidades que puedan demandar cada uno de sus hijos** y sobrinos. Este punto, lo menciona María desde la sesión 1, en ella comentó sobre la situación que viven como familia ahora de cinco hijos (sus dos biológicos y sus tres sobrinos: Pablo, Ernesto y Ana), lo cual dificulta poder controlar y organizar todo lo que los niños necesitan y fomentar que todos colaboren en las distintas tareas domésticas.

Por último, un tema que pude notar en la mayoría de los integrantes de la familia con los que interactúe en esta fase fue el tema **del cuidado** que se encuentra presente entre hermanos y de su tía hacia ellos. Esto lo pude ver con Pablo en la sesión 5, donde me comentó que se encontraba un poco triste porque a veces a su tía la hacen ponerse de mal humor se pone triste. Por otra parte, en la sesión 8, Pablo expresó su interés por aprender a cuidar su lápiz, para que ya no se escapara (esto después de la sesión grupal que se realizó).

Durante esta misma sesión Ernesto comentó que él siempre cuida a su hermanito, que juegan juntos y cuando salen a algún lugar él siempre le agarra su mano. Le pregunté a qué se debía que él realizara estas acciones con su hermano, él respondió que siempre lo hará porque es su hermano menor y él debe cuidarlo.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Otras cuestiones observadas en los participantes y la familia, es lo relacionado con sus recursos y fortalezas. De manera individual me atrevo a mencionar que Pablo es un niño con una bondad y preocupación por toda su familia, ya que siempre se mostraba pensando en los demás, en lo que les pudiera pasar, así como en el simple hecho de que también participaran en las sesiones con él. Con respecto a María, podemos ver una tía alegre, participativa, con un gran compromiso y amor por ver bien a sus hijos y esposo, entregada a ser mejor persona cada día, dispuesta a aprender lo necesario tanto de manera práctica como teórica (le gusta leer y estar actualizada).

De manera familiar pude observar una relación cercana entre la mayoría de los miembros, una solidaridad, apoyo, cuidado y resiliencia. Siendo esta última una pieza clave e importante para su dinámica familiar.

Como puede apreciarse, este análisis incluye aquellos temas que la familia expresaba como necesidad para trabajar, razón por la que decidí tener como objetivo de intervención terapéutica fortalecer los lazos familiares mediante la deconstrucción del relato saturado del problema, a través de la búsqueda de sus historias alternativas, con la finalidad de que puedan ver y renarrar su historia con otros ojos, pensando en diferentes opciones y no solo enfocándose en las dificultades o adversidades que puedan enfrentarse día con día.

Capítulo 3. Abriendo la mochila. (Programa de intervención)

En el presente capítulo se describe el programa de intervención que se desarrolló para trabajar con Pablo y su familia, el cual estuvo encaminado al fortalecimiento de sus lazos familiares. A lo largo del mismo describo las sesiones terapéuticas realizadas y señalo las estrategias derivadas de la Terapia Narrativa que se utilizaron para el abordaje clínico del caso.

3.1. Propósito General

Fortalecer los lazos familiares mediante la deconstrucción del relato saturado del problema, a través de la búsqueda de sus historias alternativas.

Los objetivos específicos para tal propósito fueron:

1. Construir historias alternativas con los padres para la solución de conflictos con sus hijos a través del diálogo.
2. Deconstruir las narrativas basadas en las áreas frágiles de los distintos miembros de la familia.
3. Enriquecer la historia que presentan los integrantes de la familia con respeto al cuidado mutuo.
4. Rescatar los aspectos positivos de familia dentro de los cuales se encuentran recursos personales y familiares.

3.2. Diseño de programa de intervención.

Desde la narrativa no hay un plan previo o un diseño de intervención específico, más bien se basa en la espontaneidad y la curiosidad de la intervención por medio del diálogo lúdico, en el cual no tenemos que “ser serios para ser serios”. Dichos aspectos fueron trabajados con Pablo y su familia, siendo la curiosidad el principal protagonista en nuestra historia, ya que estuvo presente tanto en mí como terapeuta y en cada uno de los integrantes de la familia al momento de nuestras conversaciones. Sin embargo, con el espíritu de cumplir con los criterios académicos para la realización de este trabajo se realizó una propuesta de diseño de intervención la cual estuvo compuesta de tres fases mismas que se fueron entrelazando a lo largo del proceso psicoterapéutico.

En la primera denominada Fase diagnóstica y presentada en el capítulo 2, se identifica a lo largo de 9 sesiones las historias saturadas de problemas presentes en los consultantes. A partir de la información obtenida en dicha fase se realiza el establecimiento de los objetivos del Programa de Intervención, mismos que se trabajan a lo largo de 22 sesiones. Finalmente, para la Fase de Evaluación, se revisan las sesiones de intervención, con la técnica de análisis cualitativo y reflexivo para de esta manera conocer el alcance y principales resultados obtenidos de la intervención (Ver Tabla 1).

Tabla 1: Programa de intervención implementado con Pablo y su familia.

| Número de Sesión | Fase | Objetivos | Técnicas empleadas (Terapia Narrativa) |
|------------------|-------------|---|---|
| 1-9 | Diagnóstico | Conocer la historia saturada de problemas y los recursos individuales y familiares presentes en la familia que solicita la atención psicoterapéutica con la | <ul style="list-style-type: none"> • Metáfora • Preguntas de influencia relativa • Énfasis en recursos • Herramientas lúdicas |

| | | | |
|------------------------|--------------|---|--|
| | | finalidad de establecer líneas de trabajo a seguir. | <ul style="list-style-type: none"> • Eventos extraordinarios |
| 10 a la 31 | Intervención | Fortalecer los lazos familiares mediante la deconstrucción del relato saturado del problema, a través de la búsqueda de sus historias alternativas. | <ul style="list-style-type: none"> • Lenguaje externalizador • Metáforas • Preguntas de influencia relativa • Preguntas circulares • Documentos terapéuticos • Eventos extraordinarios. • Logros aislados |
| Todo el proceso | Evaluación | Conocer los avances o cambios que la familia haya podido identificar en su dinámica familiar y en el actuar de sus integrantes. | <ul style="list-style-type: none"> • Análisis reflexivo y cualitativo |

3.3. Resultados

Continuando con *La historia del lápiz bonito*, quisiera comentar que en esta fase incluimos a nuevos participantes, mismos que fueron invitados conforme avanzaban las sesiones tal y como Pablo o yo considerábamos, desde un marco de cooperación y respeto. La estructura de las sesiones estuvo conformada por dos momentos, un tiempo de 60 min con Pablo y otros 60 min con María, su mamá, dado que, por la condición económica y ubicación de su hogar, decidimos aprovechar realizar sesiones más extensas para evitar que se transportasen dos veces por semana a la clínica.

Para poder evidenciar el uso de las estrategias narrativas utilizadas me permitiré escribirlas entre paréntesis para que el lector pueda identificarlas y también quisiera mencionar que a lo largo de la historia pondré algunas de las reflexiones que yo iba teniendo durante la sesión.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Ahora, sí, continuó con la narración comentando la sesión número 10 en la cual Pablo comentó que sus amigos de la escuela le estaban diciendo cosas, porque se puso a cantar la canción del “burrito sabanero”, le hicieron comentarios de que Dios no existe, a lo que él les respondió *¿quién dice eso?* En este momento le dije: *“mira, a veces hay personas... creo que tu tía ya te lo explicó, ¿verdad? Que hay personas que creen y personas que no creen en Dios, y las personas que creemos en Dios sabemos que existe y pues es válido respetar si las otras personas así lo piensan”*.

Después de esto Pablo me comentó que deseaba jugar, por lo que le dije que antes me gustaría tener un rato para conversar con él y hacerle unas preguntas. Seguidamente vio mi bolsa y me preguntó qué era lo que tenía en ella le comenté que mi cartera, mis lapiceros, celular, etc. Me senté junto a él y le expresé que me había quedado pensando en un comentario que hizo en sesiones anteriores en la cual dijo que aprendió a no maltratar a los lápices y a partir de esta idea desarrollamos el siguiente diálogo (con lenguaje externalizador y metáfora):

Geny: ¿y cómo es que aprendiste a no maltratar los lápices?

Pablo: porque si maltratas un lápiz se te va de tu estuchera.

Geny: se te va de tu estuchera... Oye, ¿y a dónde se van esos lápices?

Pablo: quién sabe...

Geny: tú imagina a dónde crees que se van... Oye, ¿y tú cómo te sientes si maltratas a tus lápices y se van?

Pablo: triste

Geny: oye, ¿y para qué sirve un lápiz?

Pablo: para hacer tarea

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Geny: ¿sabes de qué se alimentan los lápices? ¿De qué crees que se alimentan los lápices?

(metáfora)

Pablo: de tajador

Geny: con el tajador se le saca más punta, pero me imagino que se pueden alimentar de otra cosa. Pablo, ¿Cómo crees que tú podrías hacer feliz a tu lápiz?

Pablo: cuidándolo

Geny: oye, yo pienso que a un lápiz lo alimentas como a una pluma si escribes. ¿Cuál es la función de un lápiz o lapicero o pluma?

Pablo: escribir

Geny: entonces a un lápiz le das de comer si escribe mucho, ¿no?

Pablo: y si haces dibujos

Geny: haciendo dibujos, ¿qué más? ¿Cómo más se alimentaría un lápiz?

Pablo: cuando... si haces actividades

Geny: si haces actividades... ¿y cómo se va sintiendo ese lápiz?

Pablo: feliz

Geny: feliz. ¿Vacío o lleno?

Pablo: lleno, gordo.

Geny: ok, vamos a hacer dos preguntas. Imagina cómo se sentía o cómo se sintió hoy el lápiz de Pablo cuando el maestro le puso un cero.

Pablo: triste

Geny: *triste*. ¿Y Pablo cómo se sintió?

Pablo: triste

Geny: *triste*. ¿Y qué hizo para... qué hizo su lápiz para ya no estar triste? (lenguaje externalizador)

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Pablo: hacer tarea

Geny: *hacer tarea*. ¿Y Pablo?

Pablo: tarea

Geny: *tarea*, muy bien. Y ahora, ¿qué crees que sintió el lápiz de Pablo cuando el maestro le puso un 10?

Pablo: feliz

Geny: ¿y Pablo cómo se sintió?

Pablo: feliz

Geny: *feliz*, ok. ¿Y qué le gusta más a Pablo, que su lápiz esté triste o feliz?

Pablo: feliz

Después de este diálogo, seguimos conversando sobre situaciones que le podían suceder a su lápiz; entre los dos narramos una situación de si a su lápiz lo podían atropellar y “hacer langosta, o *puch*” como él lo describió. Me dio la impresión que ambos nos divertimos narrando esta historia, que inclusive le pusimos sonidos onomatopéyicos. Después de esto le hice la siguiente aclaración “*Pablo, ya ves, nosotros somos buenos haciendo historias. ¿Te gustaría que en las demás sesiones elaboremos historias de lo que le sucede a tu lápiz?*”. El me respondió que sí, que le gustaría dibujarlo, por lo que le comenté que para la siguiente sesión traería material para comenzar a plasmar nuestras historias. Después de esto, Pablo me pidió si podíamos jugar, por lo que nos dispusimos a buscar algún juego de mesa y posteriormente concluimos con la sesión del día.

A la semana siguiente tuvimos la oportunidad de vernos en la sesión número 11, Pablo, María y yo. Pablo llegó emocionado comentándome que se había sacado 4 dieces “10” en sus tareas. Como habíamos acordado durante la sesión anterior, yo ya tenía en el consultorio el material para trabajar las historias: un bloc de dibujos, acuarelas y pinceles.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Pablo se mostraba emocionado porque nunca había trabajado con pinceles. Le pregunté si deseaba ponerle algún nombre en específico al lápiz que estaría dibujando (elaboración de documentos), ante esto me dijo que le pondría “La leyenda del lápiz”. Me comentó que, así como los lápices comen cuando lo tajan, los pinceles comen cuando se mojan y hacen “shu, shu” (haciendo el movimiento de pintar). Después de haber terminado de ponerle el título a su libro, Pablo me narró la historia:

“Había una vez un lápiz que no lo tajaban ni escribían con él, entonces ese lápiz se fue. Dijo: *ah ya no quiero estar con mi dueño*. Después se fue con otro dueño, entonces este empezó a escribir, al lápiz le gustó estar con este dueño y... FIN” (metáfora) (ver anexo 1)

Al terminar la historia le volví a preguntar si tendría nombre el lápiz, ante esto el me respondió que se llamaría “lápiz bonito”. Mientras dibujaba y coloreaba el lápiz, le pregunté cómo se había sentido cuando sacó las calificaciones de 10. Ante esta pregunta me respondió *“mis lápices se sintieron bien cuando saqué 10”, “mi tía también se sintió bien, me dijo que continúe así”*.

Al poner atención en su dibujo, dijo que le pondría punta a su lápiz, le pregunte: “¿tú que te imaginas que puede pensar un lápiz?” (lenguaje externalizador), y el niño contestó: *“que, si no lo tajas, se pone triste, olvidado, olvidado...después cuando abras tu mochila va a estar triste. Cuando se siente triste, está olvidado. Después abres tu mochila y dices ah, este lápiz no sirve y lo tira, después lo rompen, después se lo llevan y ese lápiz se siente muy triste, después otro dueño lo encuentra y dice: este lápiz no se ha utilizado, su anterior dueño no lo cuidaba”*. Mientras Pablo continuaba coloreando le cuestioné si él se había encontrado con lápices olvidados, me dijo que sí que uno de sus amigos tiene lápices chicos y que igual en la playa de Sisal se había encontrado un lápiz abandonado, pero que lo salvó antes de que un cocodrilo se lo comiera pensando que fuera un humano (esto fue un sueño que tuvo).

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Después decidió hacer una historia más la cual nombró “Los Lápices que se ahogaron”, (ver anexo 2) “*eran dos lápices que estaban en la playa, pero uno empujó al otro y se ahogó, pero el que empujó al lápiz se resbaló y los tiburones se lo comieron porque no les gustó que haya hecho maldad*”. En este dibujó me pidió que lo ayudara a colorear, mientras lo hacíamos le pregunté que, si a él alguna vez le habían hecho maldad, y me dijo que sí, que sus hermanos, porque en ocasiones lo acusan con su tía. Entre acuarelas y combinación de colores, el espacio de tiempo con Pablo finalizó, pero dado el interés del niño, acordamos que retomáramos la actividad para la siguiente sesión.

Cuando entró su tía, (sesión 11), María me expresó que le llamaba la atención la actitud que presentaba su hijo Sam ya que pronto sería su cumpleaños y a diferencia de años anteriores, en esta ocasión no quería una fiesta o convivio, sino únicamente ir al cine a solas con sus papás. Ella y su esposo accedieron a la petición y cuando salieron del cine su hijo Sam les expresó que extrañaba ser hijo único. Cuando María comentó esto su semblante cambió, por tal motivo le pregunté que le habían dicho a Sam. Ella comentó haberle dicho que sí, en efecto, que esa etapa fue muy bonita porque fue su primer hijo y todo lo que veía se lo quería comprar, tenían más tiempo para ellos, etc. Después de esto su hijo le expresó: ¿pero sabes qué?, si yo hubiera sido hijo único sería muy egoísta y eso no es bueno, así que está mejor que seamos muchos. Al día siguiente su hijo Sam le comentó que ya no le pediría a su tío de regalo “ropa”, sino que le pediría dinero para que pudieran ir todos al cine. María narra que en efecto disfrutó mucho la etapa con su primer hijo, pero también afirma lo que le dijo a su hijo “no cambiaría lo que tengo ahora, por lo de antes”.

Después me comentó que con su segundo hijo fue distinto porque era muy enfermizo. Al escuchar estas etapas con sus dos hijos quise indagar más sobre su vivencia como madre: ¿Cómo podría describir a mamá María ahora en la etapa de tres hijos más? (preguntas de

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

influencia relativa). Ella me respondió: *“Cuando llegaron ellos (sus sobrinos) no lo pensé y dije que podría con esto, no dejaría que siguieran sufriendo maltrato. Al principio sí fue difícil para mis dos hijos porque decían es mi mamá, pero hablé con ellos y les expliqué que sus primos también necesitaban de mí”*.

Durante la sesión María me comentó el proceso de cómo llegaron sus sobrinos con ella y todas las cuestiones legales que estuvieron viendo, así como los diferentes apoyos que requerían sus sobrinos, incluyendo el psicológico. En este momento menciona que fue aquí cuando a ella y a su esposo les “cayó el veinte del paquetazo” que estaban aceptando, en cuestión económica. A pesar de que su esposo nunca le dijo que sí quería tener esa responsabilidad, nunca le dijo que no y que al contrario la ha apoyado.

Por último, me habló sobre su hija Ana. A ella la describe como una chica responsable y tranquila, pero le preocupaba que ahorita ya no le estaba teniendo confianza para contarle las cosas que le sucedían en la escuela. María considera que a Ana le está costando trabajo abrirse con ella porque antes era a ella a quien le contaba todo. El tiempo de la sesión terminó por lo que la conversación tuvo que finalizar y acordamos que nos veríamos la semana siguiente.

A la sesión 12 acudió Pablo quien estaba deseoso de continuar con su trabajo de colores y acuarelas. Cuando nos dirigíamos a la mesa donde trabajaríamos, expresó que haríamos “el ataúd de los lápices muertos”; sin embargo, cuando sacamos el material y nos dispusimos a trabajar decidió cambiar el tema del dibujo y que mejor dibujaría “la historia del lápiz pescador” (ver anexo 3). Mientras pintaba, Pablo oscilaba entre verbalizaciones y el canto de la Iglesia que dice así: *“pescador, un pescador quiero ser para ti señor, quiero entrar en el ancho mar...”*. Pablo me contó que el lápiz conoció al pescador en el ancho mar y que el pescador era el mejor amigo del lápiz. Después dibujó una almeja y a la historia le

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

anexó otro lápiz y un tiburón, el cual jaló al primer lápiz ya que estaba solo, porque su amigo el pescador ya se había ido. Mientras dibujábamos Pablo me comentó que un amigo suyo le perdió el lápiz que yo le había regalado y que ahora estaba utilizando un lápiz que se encontró tirado en la escuela, es decir, lo había rescatado. También me compartió que los lápices de su amigo estaban desnutridos porque no los utiliza (lenguaje metafórico). Al escuchar estas afirmaciones yo me sorprendía porque pareciera que Pablo había hecho suya la metáfora que hemos estado trabajando del lápiz y la ha aplicado a diferentes situaciones de su vida.

Al terminar de realizar el dibujo me pidió que entrara a la sesión su hermano Ernesto, y me pidió que le ayudara a que Ernesto le hiciera caso porque luego su hermano no lo escucha. Cuando entró Ernesto, Pablo le dio instrucciones sobre cómo trabajaríamos los tres. Y yo le expliqué a Ernesto que estábamos realizando un libro de historias. Ernesto indagó de donde había surgido la historia de los lápices y Pablo respondió que porque los lápices se pierden. También aumentó que los lápices que no los tajan o utilizan es porque los niños se olvidan de ellos. Ernesto sugirió escribir en el último capítulo que el dueño ya tajaba y utilizaba al lápiz, un final feliz, a lo que Pablo respondió que no, que así no era su historia. Estuvieron discutiendo referente a lo que harían. Después de esta pequeña discusión Pablo me dijo: *“así se empieza el show en casa le piden las cosas y no las hace...”*.

Cuando se dispusieron a hacer el segundo dibujo del día Pablo me pidió hacer una palmera y el mar. A su hermano le pidió que dibujara dos lápices y dos pescados. Esta historia llevaría por nombre “El lápiz salvado del peligro” (ver anexo 4), lo salvaron de un pez. Les pregunté: “¿que hizo el otro lápiz para poder salvarlo?” Ernesto dijo que *“su hermano entró al agua porque se estaba ahogando y así poder salvarlo”*. Me llamó la atención cómo al final describieron que los lápices eran hermanos, algo que no se planteó al principio. Con este dibujo dimos por concluida la sesión con ellos dos, y continúe con el espacio que se le

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

ha otorgado a María. Mientras yo atendía a su tía, los chicos la esperarían en la sala de la recepción.

En la sesión de María quise explorar su situación familiar y le plante la siguiente pregunta ¿Existe una diferencia entre el trato de sus hijos y sobrinos? Y ella respondió: *“Si y no, porque trata de premiar y castigarlos por igual, pero a mis hijos los regaña y me hacen caso. En cambio, mis sobrinos no”*.

María comenta que con el que ha lidiado es con Ernesto, y aclara que quitando lo de la escuela, con Pablo “todo es perfecto”. El problema de Pablo en la escuela es que no logra hacer todas las tareas que le marcan para realizar ahí. Después de hablar de Pablo narró una discusión que había tenido con Ernesto por lo que le pregunté, *¿Ha existido alguna ocasión en la que Ernesto haya hecho algo sin necesidad que usted le esté insistiendo? (búsqueda de excepciones)*. María respondió que sí ha realizado tareas en la casa cuando a él solo le hace, pero que luego termina atrasándola lejos de ayudarla, por ejemplo, al lavar su ropa desperdicia mucho jabón. En ocasiones como esta me daba la impresión que a María le costaba ver las acciones positivas que mostraba Ernesto.

María me comentó que ella les dice a sus cinco hijos que su único trabajo es la escuela, y que cuando no cumplen con sus obligaciones les ha puesto a todas consecuencias, aunque le es difícil hacerlo con sus sobrinos. Después de esto, María me narró con un tono de voz bajo que tuvo una discusión fuerte con su esposo debido a las reacciones que ha tenido Ernesto. En una de los enfrentamientos con Ernesto, don Juan intervino alzando la voz y exclamó que ya no lo soportaba, que lo callara o si no él lo iba a hacer (le alzó la mano a Ernesto). María refiere que le dijo *“tu no vas a tocarlo”* a lo que don Juan respondió *“Yo no sé qué vas a hacer, pero yo ya no lo aguanto”*. María me comenta que en ese momento ni

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

siquiera lo pensó y le respondió que si no estaba a gusto que se largara, que agarrara sus cosas, que la puerta estaba abierta. Al presenciar esta discusión sus hijos se pusieron a llorar.

María expresa que después de la discusión su esposo se fue a casa de su suegra (mamá de María) y le platicó lo sucedido inclusive éste llegó llorando. Situación por la que minutos después don Juan regresó a su casa, pero en compañía de su suegra, su cuñada y cuñado. En ese momento todos conversaron lo sucedió, y su cuñado les dijo que si ya no podían que se separaran y que igual iban a tener que separar a los niños. María manifestó que le dolió mucho el comentario de su cuñado sobre la opción de la separación de sus sobrinos: *“Este comentario me dolió porque la verdad yo ya he aprendido a amarlos”*, expresó María. Me dijo que les respondió *“Muchas cosas he dejado en la vida, pero ellos no son parte de eso, yo sigo adelante”*. De igual forma me comentó que Pablo era el que no paraba de llorar y esto le duele porque siente que él es el que más ha sufrido.

María continuó narrándome los hechos y me dijo que mientras su esposo fue a llevar a su mamá, hermana y cuñado, ella habló con sus hijos y les dijo: *“primero les quiero pedir perdón, tal vez yo no lo pensé, por mi parte no va a quedar nada, en las buenas o malas vamos a seguir”*. Después su esposo regresó más tranquilo, les preguntó a los niños si no querían ir al parque, y se puso a jugar futbol con ellos. Ella se quedó con Ana quien le dijo: *“¿cómo es posible que cuando una familia está bien se tiene que meter el diablo para que todo salga mal?”*. Al escucharla hice el siguiente comentario *“cuando esta familia brinca ese obstáculo queda más fortalecida y que lo sucedido pudo haber movido algo en los siete”*, esto con la intención de que María pudiera visualizar que lo sucedido pudo haber generado cambios en la forma de pensar, tanto por parte de sus hijos como de su esposo. Doña María se quedó unos minutos en silencio y ya al finalizar la sesión me dijo que ese mismo día ya que se iban acostar platicó con su esposo y le dijo: *“Vamos a tratar de seguir adelante”* a lo

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

que don Juan le respondió *“Yo no puedo tratarlo como mis hijos”*, y ella le dijo que no le pide que los trate como sus hijos, pero sí que sea justo.

A manera de cierre María me dijo, *“creo que el problema de mi esposo es que no sabe ser buen padre”*, ante lo que yo expresé queriendo rescatar los lados fuertes: *“Quizá su esposo no sabe ser padre, pero está aprendiendo a serlo”*

En la sesión 13 trabajé con Pablo, Ernesto, Juan y María, con los chicos la primera hora y con los padres durante la segunda. Con Pablo continuamos trabajando en el libro de acuarelas y previamente acordamos que en esta ocasión compartiría la mitad de su tiempo de sesión con su hermano Ernesto. En esta ocasión elaboramos un cementerio de lápices que han muerto ahogados, comidos por el tiburón, o aplastado por carros (ver anexo 5). Durante la elaboración del libro le dije a Pablo: *“¿Te has preguntado si los lápices tienen familia?”* y me contestó *“Sí tienen, mira en la última hoja le voy a dibujar su familia y va a terminar feliz”*, respondió.

Al terminar de realizar el dibujo del cementerio, Pablo me contó que se había sacado un 10, por lo que le pregunté *“¿qué necesitaba para que él y su lápiz sacara más seguidos dieces?”* y me respondió que no sabía exactamente. Después de este comentario le dije que el tiempo que habíamos acordado trabajar juntos ya se había terminado, y ahora era el turno para que entrara su hermano Ernesto y él tendría que esperar afuera.

Cuando entró Ernesto me expresó que él debe acompañar a su hermanito y ayudarlo a hacer su tarea. Menciona que lo que más disfruta es jugar con su hermanito, sin embargo; en ocasiones pelean. Estos temas él los compartió de la nada mientras los dos jugábamos un juego de mesa. Ya que Ernesto había tocado el tema de la relación con su hermano Pablo me dispuse a preguntarle *¿cómo era la relación de él con su tía?* Sólo respondió *“bien”* por lo que busqué otra forma para ahondar al respecto:

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Geny: ¿Cómo te sientes viviendo en casa de tu tía?

Ernesto: *Bien, a veces me regaña a veces no. Jugamos con mi papá en ocasiones nos lleva a pasear a la playa o al centenario. Nos premian, pero también nos ponen consecuencias cuando nos portamos mal. Mis papas me regañan cuando no los obedezco o cuando me enojo.*

Geny: ¿existe alguna situación que te enoje?

Ernesto: *si, cuando juego con mi hermano y no nos ponemos de acuerdo para jugar.*

Mientras conversábamos me pidió que entrara su hermano Pablo y a lo que le respondí que en ese momento era espacio de él, seguidamente expresó que antes tenía una psicóloga que podía jugar y hablar con ella, pero dejó de ir porque había comenzado a crecer. Le gusta ir al psicólogo porque hay juegos y te preguntan cómo estás y cómo te sientes. Le pregunté si además de una psicóloga, alguien más le pregunta cómo se siente. Me respondió que sí, que su mamá les ha preguntado cómo están. Esto a él le agrada, pero pocas veces le ha dicho a su mamá (tía) que le gusta que lo haga. De igual forma me comentó que su mamá lo regaña frecuentemente, pero reconoce que lo hace porque él no la obedece, pero que después de pelear se quedan tranquilos. Sin embargo, han existido ocasiones en las que se quedan enojados, y él no ha pedido disculpas. Minutos después realicé el cierre con Ernesto y continúe con el espacio terapéutico destinado para María y Juan.

Dado que en esta sesión también estuvo presente Juan, platicamos sobre cómo han aprendido a economizar y a organizarse para comprar el súper para su casa, tema que ellos eligieron compartir. Al respecto mencionan que se han logrado sincronizar ya que en ocasiones es don Juan el que se encarga de ver que se alisten para ir a servir en la misa (ser acólitos), o cuando tienen que salir de “visiteos”, es decir acudir a las casas de sus hermanos católicos para predicar la palabra de Dios, por mencionar algunos ejemplos. Sobre la forma

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

en la que se organizan como familia Juan mencionó: *“Pues tenemos que buscar cómo hacerlo, mayormente en el día ella se queda con los niños... buscar optimizar el tiempo”*, dijo don Juan. También me describieron que, durante sus fines de semana, tratan de que los niños hagan la tarea el viernes porque el domingo es día para la familia, para ir a misa, ver tv, salir a pasear, o a jugar futbol, *“tratamos de no quedarnos en casa”* (María).

Después de lo comentado les pregunté cómo ha sido el proceso de cambiar de tener dos hijos a tener cinco. Don Juan dijo: *“Para mí ha sido un poco difícil y más para mis dos hijos, lo veo en mi hijo más grande. En ocasiones tengo diferencias con ellos”*.

Indagué más al respecto preguntando *“¿Qué ha hecho para poder controlarse?, a lo que Juan manifestó “asistir a la iglesia eso me ha ayudado, inclusive dejar de tomar”*. Por su parte, María comenta que ve estos cambios *“como una bendición”*. Ella piensa que más adelante cosecharán los frutos, cuando ellos estén grandes y les digan *“tú me diste, tú estuviste ahí, tú me formaste”*, piensa que si lo hacen bien podrán recibir esa recompensa. Los dos coincidieron en que los están educando con esa firmeza y amor, con altas y bajas y dicen reconocer que cada uno de sus hijos es distinto. También expresaron que por la discusión que tuvieron días anteriores, los papás de María han estado colaborando más con ellos. Don Juan expresó tener buena comunicación con sus suegros.

Queriendo rescatar más lados fuertes de ellos como pareja y padres les pregunté *¿qué han aprendido de sus hijos? y ¿qué han aprendido de esta experiencia con la familia?* (preguntas de influencia relativa). Don Juan respondió: *“he aprendido a tener más paciencia. Nos hemos ido amoldando, antes pensaba que sólo eran problemas”*.

Ya al finalizar los dos narraron la situación de su hija Ana, que tiene buena comunicación con don Juan (con su papá) ya que ahorita está teniendo un enamorado. Y él se considera ser un papá que la cuida. Les externé que me daba la impresión que empezaban

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

a experimentar algunas de las situaciones relacionadas con la etapa de la adolescencia que sus hijos mayores están iniciando. Ellos dijeron que sí, y don Juan reconoció que, a él, como padre varón, le estaba costando más trabajo, y con esta afirmación dimos por concluida la sesión del día.

Para la sesión 14, recibí a Pablo quien orgulloso me contó que se esforzó mucho en la escuela y se sacó un 8 y un 10 en matemáticas. Después de felicitarlo le pregunté, sobre cómo iban sus lápices. El niño contento contestó *“Bien, lo pude recuperar porque mi amigo no lo perdió se lo había llevado a su casa. Me lo devolvió mediano, ahora ya lo tajo”*. Posteriormente realizó otros comentarios relacionados con los lápices por lo que aproveché preguntarle que, si él fuera un cuidador de lápices, ¿Qué le diría a otros niños? Y el seriamente respondió *“que no boten sus lápices”*.

Continuando con el trabajo en el libro de acuarelas. Pablo realizó ahora el dibujo y la historia: “El lápiz que ve el mar” 8 (ver anexo 6). Veo que a este lápiz le gusta mucho el mar, le dije, y aumenté ¿Existe algún motivo en específico? Pablo me dijo: “porque saltan los delfines y porque pueden pescar... *Es que a los lápices que fueron malos los devoró el tiburón*”. Continuando con su historia indagué (conversación externalizadora) “¿qué piensa ese lápiz mientras ve el mar? Y el niño contestó: *“En los malos que lo fastidiaban. El lápiz que estaba ahí es el lápiz bueno”*. Me llama la atención que en todas las ocasiones me pide que dibuje la palmera mientras que él dibuja y colorea el sol.

En su siguiente dibujo me preguntó si él podía pintar la familia de los lápices y le dije que sí, que como él deseara. Primero dibujó a la mamá, luego al papá, no quiso ponerle nombres. Después dibujó una hermana, un hermano, otra hermana y un hermanito. La nombró *la familia misionera* (ver anexo 7). Le pregunté ¿Qué tenía de diferente esta familia? Y él me respondió que comen hostias, y que todos estaban bautizados. Quise ahondar más al

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

respecto y le pregunté si existía alguna característica más que le gustaría ponerles y él dijo “*Sí, van a la iglesia, a temas*”. Continuando con la actividad eligió pintar al papá y entonces le realicé preguntas al respecto: ¿Cómo es el papá de los lápices?, Amoroso, contestó el niño. Me llamó la atención que durante el diálogo que teníamos mencionó algunos ritos y mandamientos de la iglesia católica: “*honrarás a tu padre y a tu madre*”, “*tomen y coman... este es mi cuerpo*”. Dado que la otra figura significativa del dibujo era la mamá de los lápices, también pregunté sobre ella y Pablo me contestó que “*cuida a sus hijos, no los deja en su casa... Mi mamá Julia, se iba y me dejaba solo en mi casa hasta que llegaban mis hermanos*”.

Antes de finalizar la sesión Pablo me dijo que quisiera, para la próxima sesión, comenzar con nuevas historias, la de los tajadores. Se despidió, pero antes de salir hizo este comentario “*No voy a tener novia, voy a ser misionero, voy a llevar la palabra*”. Escuchar los comentarios que el niño hacía sobre elementos religiosos a lo largo de la sesión me permitían apreciar cómo éstos eran relevantes para la vida interna del menor, eran de su agrado, y permitían vincular al niño con sus padres, ya que éstos eran quien se los estaban enseñando. Me despedí de Pablo y recibí a María.

Cuando entró María indagué sobre cómo se fueron ella y su esposo la sesión pasada. Ella me comentó: “*Nos fuimos más tranquilos, bien, más tranquilos en acomodar las ideas, estuvimos aquí, platicamos lo que sentimos y pensamos*”. Continué en el tema y le pregunté si en alguna ocasión habían platicado de la nueva estructura familiar y las enseñanzas que esto les ha dejado y ella respondió que no de la forma en la que lo hicieron dentro del consultorio. Ahondando al respecto pregunté ¿qué les impide poder platicar de esa manera? Y me comentó que normalmente hablan de las cosas que suceden, pero no las reflexionan, ni dicen lo que realmente piensan.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Conforme se desarrollaba la sesión María narró que durante la semana se fue a un retiro, pero le costó trabajo concentrarse porque estaba pensando en que sus hijos se quedaron y se pudiera armar una bomba nuclear. Al tocar el tema del retiro María decidió compartirme que hace aproximadamente 3 años también había asistido a un retiro, pero en esa ocasión si lo sintió como una huida. Para ese entonces pensaba *“ya no puedo, me siento como en un barco que está en el mar, que estoy sola remando y remando y no avanzo”*. Este pensamiento lo tenía ante las situaciones que vivía con sus hijos. Ante esto le pregunté:

Geny: ¿en esta ocasión cómo se siente usted en ese barco (metáfora)?

María: *“más tranquila, siento que yo ya lo superé, ya me acoplé igual mi esposo. No ha sido fácil, pero vamos poco a poco. Porque se van presentando problemitas”* mi esposo se quedó con mis hijos, se organizaron para poder hacer todo, claro también mi mamá y hermana estuvieron ahí presentes para ayudarlo.

Geny: ¿qué está haciendo en este barco ahora? (metáfora y pregunta de influencia relativa)

María: *“estoy liderando, soy el capitán y mi familia la tripulación. Mi esposo vendría siendo mi mano derecha”*.

Geny: *“me pregunto si la capitana se ha percatado del trabajo que ha hecho para que se pueda ir y su barco siga a flote?”*

María: no, en realidad no lo había visto de esta manera.

Esta pregunta le hizo reflexionar que la tripulación ha aprendido a salir adelante. Por último y ya para finalizar la sesión, me comentó que la situación con Ernesto ha estado mejorando poquito a poquito ya que las discusiones han disminuido y trata de poner de su parte.

Al llegar a la sesión 15 Pablo me dijo que tenía un lápiz, que estaba encerrado y que había decidido sacarlo de su caja para que se usara y por eso lo trajo al consultorio. Dado que

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

el niño siguió con la historia de los lápices, quise indagar sobre de qué trataría la historia de hoy. Me dijo que sería sobre el lápiz Christian (ver anexo 8). Era un lápiz que le gusta ver el océano porque es de Dios, se llamaba Cristian porque es un cristiano. Después de esto Pablo comenzó a cantar: *“Va bajando, va cayendo en mí, es el espíritu de Dios que quiere actuar”*. Nuevamente el elemento religioso estuvo presente en su narración.

Después de realizar la historia y el dibujo de Cristian en el libro de los lápices, me platicó que no pudo ir a la excursión de la Feria Internacional del Libro Yucatán (FILEY), porque solo le dijeron a 20 niños de su salón y a él no lo eligieron porque no terminó sus tareas. Estuvimos conversando sobre las tareas, y le compartí que lo importante no sólo es cumplir con la tarea, sino también aprender. Después de esta conversación, se despidió cariñoso y recibí a su mamá.

Cuando fue el turno de María estuvimos recordando que en la sesión pasada hablamos de la familia, pero también de cómo ella se ha sentido con todos esos cambios que ha vivido en su familia. Ella comentó que en familia se sienten tranquilos. Me compartió que Pablo se ha sacado calificaciones de 6, pero ella ve que se está esforzando. Comenta que pareciera que Pablo no está atento, pero ella piensa que sí, de una u otra forma el tema de la escuela siempre está presente. María expresó: *“en ocasiones me desmotiva que Pablo no haga tarea, pero ahorita sí se está apurando, sí ha avanzado porque lleva la tarea para hacer en la casa, el problema es con las tareas que se hacen en la escuela, porque echa relajo y no las termina”*. María también me compartió que les revisa las libretas de tareas a sus hijos y que para ella es un poco frustrante cuando sus hijos no quieren hacer la tarea, porque ella pone de su parte y tiempo, pero en ocasiones ellos no responden como esperaba.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Mirando retrospectivamente la sesión, ésta se convirtió en un espacio para que María pudiera reflexionar sobre los eventos que ha narrado de sus hijos y mi papel durante la sesión fue de escucha activa y generación de preguntas y espacios de análisis (narrar y re-narrar).

La sesión 16 fue distinta a las demás porque a ella asistieron todos los integrantes de la familia. Después de saludar a todos y presentarme con los miembros de la familia a los que no conocía, Sam y Ana, ellos me expresaron que se imaginaban que yo era una señora que ayudaba a Pablo. Les conté que quizá no han estado físicamente en las sesiones, pero que yo ya los conocía un poco debido a que están presentes en el diálogo de los demás. Les pregunté a ellos dos si sus hermanos y padres les han platicado algo de lo que se ha conversado en el consultorio. Ambos me dijeron que sí, que aquí hacen juegos, dinámicas, que pintan dibujos, y dan explicaciones, dijo Ernesto.

Mi intención para esta sesión fue conocer si había cambios en la conducta de Pablo y Ernesto, por lo que inicié preguntándole a Ana y a Sam si habían notado alguna diferencia de Pablo, de sus hermanos y padres, a partir de que iniciaron el proceso terapéutico. Sam me respondió: *“He observado que Pablo se comporta mejor, ya piensa distinto. También como familia hemos aceptado que debemos compartir”*. Dado su respuesta, quise ahondar y le pregunté *del 1 al 10, siendo 10 la mayor cantidad ¿cuánto le pondrías al cambio que has visto en tus hermanos y padres?* Él contestó que en un 9 u 8, para todos los integrantes. Por su parte, Ana compartió que ahora todos piensan dos veces las cosas, antes de hacerlo. Por ejemplo, Ernesto, ahora piensa las cosas y no sólo para su beneficio. Después le pregunté a Pablo, *“¿cómo te sientes al escuchar los comentarios de tus hermanos?”* (pregunta circular). Primero me respondió que no sabía, pero luego dijo que apenado y triste. Al escuchar esto le pregunté a que se debían el surgimiento de esas emociones y me respondió que no sabía. Seguidamente me dirigí a Ernesto y le pregunté *¿qué piensas de lo que tu hermana Ana*

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

comentó? Y ella respondió que sí es verdad. María, nos compartió que sí ha habido cambios, pero cree que aún les hace falta. Dijo que Pablo ya hace su tarea, pero ya ha hablado con él con respecto a los reportes de la escuela. Para poder ahondar en cómo Pablo se puede estar sintiendo con la dinámica familiar y escolar hice las siguientes preguntas: “¿Alguno de ustedes, en alguna ocasión, se ha tratado de poner en el lugar de Pablo?, ¿Cómo se imaginan que se siente Pablo cuando pasa estas cosas en la escuela?”. “*Triste, deprimido, enojado a la vez*” respondió Sam; *por su parte Ernesto agregó que “asustado”*. Ante estas respuestas Pablo dijo sí sentirse así, pero también confundido. Me mantuve en el tema y expresé: “*¿Don Juan, usted se había imaginado que Pablo se estuviera sintiendo de esta forma en la escuela?*” (pregunta circular) y él contestó: “*Considero que sí, pero nosotros siempre hablamos con él, qué debe hacer, cuál es su trabajo. Pero a veces si me siento enojado por los reportes que pasan de la escuela...pero no logro entender por qué sentirse confundido y me gustaría saber*”.

Continuando con la intervención, quise explorar ahora los lados fuertes de Pablo y les pregunté si han existido reportes que sean buenos. Don Juan comentó: “*Sí, por ejemplo, hoy me dijo el maestro que Pablo es inteligente, que hay días en los que hace bien y rápido la tarea, pero de esos días son muy pocos, pero es flojo para trabajar*”. Después, le pregunté directamente a Ana, ¿cómo creía que Pablo se pudiera sentir en estas ocasiones cuando escucha que el maestro le dice a su papá que es inteligente? (pregunta circular) “*Tal vez se sienta, sorprendido y confundido, por su manera de actuar*”. Al escuchar esta respuesta les comenté: “*Creo que todos hemos estado confundidos en algún momento y por eso pensamos las cosas dos veces antes la cosas*”. Siguiendo sobre esta línea pregunté “*¿Qué hacemos nosotros los grandes para vencer esa confusión?*” y Ana respondió: “*Consultarlo con otra persona, arriesgarse*”; “*Yo siempre le he dicho a ellos, siempre que vayas a tomar una*

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

decisión te va a traer consecuencias, buenas o malas. Por eso deben valorar sus opciones” comentó María. También don Juan aportó su opinión, *“uno ya es más grande y tenemos un poco de camino recorrido y pensamos las cosas antes de hacerlo, me cuestiono lo que me conviene o no, yo soy de platicar con mi esposa. Conversarle lo que me pasa en el trabajo. Lo platico con mi suegro o en ocasiones con el padre”*.

Continuando con la sesión se generó el siguiente diálogo:

Geny: (dirigiéndome a Pablo) *“¿qué haces cuando estás confundido?”*

Pablo: *comienzo a hacer mi tarea*

María: *hoy hizo tres tareas antes de venir y eso es un record para él.*

Geny: *¿cómo se sintió después de esto?*

María: *le dije que viera que sí puede”*.

Geny: *lo importante de esto es ver y pensar que en algún momento de nuestra vida podemos sentirnos como la otra persona. Pero lo podemos enfrentar y solucionarlo de distinta forma porque cada uno de nosotros nos enfrentamos de diferente manera a las cosas.*

Seguimos con la sesión y les plante la pregunta: “Si yo le dijera que me actuaran para presentar a su familia, ¿qué historia les gustaría contarme? ¿Cómo sería cada personaje?” (lenguaje metafórico). En este momento todos colaboraron para decidir a los personajes, comentaron que la más alegre sería su mamá, el payaso y travieso es Ernesto, los enojones Diego y Don Juan, los inteligentes Sam y Ana, el más sentimental es Pablo. También expresaron que la que se preocupa mucho es mamá. Ante esta última afirmación les dije, “¿Ustedes por qué creen que los padres son los que más se preocupan en una familia?”. “Porque han vivido más cosas que nosotros... y no quieren que pasen por cosas malas”, respondió Sam.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Don Juan comentó *“un padre siempre quiere lo mejor para sus hijos, que no les falte comida”*. De pronto Pablo dijo: *“Me preocupó porque Ernesto hace su berrinche y mi abuelita se puede poner mal, eso me preocupa”*. Le pregunté a Ernesto si había escuchado que Pablo se preocupaba por los berrinches que hace. Éste respondió que sí, en algunas ocasiones. Ahondé al respecto y pregunté a Ernesto *“¿cómo crees que se siente Pablo al ver que haces algunos berrinches?”* (pregunta circular). *“Decepcionado”*, contestó. Siguiendo con las preguntas circulares le pregunté a Ana, *“¿cómo crees que se siente Ernesto cuando hace berrinches?”* y ella contestó *“Quizá confundido, porque como dijo usted aún no tienen la madurez. Quizá lo haga para llamar la atención, y decir mírenme aquí estoy”*.

Esta pregunta es para todos los hijos, les dije.: *“Del 0 al 10, ¿cómo sienten que es la preocupación de sus padres hacia ustedes?”* Ellos respondieron 10, 11, *“¡más de mil!”* dijo Ana. Posteriormente ahondé *“¿Se sienten bien que sus padres se preocupen por ustedes?”* Ana contestó: *“sí y no, sí porque es bonito porque no todos los papás se preocupan por sus hijos y no aprenden adecuadamente. Pero no, porque a veces siento que lo hacen demasiado”*.

Para ir cerrando la sesión les pregunté, *“¿Qué han hecho como familia, para enfrentar todo?”* *“Mi tía nos sienta y hablamos de cómo nos sentimos y cómo enfrentarlo, lo platicamos en familia”*, comentó Ana. Después narró una situación familiar de discusión que se tuvo por la conducta de Ernesto. Ante esto le pregunté a Ernesto *¿cómo se había sentido?*, el niño contestó: *“asustado, triste y con miedo”*. Continué ahondando al respecto y le pregunté: *“¿cómo consideras que se sintieron los demás con lo sucedido?”* (pregunta circular); *“Tristes”*, contestó. Encaminando la pregunta hacia el plano de las soluciones indagué *“¿qué podrías hacer para que ya no se sientan tristes?”*, y el niño contestó *“hacer lo que me dicen”*.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Otras de las cosas que se comentaron fue que cada uno tiene una tarea por cumplir en casa por lo que les dije: *“ahorita que escuchaba hablar a su tío sobre cómo cada uno tiene una tarea específica en casa me los imaginaba como si fueran una fábrica de chocolates donde cada quien tiene algo que hacer para poder elaborar esos chocolates. Ahora me pregunto, si ustedes pudieran ser una fábrica, qué producto les gustaría elaborar como familia”*. La pregunta acaparó su atención y estuvieron platicando unos minutos entre ellos hasta que Ana sugirió que un tarro de barro porque es moldeable. Finalmente, don Juan dijo *“un rompecabezas de varias piezas, que sea difícil y no, porque tarde o temprano se va a armar”*. El tiempo se nos terminó y a manera de cierre le agradecí a cada uno su colaboración en la sesión.

Durante la sesión 17, mientras Pablo realizaba el dibujo del día retomé la sesión anterior y le pregunté *“¿qué le había llamado la atención de la sesión pasada cuando vino toda su familia?”*, a lo que me respondió que nada. Decidí no forzar su respuesta y continuamos coloreando. Me llamó la atención que Pablo siempre inicia dibujando el sol, y este día expresó que el sol sería muy grandote. Estaba en su dibujo cuando de pronto vió un lápiz que tenía en la bolsa de material y me dijo: *“Ese lápiz grande de aquí un día se te va a ir, porque no lo has alimentado...dibujar el mar me recuerda a Sisal, cuando voy para allá me siento feliz como una lombriz. En la escuela no me veo feliz, porque me hacen maldad”*. Esta ocasión fue la primera vez que Pablo me expresó una emoción hacia la escuela, pero después ya no quiso explicarme el motivo por el que le hacen maldad y entonces continuamos con el siguiente diálogo:

Geny: *¿qué sucede con Pablo cuando no hace su tarea que le marcan en la escuela?*

Pablo: *mi lápiz se pone triste, respondió.*

Geny: *¿te gustaría que tu lápiz siempre este triste?*

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Pablo: no, hoy saqué un 10.

Al finalizar la sesión con él, me dijo haberse sentido confundido la semana pasada que vino su familia, porque no se acordaba que entrarían todos, por lo que le pregunté si conocía el motivo por el que invité a su familia y si le agradó que hubieran venido. El niño contestó: *“Si me agradó, pero es que me da pena que hablen de mí”*. A manera de cierre le comenté que es bueno que las demás personas sepan cómo nos sentimos, para que de esta forma no nos juzguen sin saber, después, Pablo salió de la sala.

Cuando llegó el turno de la sesión con María, me comentó que se sintió relajada después de la sesión pasada, le pregunté si así son todos de bromistas, pero serios al mismo tiempo, y me dijo que sí, que le gusta que son una familia divertida. Le pregunté que si han existido situaciones en los que hablen en familia, sin necesidad que haya existido un conflicto. Ella me respondió que sí, pero muy pocas veces. La mayoría de las ocasiones es debido a algún acontecimiento previo. Sin embargo, comenta que de manera familiar procuran la convivencia por eso se han puesto como objetivo que al menos cada mes tengan una salida familiar.

Avanzada la sesión María me narró la situación limitada de la pensión que tienen sus sobrinos y cómo ella platica con su esposo y le dice: *“imagínate el día de mañana que estén grandes y digan lo que hacíamos por ellos”*. Ella considera que saber que se sienten bien es más reconfortante que cualquier otra cosa.

Otro tema abordado en esta sesión fue el tema de la muerte de su hermano, María me comentó que el lunes cumplió 6 años de muerto, pero esta vez se vivió diferente, normalmente sus padres entraban en depresión. Ella expresó *“Fue un día normal, almorzamos juntos lo sentimos tranquilo. Ahorita que estamos en la iglesia nos ha ayudado a entender mejor la situación, puedo ofrecer mi comunión para su eterno descanso”*. Si bien

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

el foco de las sesiones no ha sido el duelo, pareciera que las conversaciones poco a poco han contribuido a que María pueda encontrar paz cuando habla de este tema. De igual forma le comenté que se recuerda más a la persona fallecida en las fechas especiales, y que con el tiempo la aceptación va siendo mejor. Para terminar la sesión le expresé que considero que la espiritualidad familiar que tienen les ha ayudado para ver la situación de esta forma.

Durante la sesión 18, Pablo me comentó que en la escuela le dieron un pelotazo y después de conversarlo nos dispusimos a elaborar la historia del día. En esta ocasión dibujó una casa para los borradores (ver anexo 9), los cuales estaban viendo al sol. Me contó que, en esa casa, vivía una familia de borradores. Mientras pintábamos el dibujo, le pregunté si él tenía una familia, me dijo que sí, que su familia está conformada por su tía, tío, hermanos, primos y abuelos. De pronto Pablo me dijo, *“antes yo tenía papás, tenía un papá, y que ya murió. Está en el cementerio”*, posteriormente se presentó el siguiente diálogo:

Geny: *¿tú te acuerdas de tu papá?*

Pablo: *sí, de Román, que él era mi papa, pero ahora está en la vida de Dios.*

Geny: *¿vas a visitar la tumba?*

Pablo: *no, cuando vamos a Sisal, y pasamos por el cementerio Ernesto grita ¡papá! Antes yo lloraba, porque me sentía triste que mi papá había muerto.*

Geny: *¿qué hiciste para ya no llorar la muerte de tu papá?*

Pablo: *fui a misa, hice que se me olvide todo.*

Geny: *¿tú realmente quieres olvidar a tu papá?*

Pablo: *sí, a veces corto plantitas y se lo llevo a su foto.*

Después de nuestro pequeño dialogo le comenté *“quizá ya no te pone triste que tu papá ya falleció, ya lo aceptaste, pero eso no es olvidar”*. Pablo me respondió *“es verdad, ahora él es mi ángel de la guarda y lucha contra los demonios para que no me pase nada”*.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Después de dibujar jugamos un juego de mesa. Este juego tenía distintas preguntas y retos, a él le tocó el de inventar una canción a tu familia. Enseguida comenzó a cantar, *“oro el amarillo del oro, como un puño de metal...”* después la cambió por *“la familia misionera, la familia misionera...”*. Finalizó la sesión y nos despedimos.

Cuando entró María me contó que la psicóloga de la escuela la llamó para hablar de una situación en la que se vio involucrado Pablo, esta consistió en una pelea con un compañerito. Pablo le dijo que sí se había peleado con su compañero, pero fue porque éste le había dado un pelotazo. María me dijo que Pablo le expresó haberse sentido triste porque sus demás compañeros se burlaron de él después del pelotazo, razón por la que María, conversó con él, lo apoyó y le dijo que para la próxima no haga justicia con su propia mano sin antes comentarles a los maestros o a ellos, sus padres.

Otro aspecto que me dijo María fue, que desde que tuvimos la plática con todos, Pablo se ha estado aplicando en un 80 %, hace sus tareas, matemáticas lo entiende, y ella le dice: *“hijo ya viste que eres inteligente”*. María compartió que considera que la sesión les ayudó a pensar o a tratar de ponerse en el lugar de Pablo, ya que nunca lo habían hecho. Después de este comentario le pregunte cómo ha avanzado Pablo es su motivación y participación, y ella comentó que al inicio estaba con un 1, pero ahorita siente que están un poquito mejor, que no lo ha logrado del todo por eso no pueden ponerse un 10, pero sí un 7 u 8. Esta calificación se la pone tanto en la familia como en la escuela. María concluyó la sesión con esta frase: *“Somos una familia única. Con Ernesto ya aprendí a no alterarme ni tomarlo tan apecho, él sabe que va a tener consecuencias”*

Durante la sesión número 19, sólo trabajé con Pablo. Al entrar a la sala me mostró un lápiz muy pequeño, era un lápiz literal muy pequeño, de esos que solo queda el borrador y la punta del lápiz, que se encontró en el camión. Ese lápiz fue su inspiración para escribir la

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

historia del día. La historia consistió en que el lápiz se sentía mal en el camión porque nadie lo escribía, pero un día llegó Pablo y lo rescató de quedarse olvidado. Ese camión en el que estaba el lápiz, pasaba por psicología. Después de narrar la historia, se dispuso a dibujar el camión. Mientras dibujaba el camión, Pablo cantaba una canción de su iglesia que decía: *“El amor es comprensivo, el amor es servicial, el amor perdona todo y siempre busca la verdad... si yo no tengo amor yo nada soy Señor...”*. En este momento me puse a pensar lo presente que tiene Pablo la religión y la forma en la que disfruta cantar estas estrofas, ya que lo hace con mucho sentimiento. Al terminar el dibujo tuvimos la siguiente conversación:

Geny: *¿cómo va ser la vida de ese lápiz ahora que está contigo?*

Pablo: *será feliz.*

Geny: *¿de qué forma lo harás feliz?*

Pablo: *lo alimentaré.*

Para concluir la sesión conversamos sobre su familia, y le pregunté qué era lo que más le gustaba de su familia, él me dijo que todo, la forma ser de Ernesto y de Ana, de sus cuatro hermanos. Finalmente le pregunté. *“¿Si pudieras mejorar algo de ti, que sería?”*, *“Mis tareas”*, me dijo.

A la sesión número 20 no acudió Pablo sino únicamente sus padres María y Juan. María comenzó la sesión compartiendo la noticia de que su hija Ana estaba participando en el concurso “Señorita Técnica”. Comentaron la manera en la que se está desarrollando este certamen. Hicieron especial mención sobre el vestuario ya que esto es un tema algo controversial para Don Juan, ya que para él su hija todavía es una niña y no debería utilizar mallones y zapatillas; sin embargo, a pesar de esas ideas, él le ha dado su aprobación y apoyo.

Le pregunté a don Juan de qué manera les muestra cariño a sus hijos. El comenta ser un papá no muy expresivo con sus hijos; sin embargo, busca momentos en los cuales pueda

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

pasar tiempo con ellos, principalmente le gusta jugar futbol. Después me comentaron que en ese momento se encontraban en un dilema, ya que en días próximos asistirían a un retiro de la iglesia que se realizaría en la ciudad de México. El dilema se encontraba en que Don Juan no quería ir y dejar a sus hijos porque ninguno de los dos estaría en casa, y él le estaba proponiendo a María que se llevaran a Pablo y Diego. Pero María pensaba que esta alternativa no era tan viable porque el viaje sería en camión y los niños no aguantarían todas las horas de viaje por lo inquietos que son, además no sabía si en el retiro iba a existir estancia para los hijos. Ante estas circunstancias don Juan estaba pensando en la posibilidad de que sólo viajara María, pero esto desanimaba a María porque tenía la ilusión de realizar este viaje en pareja: *“Quiero disfrutar este viaje. Estuve trabajando para juntarlo. Y considero que nos va a servir mucho para nuestra formación espiritual”*. Al escuchar esto les pregunté en que otras opciones han pensado. Ellos dijeron que la otra opción era llevar a Ernesto ya que consideraban que él podría ser el del problema, pero también pensaban que llevarlo iba a ser un premio ante la conducta que ha presentado, e inclusive sus otros hijos le pudieran reclamar, principalmente Diego. Quise explorar la confianza familiar y les pregunté si ha existido alguna ocasión en la que hubieran confiado en sus hijos y terminara bien (búsqueda de excepciones), y ellos, después de pensarlo un rato, contestaron que sí. Les sugerí que hablaran con sus hijos y juntos hacer un compromiso de que colaborarían con su abuela para que no se dieran situaciones de conflicto. A doña María le pareció buena opción; sin embargo, casi al finalizar la sesión pude notar que don Juan no se encontraba muy convencido de las alternativas, pero refirieron que aún les quedaba una semana para conversarlo mejor y tomar una decisión.

En la sesión número 21, antes de que comenzáramos a trabajar con las acuarelas, le pregunté a Pablo si consideraba que le estaba sirviendo acudir a terapia. Él me dijo que sí le

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

ha servido, porque en la escuela ya hace la tarea, pero que en casa sigue siendo el mismo ya que en ocasiones discute con su hermano. Después le pregunté si había algo que le gustaría que hiciéramos con los dibujos, y me dijo que se los quería enseñar a los demás. Exploré más al respecto: ¿De qué forma te gustaría que se mostrara a los demás? El niño comentó que le gustaría enseñárselos a sus amigos, y podría decirles que vengan todos aquí. Le comenté que la sala era muy pequeña para muchas personas, pero podíamos pensar en otras opciones. Al terminar con estas preguntas, se dispuso a dibujar y a pintar. En esta ocasión dibujó la casa de los lápices, que se llamaban doña Gaby y don Óscar (ver anexo10) que unos borrachos le tiraron piedras a su casa y tuvieron que llamar a los policías.

Al terminar el dibujo, Pablo me preguntó si yo tenía mamá, y me dijo que él sí tiene, que estaba afuera y que la quiere mucho (se refería a su tía María). Después de esto me pidió una hoja blanca porque quería hacerle una carta a su mamá. Le proporcioné el material y elaboró su carta, la cual decía *“Mamá te quiero mucho, cuando vayas a México cuídate”*.

Cuando fue el momento de conversar con María llegó y me mostró un papel que le dieron en la escuela donde sugerían que se le hiciera una valoración neurológica a Pablo debido a que estaba mostrando conductas de comer papel, se pone a cantar en el salón mientras el maestro da la clase y en ocasiones llega como si estuviera cansado. María me dijo que no estaban poniendo en tela de juicio mi trabajo, pero esto sólo era una sugerencia para tener más opciones y apoyo. Le sugirieron que lo consultara conmigo para que tomáramos una decisión. Al escuchar esto le pregunté a María qué era lo que ella quería hacer. Ella dijo: *“la verdad, hemos avanzado, no hemos llegado a la meta, pero en comparación de cómo empezamos que era de cero, ya hubo un avance. Y estuve recordando que cuando estuvo yendo al CREE lo checó un neurólogo y dijo que estaba bien”*. Ella puede apreciar cómo Pablo le está echando ganas, hace dos tareas de tres, lo cual la tiene sorprendida. También

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

que haya logrado sacar un 7.5 en un examen y ha estado manteniendo esta conducta. Ella me dijo, *“he aprendido que sus cambios son pequeñas cositas, pero los maestros no pueden ver esos detalles”*. Para finalizar le pregunté qué pensaba o decidía con respecto a esa nota, y ella manifestó *“creo que no voy a hacer nada. No considero que mi hijo tenga un problema neurológico”*. A manera de cierre estuvimos comentando esas conductas que refieren, el que a veces llega con sueño se puede deber a que en ocasiones se duermen tarde y el hecho que cante, las dos coincidimos que a Pablo le gusta cantar canciones de la iglesia no importa el lugar donde esté, sólo coincidimos en que sería interesante preguntarle el motivo por el que ha estado comiendo papel.

En la sesión 22, Pablo estuvo revisando su libro de dibujos, comentó que ya quedaban pocas hojas para terminarlo. Por lo que decidió que esta vez haría dos dibujos. Uno de esos dibujos fue una casa, la cual comentó que ahí estaban viviendo los borrachos que habían apedreado la casa de doña Gaby que mencionó la sesión pasada y en el segundo dibujo plasmó una palmera, la playa y el sol, del cual decidió no hacer historia. Queriendo abordar el tema de la escuela le pregunté si no le gustaría dibujar cómo se ha sentido ahora que le estaba yendo bien en la escuela. El niño no respondió mi pregunta, solo me dijo: *“No me gusta la escuela”* *“Cuando estoy cantando se burlan de mí, una amiga me dice que es malo, ¿verdad que no es malo?”* Le respondí que no es malo cantar, y mucho menos si es algo que le gusta, solo le recomendaba saber en qué momento y lugar es más adecuado realizar esta acción. Con respecto a que se burlan de él porque canta, le sugerí que si volvía a suceder se lo hiciera saber a su maestro. Nos pedimos y tocó el turno de que pasara su mamá.

Con María conversamos sobre las próximas fechas de las sesiones y establecimos una fecha tentativa para la sesión de cierre, considerando que se podrían realizar sesiones de seguimiento en caso de que lo requiriera y aproveché para comentarle que estaba

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

embarazada. Al escuchar la noticia ella se emocionó y recordó los momentos en los que iba a ser madre. Me narró con gran emoción y detalles cómo se ponía de acuerdo con su esposo para decidir los nombres de sus hijos. También me compartió que en ocasiones ha tenido la inquietud por tener un hijo más, *“a veces pienso que mi esposo se quedó con las ganas de tener una hija propia”*, sin embargo, María reflexionó que dada su situación actual no lo ve viable por la situación económica que conlleva sacar adelante los gastos de la escuela de sus demás hijos. Posteriormente me comentó que habló con Pablo con respecto a que se come las hojas, le compartió que los maestros quieren enviarlo con un doctor para que lo valore. Ante esto Pablo le dijo que lo hace porque le da hambre, situación que le extraña porque se van desayunados a clases. María expresó que se puso a pensar si esa conducta se pudiera deber a los recuerdos de cuando estaba con su mamá Julia y pasaban días sin comer.

La sesión 23 fue distinta, porque Pablo invitó a su tía María y a su primo Diego a que entraran a la sala y colaboraran con él durante la sesión. Antes de que iniciáramos les di una pequeña introducción del trabajo que ha estado haciendo Pablo con las acuarelas, les comenté que él realiza un dibujo semanal, y con base en este dibujo Pablo realiza una historia.

En esta ocasión Pablo dijo que deseaba dibujar la playa y les explicó que quería que lo elaboraran entre los tres. Mientras lo hacían, Pablo daba las indicaciones. En la historia comentó lo siguiente: *“había una familia que fueron a pescar en familia (papás y un hijo), de pronto el tiburón se comió al papá”* (ver anexo 11). Cuando terminaron el dibujo, les pregunté qué cosa del dibujo e historia no les gustó, qué sí les gusto y si le cambiarían algo. A doña María no le gustó que se hubieran comido al papá, se asustó cuando Pablo lo narró. Dijo que le anexaría un barco, le gustó el sol y le hubiese gustado que hubiera más niños. Pablo manifestó: *“Me gustó que cuando se comió al papá el pez espada fue a matar al tiburón y se liberó al papá, porque primero el papa había ayudado al pez espada, pero un pez espada*

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

lo salvó, con su espada cortó al tiburón y rescató al papá. Esto lo hizo porque antes de que el padre fuera comido por el tiburón, éste había salvado al pez espada, ya que estaba brincando con los delfines y cayó fuera del agua, así que el papá lo agarró rápido y lo regresó al mar". Esta parte de la historia no la había narrado al principio, realmente me llama la atención esta reacción de Pablo, ya que me da la impresión que cambió el desenlace de la historia tras haber escuchado que a su tía no le gustó que el papá haya muerto, es aquí donde puedo ver reflejado una vez más el cariño y aprecio que le tiene a su tía. Por su parte Diego mencionó que le gustó todo. Al finalizar la intervención, les comenté a Pablo y a Diego que necesitaba hablar unos minutos con su mamá, por lo que los niños se retiraron.

Conversando con María, le expresé que no sabía si solo era mi impresión, pero veía que la complicidad entre Pablo y Diego había aumentado, daban la impresión de estar mucho más cercanos que al inicio del proceso. María me comentó que igual ella lo había observado, pero debía confesar que eso la estresaba un poco porque ahora no se callaban y los dos juntos son dinamita: *"vienen cantando y gritando en el camión"*. Por último, me compartió que ha estado apoyando a su hija Ana para que tenga comunicación con un chico que conoció en una misión, este misionero no es de Mérida, por lo tanto, sólo se comunican vía whatsapp y como Ana no tiene celular, María le presta el suyo, con la condición de que ella pueda supervisar lo que conversan. María refiere estar teniendo buena comunicación con su hija con respecto al tema del enamoramiento.

Pasando a la sesión 24, Pablo continuó elaborando los dibujos que tanto le gustan. Para iniciar dibujó la playa, me pidió que le dibujara la palmera, y decidió no hacer historia. Durante la sesión estuvimos conversando de temas que le interesan y de sus gustos: me comentó que le encanta el agua de coco; que sus abuelos hacen helados de coco y algunas veces de mamey. En esta ocasión aproveché para retomar, el tema de lo que le gustaría hacer

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

con su libro de historias cuando lo terminara, le dije: *“Pablo, recuerdas que en sesiones anteriores me dijiste que te gustaría que vinieran tus amigos y familiares para que se los enseñes, pero te dije que la sala era muy pequeña para que entráramos todos. Pues fíjate que estaba pensando en la posibilidad de que fuera en otro lugar”*. A lo que Pablo me respondió: *“y si se hace en mi casa, y así invito a los hermanos misioneros y al padre”*. Ante esto le dije que me parecía una buena opción, y que si le parecía la idea yo podría preparar una presentación de ppt en mi computadora y proyectar todas sus historias, para que así las vieran todos. Pablo respondió con un sí y una sonrisa dibujada en su rostro. Posteriormente, me pidió si en esta ocasión podíamos jugar con los muñecos y carros. Después de jugar un rato nos despedimos.

Cuando entró María conversamos acerca de cómo le hace para enfrentarse a situaciones en las que sus hijos están descontrolados. Ella menciona que ya ha aprendido a controlarse y que trata de hablar con ellos. También me comentó que no le gusta comparar, pero en ocasiones sí se ve marcado la forma en la que se comportan sus hijos y sobrinos. Mencionó que sus hijos le son un poco más obedientes. Narró una anécdota que ocurrió en la iglesia, cuando Pablo y Ernesto no obedecieron y como consecuencia ella no los dejó ir a una fiesta a la que estaban invitados ese día. Me dijo que ese día que estaban “castigados” su abuelita les compró sus “spinners”, me dijo que ya no le enoja que su mamá rompa los castigos que ella impone, este avance se lo reflejé, ya que al principio este era un tema que le desagradaba. María me comentó que no estuvo tranquila en la fiesta a la que acudieron sin Pablo y Ernesto, esta intranquilidad se debió a que se la pasó pensando en que sus hijos pudieron estar ahí divirtiéndose. Una de las sugerencias que le hice fue que podría trabajar el aprender a disfrutar, porque pareciera que hasta ella se queda castigada cuando les pone la consecuencia a sus hijos. Otras de las recomendaciones que le compartí fue que refuerce a

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

sus hijos cuando ellos realicen algo sin necesidad que se les pida. Me dijo que tenía razón, que justamente eso ha tratado de meditar, que no sólo se fije en lo que hacen mal sus hijos.

En la sesión 25 Pablo decidió cambiar la temática que venía dibujando, ahora realizó y coloreó un dibujo de los planetas (ver anexo12). Me comentó que Saturno derriba a los demás planetas: *“Porque Saturno no deja que nada pase en su planeta, yo también no dejaría que se destruya mi planeta”*. Realmente me llamó mucho la atención que decidiera realizar estas variaciones en sus dibujos incluyendo ahora planetas, este cambio de ya no incluir a los lápices me hizo pensar en la posibilidad de que esto pudiera ser un indicador de que su situación con las tareas escolares está mejorando.

Después terminar de realizar el dibujo Pablo decidió invitar a Diego a que entrara a la sala para que colorearan juntos el dibujo; le dijo que cuando termine las hojas del libro se lo enseñaría a sus amigos, tíos, primos, los hermanos y al padre. También le preguntó a Diego, *“¿Qué sentiste ahorita que te enseñé mis dibujos?”* *“Que están bien tus dibujos”* le respondió. Después de terminar de colorear y después de jugar un rato, di por concluida la sesión con los niños y salieron de la sala.

En la segunda parte de la sesión, la cual trabajé con María y Juan, realizamos los acuerdos para la actividad de cierre del proceso terapéutico que se realizaría en su domicilio a petición de Pablo. De igual forma dedicamos un espacio de tiempo a revisar algunos puntos relevantes del proceso que hemos vivido. Les hice un recordatorio de cómo iniciaron el proceso y de lo que en ese momento era para ellos un problema. Después, les pregunté, *“¿en este momento qué es para ustedes un problema?”* A mi primera pregunta Juan respondió que han estado más o menos, porque en vacaciones se vuelve un poco más complicada la situación de sus hijos, ya que están todo el día en casa y tienen mucho tiempo de ocio. Y cuando él llega del trabajo, sólo son quejas. Les pregunté si se les ocurría alguna idea para

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

que esto no ocurriera, es decir, para que no sea un pasar quejas por parte de María. Don Juan respondió, que podría hacerse como un check lists, en el cual cada uno de ellos diga cómo se portaron durante el día y qué hicieron para ayudar en la casa. Esa propuesta me pareció buena y dije: *“me parece buena idea, así de esta forma doña María no queda como la mala del cuento y puede ayudar a que cada uno de sus hijos se van haciendo responsables de sus actos al reconocer cuando hacen algo bueno o malo. Lo que sí le sugiero es que se realice ya que usted este relajado y descansado, en un momento oportuno y no apenas esté llegando de trabajar”*. Por su parte doña María dijo: *“Creo que todavía nos falta organización, pero ahora ya pienso distinto, me doy cuenta que no todo es dificultad...Me quedaba meditando lo que platicábamos la vez pasada de cómo nos enfocamos en ver lo que hacen mal y no vemos cuándo hacen las cosas bien... considero importante dejarles claro a mis hijos que somos un equipo”*.

En la sesión 26, Pablo realizó dos dibujos, en el primero dibujó tres planetas el sol, la luna y la tierra, le expliqué que de esos tres solo la tierra era planeta. Pero el continuó llamándoles “planetas”, disfrutó mucho colorear cada “planeta” y fue muy cuidadoso.

En su segundo dibujo realizó *“una casa de varios colores para que quede bonita”* (ver anexo 13). Conto que en esa casa vivían unos adultos y dos niños. Me resultó curioso que dibujara una casa de colores, por lo que decidí preguntarle cómo era para él una casa bonita. El niño contestó *“pues una casa llena de colores”* y después agregó, *“Yo me siento feliz en mi casa”*. Con esta frase terminé la sesión con Pablo, ya que en esta ocasión solo se había agendado una sesión de 60 min, la cual la dividí para María y Pablo.

Por otra parte, en el espacio destinado a María, ella me compartió que han tratado de fijarse en las cosas buenas y las fortalezas de sus hijos. También me comentó que la mamá biológica de sus hijos/ sobrinos había regresado, esto lo sabe porque ésta vive enfrente de la

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

casa de su mamá (abuelita paterna de los niños). Comenta que al verla le da lástima, *“siento que todo lo que yo estoy viviendo con sus hijos, era de ella como si le estuviera robando su vida. No puedo tenerle odio a pesar de todo lo que les hizo a mis hijos”*. Al margen de la situación de la mamá de sus sobrinos le pregunté cómo veía a los niños y ella me dijo: *“Salvo, los detalles que te he comentado, los veo y los observo felices”*.

Para finalizar la sesión, le recordé a María el evento de cierre del proceso terapéutico que se realizaría en su casa el cual ya habíamos acordado la sesión pasada.

La sesión 27 fue muy especial. Nos reunimos el día 18 de julio en casa de Pablo y su familia, para realizar el cierre del proceso psicoterapéutico. Al llegar, doña María se encontraba terminando de preparar el almuerzo, me invitó a sentarme a comer con ellos (abuelitos de Pablo, hermanos, tía, primos y papás) y los invitados (un padre y seminaristas). Estos últimos fueron los invitados principales de Pablo. Al terminar de almorzar nos dispusimos a realizar la exposición de su “Libro de acuarelas”. Para iniciar di una pequeña introducción de mi motivo de asistencia ese día ahí, me presenté formalmente con el resto de la familia de Pablo y con los invitados y les expliqué lo que había estado realizando Pablo conmigo durante las sesiones de consulta. Posteriormente le cedí la palabra a Pablo quien comenzó a exponer cada uno de sus dibujos con unas diapositivas previamente preparadas con los dibujos de su libro de acuarelas, los asistentes se mostraban interesados y le preguntaban a Pablo algunas dudas que tenían de los dibujos principalmente el por qué en la mayoría de sus dibujos aparecían lápices. Le ayudé un poco a Pablo a explicar la metáfora del lápiz y su cuidado. Conforme pasaban los dibujos Pablo respondía las preguntas que se le hacían y, al finalizar su exposición le preguntaron sobre por qué el último dibujo era de una casa grande y con varios colores. Pablo les explicó que, porque en sus otros dibujos las casas no eran tan bonitas como esta, ya que para él una casa bonita es que esté llena de colores y de familia.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Al finalizar la exposición, le entregué un reconocimiento a Pablo por haber concluido su proceso terapéutico y por haber aprendido a ser un “buen cuidador de lápices”, (documentos terapéuticos, ver anexo 14) sus invitados y familiares se mostraban entusiasmados y le echaban porras y dieron aplausos. También aproveché la ocasión para darles un reconocimiento a María y Juan por haber participado y apoyado a Pablo en su proceso, así como un reconocimiento familiar ya que todos de una u otra forma participaron en este proceso individual y familiar (ver anexos 15 y 16). Después de la entrega de reconocimientos, me dispuse a dirigirles unas palabras a Pablo y a su familia, donde de manera personal les expresé los aprendizajes y avances que pude notar en ellos como familia, así como los aprendizajes que dejó en mi persona haber trabajado con ellos. Dentro los cuales se encuentran esa capacidad de salir adelante a pesar de las adversidades que han enfrentado de manera personal y familiar (*resiliencia*), *la paciencia*, *amor* y *entrega* con la que Juan y María educan a sus hijos, *la distribución de su tiempo* para cumplir sus obligaciones familiares y personales, pero al mismo tiempo divertirse y dar espacio a la *diversión familiar*.

Finalmente, abrí un espacio para que los invitados, testigos externos, dieran unas palabras a Pablo y su familia. La primera fue la tía Vero. Ella comentó que siempre ha admirado la labor que hace su hermana y cuñado, y que como siempre se lo ha dicho, que cuentan con ella. A Pablo le dijo que lo quiere mucho, que siempre que pueda estará ahí para ayudarlo a él y a sus hermanos. Los seminaristas comentaron que estarán ahí para “caminar con ellos”. Por último, el padre decidió dar unas palabras hacia mi persona como profesional, y expresó que deseaba darme las gracias por tener esa disposición y amor hacia mi labor ya que ésta se dejaba ver en lo que hacía, principalmente en este acto de acudir hasta la casa porque quizá no todos los psicólogos están dispuestos a acudir a los hogares de las personas, me agradeció esa flexibilidad y apoyo que se le brindó a la familia.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Con el ritual a manera de cierre, se dio por concluido el proceso terapéutico con la familia de Pablo esto debido a que los participantes habían expresado su avance y consideraban estar estables a nivel familiar en ese momento, pero si bien parte del enfoque narrativo propone que es el cliente el que decide en que momento concluir con el proceso, también ellos pueden decidir si así lo desean regresar al proceso cuando lo consideren necesario. Y esto sucedió, un mes después de la sesión de cierre María se comunicó a la clínica para solicitar unas sesiones más conmigo. Estas tuvieron una periodicidad quincenal y se realizaron únicamente con María, ya que fue ella quien buscó el contacto y quien manifestó la necesidad del seguimiento. Dado que para la Terapia Narrativa los “cierres” en sí mismo no existen, porque las narraciones no se acaban este espacio permitió enriquecer la evaluación de los avances, desde la óptica de la consultante. Cabe mencionar que en todo momento se buscó mantener la perspectiva narrativa.

Si bien después de haber realizado el ritual de cierre del proceso dejé abierta la posibilidad de tener sesiones de seguimiento si ellos así lo consideraban. Para mí fue curioso e interesante que después de las vacaciones de verano e iniciando el curso escolar María se comunicara a la clínica del SEAP, para solicitar unas sesiones conmigo. Lo anterior me hizo reflexionar lo que en la teoría había leído, que el proceso desde este enfoque no tiene un límite de sesiones ni mucho menos una fecha exacta de termino. El cliente tiene la flexibilidad de regresar y continuar si él así lo requiere.

La secretaria de la clínica se comunicó conmigo para informarme de la solicitud, a la cual acepté y agendamos una cita. Por tal motivo, a continuación, presentaré de manera breve el contenido de las cuatro sesiones realizadas con María, después de haber finalizado el proceso terapéutico.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

El siete de septiembre del 2017, tuve la sesión que había solicitado María (sesión 28), quien se mostraba intranquila y preocupada hecho que llamó mi atención, ya que en María era muy raro que el sentimiento de preocupación se viera tan evidente. Ya en la sala comenzó a narrarme que en la escuela de sus hijos Pablo y Diego, la habían citado porque estaban presentando problemas con las tareas escolares, no querían hacer la tarea que se les marcaba. A diferencia de la otra ocasión, esta vez ya no solo era Pablo, sino también Diego, siendo este último el que se mostraba con mayor negatividad para realizar tarea en la escuela. En esta sesión me dispuse a escuchar su discurso y la manera en la que ella había decidido enfrentarse a esta situación, recuerdo haberle sugerido que esta situación se podía estar debiendo a que sus hijos se encontraban en adaptación a su nuevo maestro y grado escolar.

En la sesión 29 conversando con María, llegó a la conclusión que va aprendiendo a entender los comportamientos de sus hijos, principalmente el de Pablo. Comentó que ha decidido apapacharlo con sus logros, y no quedarse estancada en las acusaciones y reportes escolares. Inclusive ha estado viendo la posibilidad de que sus hijos realicen algunas otras actividades de productividad en las tardes, y averiguó de unas clases de robótica.

Durante la sesión número 30, María me compartió que se han encontrado bien como familia, y pareciera que en verdad solo necesitaban adaptarse, aunque el tema de las calificaciones bajas en los varones se ha mantenido, ella confía que conforme el curso escolar avance ellos podrán mejorar con el cumplimiento de tareas. Con respecto a Pablo, ha llegado a entender que cada uno de sus hijos es único, inclusive me comentó: *“Pablo es... el que se mete las cosas a la boca, el niño ocurrente, distraído, alegre, noble... ese es mi Pablo”*. María menciona que ha aprendido que el 6 que obtenga Pablo en las tareas, vale porque es lo que él tiene para dar: *“Pablo es único”*

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

La sesión 31 fue la última. María y yo retomamos los avances que ha visto en sus hijos, la manera en la que ella ha colaborado para que estos sucedan y como su percepción hacia sus hijos ha cambiado. María comenta que siguen en adaptación y que ha entendido que eso continuará el resto de su vida ya que ésta es cambiante y cada día se enfrentarán a cosas nuevas, lo que han aprendido es a cómo enfrentar los cambios que se presentan. Principalmente ella ha entendido que cada uno de sus hijos es distinto y pasan por distintas etapas de desarrollo, así como el hecho de que existen momentos en los que alguno de ellos podrá ser “el problemático” y o específicamente siempre será uno solo.

Expresó también que como familia han avanzado demasiado, ahora saben cómo comunicarse, se expresan mejor entre ellos. Existe una paciencia, respeto y tolerancia entre los hermanos: *“Hemos aprendido a disfrutar los momentos que tenemos en familia”*.

3.4. Conclusión.

A modo de conclusión, quisiera ahora dedicarle un tiempo a revisar aquellas estrategias implementadas desde la terapia narrativa que, a mi juicio, fueron las más significativas durante la fase de intervención. Dentro de éstas se encuentran: las preguntas de influencia relativa, las preguntas circulares, las metáforas, los documentos terapéuticos, el lenguaje externalizador y el rescate de los eventos extraordinarios. A continuación, las iré abordando con mayor detalle.

De las primeras estrategias utilizadas con Pablo y su familia fue el *lenguaje metafórico*, el cual a través de la historia del “Lápiz Bonito” estuvo presente durante todas las sesiones de intervención. El lenguaje metafórico permitió que Pablo pudiera expresar las vivencias, sentimientos y emociones que experimentaba con su familia haciendo alusión a la metáfora del lápiz. Esta metáfora surgió porque María expresó que Pablo no realizaba sus

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

tareas y se sacaba notas bajas. Conversando con Pablo manifestó la idea de que los lápices se alimentaban de escribir, y que para que sus lápices estén gordos y felices él debía escribir mucho: “... *así como los lápices comen cuando los tajan, los pinceles comen cuando se mojan y se hace shu, shu (haciendo el movimiento de pintar)*” (Pablo).

Otra de las estrategias utilizadas en la intervención y exclusivamente con Pablo la cual estuvo ligada con la metáfora, fue el *lenguaje externalizador*. A través de éste el niño pudo hablar sobre sus miedos, preocupaciones, situaciones escolares, de una manera menos amenazante. Cuando el niño hablaba sobre lo que le pasaba a los lápices, hablaba de su propia historia.

La elaboración de *documentos terapéuticos* también estuvo ligada a las estrategias anteriores. Mediante su libro de historias Pablo fue plasmando lo que para él era relevante. Su lápiz y sus acuarelas, le ayudaron a plasmar en un bloc de dibujos, que al final de la intervención decidió quedárselo como si fuera su libro, aquellos elementos que para él fueron relevantes. Le dio oportunidad para hablar de lo que deseaba contar de su familia. También los reconocimientos fueron otros documentos terapéuticos que evidenciaron los avances del niño a lo largo de las sesiones.

La estrategia denominada búsqueda de *eventos extraordinarios* permitió a los miembros de la familia visualizar eventos y situaciones en los que el “problema” no se presentaba. A través de las preguntas sobre eventos extraordinarios María y Juan pudieron reflexionar y reconocer los recursos y fortalezas que tienen ellos y cada uno de sus hijos ante las crisis que han vivido: “*Creo que todavía nos falta organización, pero ahora ya pienso distinto, me doy cuenta que no todo es dificultad*” “*Me quedaba meditando lo que platicábamos la vez pasada de cómo nos enfocamos en ver lo que hacen mal y no vemos cuándo hacen las cosas bien*” (María).

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Una estrategia más que implementamos tanto en las sesiones individuales como en las familiares, fueron las *preguntas de influencia relativa* las cuales tenían la intención de que los integrantes de la familia pensarán en la influencia que han tenido en la historia del problema, así como les permitió visualizar cómo cada uno de ellos ha colaborado de una u otra forma para mantener o cambiar la situación familiar. Por ejemplo, *¿Cómo podría describir a mamá María ahora en la etapa de tres hijos más?, ¿Qué está haciendo ahora para mantenerse en este barco?*

Las *preguntas circulares* fueron de las estrategias que estuvieron más presentes en la intervención, y que favorecieron que los integrantes de la familia pudieran entender y ser empáticos con los integrantes “problema” de la familia (Pablo y Ernesto). Ejemplos de estas preguntas fueron: *¿Cómo se imaginan que se siente Pablo cuando pasan estas cosas en la escuela?, ¿Cómo creía (Ana) que Pablo se pudiera sentir en estas ocasiones cuando escucha que el maestro le dice a su papá que es inteligente? ¿Cómo crees que se siente Ernesto cuando hace berrinches?*

Todas las estrategias mencionadas permitieron al sistema familiar ir trabajando paulatinamente para darse cuenta de todos los elementos, fortalezas y redes de apoyo con las que cuentan. Estas estrategias fueron de ayuda para todos los miembros de la familia, pero principalmente para Pablo quien a partir de los elementos abordados durante las sesiones terapéuticas pudo encontrar nuevas vías para plasmar y comunicar sus sentimientos y pensamientos. Las sesiones familiares, con sus padres y hermanos, fomentaron que toda su familia se movilizara y mejorara su relación familiar, fortaleciendo de esta forma, los lazos familiares y las fuentes de apoyo.

Capítulo 4. Revisando mi tarea. (Fase de Resultados de la Intervención)

En el presente capítulo se revisará el alcance del programa de intervención psicoterapéutico diseñado para el caso de Pablo y su familia, evaluando los resultados obtenidos de acuerdo a los objetivos planteados para el mismo. Es importante recordar que si bien desde el enfoque narrativo, el diagnóstico, la intervención y la evaluación son procesos que se implementan de manera simultánea a lo largo de todo el proceso psicoterapéutico, para los fines académicos requeridos en este trabajo, se presentan estas tres fases diferenciadas de una forma más estricta. Si bien, la terapia narrativa no propone una evaluación de manera explícita y estructurada, para fines de este trabajo se presentará a continuación.

4.1 Procedimiento de Evaluación de la Intervención

La evaluación del programa se realizó a partir de un *análisis de contenido* de cada una de las sesiones realizadas con Pablo y su familia a lo largo de todo el proceso psicoterapéutico a la luz de cada uno de los objetivos de la intervención planteados, todos encaminados a fortalecer los lazos familiares mediante la deconstrucción del relato saturado del problema, a través de la búsqueda de sus historias alternativas. De igual forma se incluye como parte del proceso de evaluación las reflexiones que yo, como terapeuta, realicé a partir de las verbalizaciones de los participantes tanto a nivel de panorama de acción y panorama de conciencia.

4.2. Resultados de la Evaluación de la Intervención

Para proceder al análisis de la medida en la cual se avanzó en cada uno de los objetivos específicos de la intervención, a continuación, se irán retomando cada uno de ellos.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Con respecto al objetivo encaminado a **“Construir historias alternativas con los padres para la solución de conflictos con sus hijos a través del diálogo”** quisiera apuntar los siguientes elementos significativos que surgieron.

El primer elemento significativo que surgió fue cómo establecer disciplina con los hijos. En la sesión 4, cuando estábamos hablando sobre el papel que tienen como padres María y don Juan, la primera comentó que para ella el “problema” incluía las dificultades que tenía para poder controlar y poner el orden en cada uno de sus hijos. En contraste, para la sesión 24, menciona que ya ha aprendido a controlarse, ha aprendido a controlar a sus hijos, trata de hablar con ellos, e inclusive me compartió que Don Juan y ella han tratado de fijarse en las cosas buenas y las fortalezas de sus hijos (sesión, 26). Quisiera también manifestar que en las últimas sesiones con María su semblante de calma era diferente a las primeras sesiones, cuando se refería a algunas conductas de sus hijos. Si bien como toda madre ella se estresaba o llegaba a molestar en el momento de conflicto, al finalizar la intervención ella manifestó que sabía cómo manejar estas situaciones, buscaba el momento oportuno para hablar con sus hijos y llegar a acuerdos. Inclusive me llegó a comentar que hacían tratos relacionados con algún tipo de recompensa, que procuraba no fueran cosas materiales.

También pude apreciar que la intervención permitió aumentar las habilidades de comunicación de los padres con sus hijos. Al respecto quisiera comentar que durante la sesión 11 María me narró que Ana es una chica responsable y tranquila, pero que a ella le preocupaba que últimamente su hija no le estaba teniendo confianza para contarle las cosas que le sucedían en la escuela. Para las últimas sesiones María comentó que tenía mejor comunicación con su hija Ana, ya que inclusive habían comentado de un joven misionero

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

que le había llamado la atención, estuvieron platicando de ese tema, y María le prestó su celular para que tuviera comunicación en él, con la condición de que ella pudiera tener acceso a las conversaciones (sesión 23).

Desde el inicio del proceso María refería que con el sobrino que tenía más problemas de conducta era con Ernesto, éste era un tema constante en su discurso; por lo que nos enfocamos en aumentar el manejo adecuado de sus emociones cuando tuviera conflictos con él, así como en la búsqueda de eventos extraordinarios con relación a la conducta del niño. Para la sesión 14 comentó que la situación con Ernesto ha estado mejorando poquito a poquito ya que las discusiones han disminuido y éste trata de poner de su parte. *“Somos una familia única. Con Ernesto ya aprendí a no alterarme ni tomarlo tan apecho, él sabe que va a tener consecuencias”* (sesión 18).

Otra herramienta con la que se trabajó y aumentó durante el proceso terapéutico con los padres de Pablo, fue la creatividad, esto los ayudó a encontrar nuevas alternativas para enfrentar las conductas de sus hijos. Recuerdo una sesión en la que fue muy evidente mi papel como facilitador de alternativas, esta sesión la tuve con María y Juan, recuerdo que Juan comentó que sus hijos ya se encontraban mejor con sus conductas, pero que reconocía que en las vacaciones se les hacía más complicado tener el control de sus hijos, ya que al no asistir a la escuela solo estaban en casa viendo tv, jugando, se levantaban tarde, y María tenía que estar llamándoles muchas veces para que ayuden en las labores de la casa. Es decir, tiene mucho tiempo de ocio. *“Así que cuando llego a casa cansado de trabajar ella (refiriéndose a María) me pasa quejas, y eso me estresa”* comentó Juan. Motivo por el cual decidí preguntarles si se les ocurría alguna idea para que esto no ocurriera, es decir, para que no sea un pasar quejas por parte de María. Don Juan respondió, que podría hacerse como un check

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

list, en el cual cada uno de ellos diga cómo se portaron durante el día y qué hicieron para ayudar en la casa. Mi intervención fue pequeña, pero considero que les brindó la oportunidad para que ellos como padres vieran que existen otras maneras de ver la situación problemática.

Finalmente, María comentó que siguen en adaptación y que ha entendido que eso continuará el resto de su vida ya que ésta es cambiante y cada día se enfrentarán a cosas nuevas, lo que han aprendido es a cómo enfrentar los cambios que se presentan. Lo anterior evidencia la flexibilidad de pensamiento que María adquirió como herramienta en este proceso. Principalmente ella ha entendido que cada uno de sus hijos es distinto y pasan por distintas etapas de desarrollo. En relación con esto para la sesión 31, María expresó *“sé que existen momentos en los que alguno de ellos podrá ser “el problemático” y o específicamente siempre será uno solo”*. Esta afirmación contrasta con las verbalizaciones de las conductas descritas al inicio de este objetivo, ahora puedo notar ese cambio de pensamiento que tuvo con respecto a las conductas de cada uno de sus hijos.

Sobre el objetivo encaminado **“Deconstruir las narrativas basadas en las áreas frágiles de los distintos miembros de la familia”**, quisiera resaltar que en esta apartado decidí solo mencionar a los dos miembros de la familia que estaban mostrando mayores dificultades: Pablo y Ernesto.

Uno de los principales miembros de la familia que mostraba un área frágil era Pablo, que inclusive fue el paciente identificado que los llevó a terapia. Su principal motivo de consulta eran los problemas académicos que estaba presentando, aspecto que se conversó en las primeras sesiones y se fue trabajando durante el transcurso del proceso mediante la metáfora de los lápices. Cuando en la sesión 21 Pablo y yo conversamos sobre la utilidad que

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

estaba teniendo para él el acudir al proceso terapéutico él me dijo que sí le ha servido asistir a terapia, porque en la escuela ya hace la tarea. Este evento no fue el único en el cual el niño mencionó la utilidad del espacio terapéutico. Desde la sesión 11, haciendo referencia a la metáfora de los lápices, Pablo hacía alusiones a aspectos de su propia vida: *“mis lápices se sintieron bien cuando saqué 10”*, *“mi tía también se sintió bien, me dijo que continúe así”*. Estoy segura que sus verbalizaciones fueron verdades, ya que en su rostro se vio una sonrisa sincera y un gesto de sorpresa al darse cuenta que estaba mejorando en su desempeño escolar.

Otra forma en la que puedo evidenciar la utilidad del proceso terapéutico para reforzar las áreas frágiles de Pablo, es a partir de las verbalizaciones que María compartió sobre su hijo-sobrino: *“Pablo se ha sacado calificaciones de 6, pero veo que se está esforzando”*. Comenta que pareciera que Pablo no está atento, pero ella piensa que sí, de una u otra forma el tema de la escuela siempre está presente (sesión 15). Es mediante estas verbalizaciones de María que me di cuenta de los cambios y avances que presentó Pablo. Ella refiere que su hijo se ha estado aplicando, hace sus tareas en un 80 % y que logra entender matemáticas, motivo por el cual lo ha animado diciéndole que se dé cuenta que es inteligente (sesión 18). Otro comentario que me permitió notar estos cambios fue el siguiente: *“he aprendido que sus cambios son pequeñas cositas, pero los maestros no pueden ver esos detalles”* (sesión 21). María mencionó que ha aprendido que el 6 que obtenga Pablo en las tareas, vale porque es lo que él tiene para dar, *“Pablo es único”* (sesión 30).

Por último, quisiera mencionar que una manera en la que se logró trabajar el área frágil de Pablo relacionada con la escuela, fue mediante el apoyo que María le podía brindar, tanto de manera escolar como emocional. En la sesión 29 María llegó a la conclusión que va aprendiendo a entender el comportamiento de Pablo. Comenta que ha decidido apapacharlo

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

con sus logros, y no quedarse estancada en las acusaciones y reportes escolares. Inclusive ha estado viendo la posibilidad de que sus hijos menores incluyendo Pablo, realicen actividades de productividad en las tardes, averiguó de unas clases de robótica. Esto me hace reflexionar, el papel importante que ha jugado María en el avance académico que ha tenido Pablo, ya que es una mamá que siempre está activa, pensando en las posibilidades de ayuda y mejoría de las áreas frágiles de sus hijos; acciones que se han visto reflejadas en el resultado académico que Pablo fue obteniendo.

Ernesto igual mostraba áreas frágiles, principalmente relacionadas con su conducta de desobediencia, en la séptima sesión María volvía a narrar los conflictos y actitud retadora que presentaba Ernesto. Para la sesión 13 tuve la oportunidad de tener un espacio solo con Ernesto el cual estuvo encaminado a ser empática con él, realizar preguntas exploratorias y ayudarlo a identificar los motivos por lo que la relación de sus tíos con él no era buena, Ernesto compartió algo referente a este punto: *“Mi mamá (tía) me regaña seguido, pero lo hace porque no obedezco. Después de que peleamos nos quedamos tranquilos. Pero hay ocasiones en las que nos quedamos enojados y no le pido disculpas”*. Pero para la sesión 16, se pudo ver que Ernesto ya presentaba una conducta más empática viendo las consecuencias que su conducta podría tener tal como puede apreciarse en este diálogo durante esa sesión:

Geny: (describiendo una situación de pelea en casa) *¿cómo te sentiste ante esa situación?*

Ernesto: *asustado, triste y con miedo.*

Geny: *¿cómo consideras que se sintieron los demás con lo sucedido?*

Ernesto: *Tristes.*

Geny: *¿qué podrías hacer para que ya no se sientan tristes?*

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Ernesto: *hacer lo que me dicen.*

En lo personal en esta sesión pude observar a un Ernesto, atento y participativo, interesado porque las preguntas realizadas sean contestadas, inclusive si alguien de la familia no escuchaba claramente la pregunta él se la repetía, con ese carisma que lo identifica; y cuando se tocó el tema de sus conductas inadecuadas, el respondió con una sinceridad que se podía observar en su rostro, me atrevo a decir que se mostraba apenado al darse cuenta del impacto que han tenido sus acciones en sus hermanos y padres. Hago esta afirmación porque pude ver como cambiaron sus facciones al momento que la historia se centró en él.

En cuanto al objetivo encaminado a **“Enriquecer la historia que presentan los integrantes de la familia con respeto al cuidado mutuo”** quisiera mencionar que el tema del cuidado fue una constante durante todo el proceso, en los discursos de los participantes se encontraba implícito y en ocasiones muy explícito. En Pablo lo pude notar desde la sesión 5, cuando me expresó que se encontraba un poco triste porque a veces ellos hacen que su tía se ponga de mal humor y triste. Por otra parte, en la sesión 8, Pablo compartió su interés por aprender a cuidar su lápiz, *“para que ya no se escape”* esta metáfora la trabajamos en la mayoría de las sesiones realizadas con él. Otra muestra de cariño y cuidado por parte de Pablo sucedió en la sesión 21, en esta ocasión el niño me pidió una hoja blanca porque quería hacerle una carta a su mamá (tía) ya que en días próximos ella viajaría a la ciudad de México a un retiro. Le proporcioné el material y elaboró su carta, la cual llevaba este mensaje *“Mamá te quiero mucho, cuando vayas a México cuídate”*. Este gesto de Pablo realmente me conmovió porque pude ver y ser partícipe de esa transición que el niño ha tenido para pasar de referirse a María como “tía” a “mamá”. Considero que esto es resultado del amor y entrega que ha mostrado María a sus sobrinos y en este momento de su historia “hijos”.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Otro de los integrantes en los que estuvo explícito este tema fue en Ernesto, quien comentó en la sesión 8 que él siempre cuida a su hermanito (Pablo), que juegan juntos y cuando salen a algún lugar, él siempre le agarra su mano *“siempre lo haré porque es mi hermano menor y debo cuidarlo”*. De igual forma en la sesión 13 Ernesto reafirmó que él debe acompañar a su hermanito y ayudarlo a hacer su tarea. Mencionó que lo que más disfruta es jugar con su hermanito.

Por otra parte, en María y Juan, este tema se pudo observar y reflejar de manera implícita, ya que desde el momento en el que deciden adoptar a sus sobrinos, cuidarlos, educarlos y amarlos como si fueran sus hijos biológicos queda muy claro el amor y cuidado que tienen hacia ellos. En la primera sesión María me comentó que cuando inició legalmente con el proceso no se detuvo a pensar si iba a poder o no con la educación y cuidado de sus tres sobrinos, de igual forma en una ocasión me compartió que si bien los conflictos podían rebasar la paciencia de su esposo o familiares, para ella mantener a la nueva familia unida era prioritario: *“Muchas cosas he dejado en la vida, pero ellos (sobrinos) no son parte de eso, yo sigo adelante”* (Sesión 12).

En la sesión 13 su sobrino Ernesto compartió unas palabras que reflejan el cuidado que tiene María para con ellos: *“Además de mi psicóloga, mi mamá (tía) es quien me ha preguntado cómo estoy, me gusta que lo haga, pero pocas veces se lo digo”*.

El proceso terapéutico permitió que los distintos miembros de la familia manifestaran y enriquecieran las acciones que emprenden para fomentar el cuidado, ya que como terapeuta me dedique a generar este espacio de reflexión cuando dicho tema del cuidado surgía en la intervención. Una participante que estuvo en una sola sesión, la 16, fue Ana y en ella

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

manifestó: *“considero que los papás se preocupan por los hijos porque quieren lo mejor para ellos, pero mis padres se preocupan demasiado por nosotros”*. El proceso terapéutico fue un espacio que, en distintos momentos, permitió narrar y re-narrar eventos que fomentaban la visión de unión, compromiso y lazos afectivos entre todos los integrantes de la familia.

Finalmente quisiera mencionar que para trabajar el objetivo encaminado a **“Rescatar los aspectos positivos de familia dentro de los cuales se encuentran recursos personales y familiares”** tuve conversaciones con los miembros de la familia para tal propósito. Con María y Juan tuvimos diálogos encaminados a reconocer sus recursos familiares. Un recurso con el que contaban y que reconocieron y reforzaron a partir del proceso terapéutico fue el relacionado con la organización. En la sesión 12, tuvimos una conversación en la que mencionaron aspectos relacionados con la manera en la que se *organizan* como familia, ante esto Juan mencionó *“Pues tenemos que buscar cómo hacerlo, mayormente en el día ella se queda con los niños... es decir buscamos optimizar el tiempo”*. De igual forma en esta sesión propicié que ellos me comentaran situaciones en las que se han logrado organizar. Dentro de las cuales destacaron, las veces que tiene que alistarse para salir a pasear o los días que sus hijos van a ser acólitos en la iglesia. Por otra parte, en la sesión 14 pude observar una vez más el recurso de la organización, en el que participaron los miembros de su familia extensa, *“esta vez mi esposo se quedó con mis hijos, se organizaron para poder hacer todo, claro también mi mamá y hermana estuvieron ahí presentes para ayudarlo”* (María).

Otros de los recursos que se reconocieron y fortalecieron durante el trabajo terapéutico fue *la paciencia* con la que cuentan los padres. Recuerdo que para la sesión 13, les pregunté ¿qué han aprendido de sus hijos? y ¿qué han aprendido de esta experiencia con

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

la familia? Y Don Juan respondió: *“he aprendido a tener más **paciencia**. Nos hemos ido amoldando, antes pensaba que sólo eran problemas”*.

Realizando un análisis de todas las sesiones trabajadas con los miembros de la familia, me pude dar cuenta que un recurso que comparten cada uno de ellos es **la resiliencia**, cada uno en distintos aspectos de la vida que les ha tocado enfrentar, lo que corrobora lo propuesto por Intebi (2009) ya que este menciona que la resiliencia tiene una connotación dinámica, el individuo que es resiliente se sobrepone y se (re)construye. Esta constituye un proceso activo de resistencia, autocorrección y crecimiento como respuesta a las crisis y a los desafíos de la vida. Ejemplo de lo anterior se puede apreciar cuando María comentó *“Ahora estoy más tranquila, siento que yo ya lo superé, ya me acoplé igual mi esposo. No ha sido fácil, pero vamos poco a poco porque se van presentando problemitas”* (sesión 14). Otro ejemplo es el caso de Pablo, Ernesto y Ana que estuvieron inmersos en un contexto familiar desfavorable cuando vivían con su mamá biológica, y a pesar de esto pudieron continuar con un desarrollo infantil adecuado, claro en este último ha influido mucho el apoyo, atención y amor que sus tíos Juan y María les han proporcionado

La **hermandad** es otro recurso con el que cuentan los hijos de María, ésta se ha fortalecido debido a la forma en la que sus padres han decidido educarlos y más que nada siempre han procurado darles el ejemplo. Un momento del proceso donde se vio reflejada esta hermandad fue en la sesión que se tuvo con toda la familia (sesión, 16), en la que Sam dijo *“He observado que Pablo se comporta mejor, ya piensa distinto. También como familia hemos aceptado que debemos **compartir**”*.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Otros de los recursos familiares que estuvieron presentes en ellos, son los relacionados a la **incondicionalidad** y **solidaridad**, ya que siempre están ahí uno para el otro, la buena comunicación que procuran poner en práctica ha sido una vía que los ha llevado a fomentar y mantener esa incondicionalidad que se tiene cuando eres familia. Un ejemplo de esto fue cuando en su discurso Pablo y María me contaron como se unieron para apoyar a su hermana Ana que estaba participando en los concursos de señorita técnica. Pablo me dijo: *“a mi hermana no le dieron el premio de mejor porra, y eso no es justo, todos estuvimos ahí gritando, llevamos globos, hasta quedé ronco”*.

Con relación con los recursos individuales, era a don Juan a quien parecía hacérsele más difícil identificarlos. María comentó en la sesión 12, *“creo que el problema de mi esposo es que no sabe ser buen padre”*, ante lo que yo expresé queriendo rescatar los lados fuertes: *“Quizá su esposo no sabe ser padre, pero está aprendiendo a serlo”*. Algo que confirmó mi aportación fue un comentario que hizo Juan en la sesión 20, *“soy un papá no muy expresivo con mis hijos, sin embargo, busco momentos en los cuales pueda pasar tiempo con ellos, principalmente salgo a jugar fútbol con ellos”*. El tiempo que tuve para conocer a Juan, me pude dar cuenta que en efecto es un señor a quien le cuesta expresar sus sentimientos, pero pone de su parte para mejorar. De hecho, hasta en su manera de actuar y expresarse conmigo pude ir viendo un cambio, al principio reconozco que hasta a mí me intimidaba ya que de apariencia física muestra ser muy serio, es alto, robusto y poco expresivo, sin embargo; ya que logra tener confianza su semblante cambia. En sesiones más avanzadas se mostraba más relajado y en ocasiones hasta bromista. Finalmente, lo describiría como un padre entregado a su familia y a sus hijos, y su mayor recurso sería esa responsabilidad que muestra para cada día ser un mejor padre y esposo.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Por otra parte, María es una mamá con varios recursos, siempre está en la disposición de aprender cosas nuevas para ella y su familia. Uno de estos recursos que fue de gran ayuda para el proceso es su **capacidad de reflexión**; meditar como ella lo nombraba. Esto se notó con más claridad en las últimas sesiones, recuerdo que en la sesión 25 María dijo *“Creo que todavía nos falta organización, pero ahora ya pienso distinto, me doy cuenta que no todo es dificultad...Me quedaba meditando lo que platicábamos la vez pasada de cómo nos enfocamos en ver lo que hacen mal y no vemos cuándo hacen las cosas bien... considero importante dejarles claro a mis hijos que somos un equipo”*.

Otro de los recursos con los que cuenta María es el relacionado con el valor de la **esperanza**, ya que cuenta con la capacidad de pensar en el futuro favorable para pasar el presente dificultoso que presentaban. Considero esto uno de sus más valiosos recursos, que le han ayudado a ser ese pilar fuerte de la familia para sobrellevar las crisis familiares que han presentado.

Por otra parte, pensar en los recursos de Pablo, es muy gratificante para mí ya que me sentí parte de esta historia que fuimos elaborando juntos en la cual sus recursos eran evidentes, y me gustaría mencionar que Pablo cuenta con recursos como son la creatividad, generosidad, bondad e inocencia. Esto lo vi plasmado en cada uno de las historias elaboramos del lápiz, así como en comentarios de sucesos de su vida cotidiana. No olvidaré su comentario lleno de inocencia y bondad cuando con voz de preocupado me comentó que unos borrachos se habían robado a Jesús, refiriéndose a la hostia consagrada (la eucaristía). También el amor a su familia y religión son otros aspectos que describen a Pablo, considero que después de María es el miembro de la familia que más presente tiene el tema de la espiritualidad y religión.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Un elemento que resalto en el marco teórico y formó parte del relato saturado del problema, es el relacionado con **las crisis que ha vivido la familia**. Al respecto quisiera apuntar que fueron diferentes las crisis que la familia vivió y que se trabajaron a lo largo del proceso terapéutico. Por una parte, tenemos la crisis **en relación con el duelo**. Esta fue trabajada con María en la primera sesión, desde que ella comenzó a narrarme lo sucedido su semblante cambió y comenzó a llorar, denotando un posible duelo no resuelto. Sin embargo, al transcurrir el proceso en la sesión 17, María decidió compartirme cómo vivió un aniversario más del fallecimiento de su hermano *“Fue un día normal, almorzamos juntos lo sentimos tranquilo. Ahorita que estamos en la iglesia nos ha ayudado a entender mejor la situación, puedo ofrecer mi comunión para su eterno descanso”*.

Por su parte Pablo me compartió la pérdida de su papá en la sesión 5, él me preguntó *“¿Por qué las personas mueren? ¿Por qué mi papá falleció? Él no me regañaba, era amoroso, nos prestaba su celular.”* El tema del duelo no se trabajó de manera directa con Pablo ni con su tía, pero esto me hace reflexionar como el ir trabajando otros aspectos personales y familiares pudieron haber ayudado a la aceptación de esta pérdida, ya que en la sesión 18, una después en la que María igual habló de este tema, Pablo me compartió *“antes yo tenía papás, tenía un papá, y que ya murió. Está en el cementerio”*. Por lo que tuvimos el siguiente dialogo:

Pablo: Antes yo lloraba, porque me sentía triste que mi papá había muerto.

Geny: ¿Qué hiciste para ya no llorar la muerte de tu papá?

Pablo: Fui a misa, hice que se me olvide todo.

Geny: ¿Tú realmente quieres olvidar a tu papá?

Pablo: Sí, a veces corto plantitas y se lo llevo a su foto.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Después de nuestro pequeño dialogo le comenté *“quizá ya no te pone triste que tu papá ya falleció, ya lo aceptaste, pero eso no es olvidar”*. Pablo me respondió *“es verdad, ahora él es mi ángel de la guarda y lucha contra los demonios para que no me pase nada”*.

Otra de las crisis presentes en la familia de Pablo, es la relacionada con la **reconstitución familiar**, en esta se pudo notar que para la familia nuclear de María (Juan, Sam y Diego) fue algo difícil, María comentó: *“Al principio sí fue difícil para mis dos hijos porque decían es mi mamá, pero hablé con ellos y les expliqué que sus primos también necesitaban de mí”*. Por su parte, Don Juan dijo: *“Para mí ha sido un poco difícil y más para mis dos hijos, lo veo en mi hijo más grande. En ocasiones tengo diferencias con ellos”* (Sesión 13). En la sesión 11 María me narró que su hijo Sam le había hecho la petición que para su cumpleaños quería ir al cine él solo con sus papás, y estando en el cine les hizo el comentario que extrañaba ser hijo único, tras platicar de éste tema con él, Sam le dijo, *“Sabes qué, si yo hubiera sido hijo único sería muy egoísta y eso no es bueno, así que está mejor que seamos muchos”*. También narró que al día siguiente su hijo Sam le comentó que ya no le pediría a su tío de regalo “ropa”, sino que le pediría dinero para que pudieran ir todos al cine. Así como se dio esta aceptación por parte de Sam de la nueva estructura familiar, la de los demás miembros de la familia también se fue dando paulatinamente a ésta.

Para trabajar la crisis de la reconstitución familiar quise fortalecer la relación entre los padres por lo que, en distintos momentos durante el proceso terapéutico, sesiones 13, 16, 31, María, don Juan y yo conversamos sobre cómo se han organizado para poder adaptarse al cambio de tener dos hijos a tener cinco. La adaptación a esta nueva familia se fue dando paulatinamente a lo largo del proceso terapéutico, en distintos momentos salió la pregunta *¿qué han hecho cómo familia para enfrentar todo?* Una de las respuestas que proporcionó en

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

la sesión 16 Ana fue la siguiente *“Mi tía nos sienta y hablamos de cómo nos sentimos y cómo enfrentarlo, lo platicamos en familia”*. Como se puede ver en esta respuesta María ha sido una pieza fundamental para esta adaptación. Para María, el pensar en un futuro favorable y esperanzador le ayuda a enfrentar las dificultades, recordemos que en la sesión 13 ella compartió que piensa que más adelante cosecharán los frutos, cuando sus sobrinos estén grandes y les digan *“tú me diste, tú estuviste ahí, tú me formaste”*, piensa que si lo hacen bien podrán recibir esa recompensa. En esta misma sesión tanto ella como Juan coincidieron en que los están educando con firmeza y amor, con altas y bajas y dicen reconocer que cada uno de sus hijos es distinto. Otro comentario que se suma a la evidencia de esta adecuada reconstitución familiar es el expresado en la sesión 31, por parte de María *“como familia hemos avanzado demasiado, ahora sabemos cómo comunicarnos, nos expresamos mejor entre nosotros. Existe una paciencia, respeto y tolerancia entre los niños”* *“Hemos aprendido a disfrutar los momentos que tenemos en familia”* concluyó.

Me llama la atención cómo los avances de los objetivos se mezclan entre sí, es decir, se complementan. Ya que en este punto de la evaluación puedo reflexionar cómo los recursos personales con los que cuentan miembros de la familia como Sam y María han jugado un papel importante para propiciar una mejor aceptación de su nueva familia. Sam con su *bondad y generosidad* por compartir lo que él tiene con sus hermanos, inclusive lo más importante que un hijo puede tener, *el amor y atención de sus padres*. Por otra parte, esa capacidad de reflexión y esperanza con la que cuenta María la cual inyecta energía y fortaleza a la familia para enfrentar las dificultades y cambios que se presentan (resiliencia). También al propiciar recursos a María y Juan para solucionar los conflictos de sus hijos, les ayuda a visualizar las áreas débiles que pueden mostrar sus hijos en distintas áreas de su vida. Todo

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

esto con el fin de enriquecer y mantener el cuidado que se procuran tener mutuamente cada miembro de la familia y de esta forma lograr fortalecer los lazos familiares que tienen como “nueva familia”.

Finalmente quisiera concluir este apartado compartiendo la manera en la que Pablo decidió terminar su libro de historias, el final que le tenía preparado a sus lápices (su familia) y que considero denota la manera en la que él ve a su nueva familia. Recuerdo que en la sesión 13 le pregunté a Pablo “*¿Te has preguntado si los lápices tienen familia?*” y me contestó: “*Sí tienen, mira en la última hoja le voy a dibujar su familia y va a terminar feliz*”.

Capítulo 5. Terminando el día escolar. (Discusión y conclusiones)

Así como Pablo terminaba cada día escolar, ahora es mi turno de concluir con la historia que me dispuse a narrarles: “La historia del lápiz bonito”, para lo cual, en el presente capítulo expondré algunos puntos que surgieron a manera de conclusiones y reflexiones, después de haber terminado el proceso terapéutico Pablo y su familia.

5.1 Terapia narrativa

La terapia narrativa fue la base para este caso de intervención. Ésta se caracteriza por el hecho de que se va trabajando con los relatos que trae la persona, historia saturada del problema, desde una posición no patológica, es decir; no nos quedamos con lo negativo que podría describir en su relato, más bien buscamos las fortalezas y herramientas con las que cuentan.

En este caso en particular pude ver las implicaciones que logra tener la aplicación del enfoque narrativo como medio de intervención, pues deja plasmado de manera metodológica y experiencial el impacto que se puede tener en un sistema haciendo uso de esta teoría, debido a que brinda la oportunidad de abrir un panorama más grande para encontrar las respuestas a distintas situaciones que las familias pueden presentar en consulta, “*el modo narrativo no genera certidumbre sino perspectivas cambiantes*” (White y Epston,1993) y es de esto último de donde surgió mi interés por desarrollar este caso particular. Tener la oportunidad de trabajar con esta familia me permitió ver un avance progresivo en relación a los objetivos terapéuticos y el interés que poco a poco se fue desarrollando en cada uno de los miembros de la familia; así como las distintas particularidades familiares con las que cuentan, que sumándolas hacen enriquecedora la aportación a la práctica terapéutica que se tiene con familias en las circunstancias actuales.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Otra de las ventajas de la utilización de este enfoque, a mi juicio, es su flexibilidad. Para la Terapia narrativa las sesiones no se terminan, ya que en cualquier momento se puede continuar engrosando la historia alternativa; existe la posibilidad de retomar en cualquier momento las conversaciones por lo que a pesar de haber concluido formalmente el proceso terapéutico para la institución, en el mes de septiembre del 2017 se tuvieron 4 sesiones más con la mamá para seguir reforzando el relato alternativo. Sesiones en las cuales María logró obtener una mejor comprensión de su historia alterna.

5.2 Estuvimos ahí siempre.

Durante el camino que recorrí con Pablo y su familia, narrando y elaborando su historia surgieron otros temas que no se contemplaron ni se reportaron en las sesiones de la fase de evaluación y que sí estuvieron presentes en el proceso. Estos temas fueron: **la religión/espiritualidad y el apoyo de la familia extensa.**

Hablando particularmente de la espiritualidad obtenida por la religión que practica la familia de Pablo, me atrevo a afirmar que fue un elemento que jugó un papel fundamental en el cambio y adaptación de la familia a su actual estructura. Este elemento lo pude notar desde mis primeras sesiones con Pablo ya que sus anécdotas tenían contenido religioso, e inclusive durante las sesiones él se ponía a cantar coros aprendidos en la iglesia. En las sesiones de intervención fue aún más notable este elemento.

Durante el trabajo desarrollado en “La historia del lápiz bonito”, Pablo narró relatos en los cuales hizo alusión a la religión como, por ejemplo: “la familia misionera”, “el lápiz pescador” “el lápiz Cristian (cristiano)”. Considero que esta práctica religiosa le ha permitido a Pablo mostrar con mayor claridad la bondad, inocencia y generosidad con la que cuenta, siendo estas unas de sus fortalezas. A continuación, comparto algunos fragmentos del

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

proceso donde se puede ver reflejado lo anterior. Recuerdo que en la sesión 5 mientras dibujaba me comentó que va a la doctrina los sábados, que le gusta mucho asistir, y que allí ya había dibujado un Ángel de la Guarda. De igual forma en una ocasión me contó de un robo de “Jesús” en la iglesia de San Pablo, al principio yo no entendía hasta que por medio de distintas preguntas me pudo decir, *“si, eso que está en una copa y se le reza”* (refiriéndose a la hostia consagrada, Eucaristía). De igual forma me dijo que le quería pedir a su Ángel de la Guarda que no se roben a Jesús (Eucaristía), todas estas verbalizaciones manifiestan el interés del niño sobre los aspectos religiosos que acompañan su vida individual y familiar.

Con respecto a María y Juan la religión ha jugado un papel de cambio y crecimiento personal, que les ha brindado ayuda y conocimiento para saber estar y crecer en familia. Esto lo tomo de varias verbalizaciones que ellos me compartieron, sin embargo, quiero compartir estas: *“asistir a la iglesia eso me ha ayudado, inclusive dejar de tomar”*.(Juan, sesión 13); *“...ahorita que estamos en la iglesia nos ha ayudado a entender mejor la situación...”* (María, sesión 17).

Por último, en el ritual de cierre de proceso entre los invitados de Pablo se encontraron el padre de su iglesia y unos seminaristas, lo cual me confirma el gran recurso que para todos es su religión, todos los miembros de la familia están entregados firmemente a su Fe, han hecho más grande su familia adoptando a sus “hermanos” de fe, como verdaderos miembros de su familia. El almuerzo que cálidamente María preparó para nosotros aquel día del cierre del proceso terapéutico lo evidenció. Fue muy gratificante para mí observar cómo era la comunicación y convivencia de la familia con los religiosos.

Por otra parte, el tema del **apoyo de su familia extensa**, que poco se abordó, pero estuvo en el discurso de los miembros de la familia, jugó un papel importante para lograr los avances que como familia tuvieron. En una de las sesiones iniciales María compartió que

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

había ocasiones en las que la intervención de su madre (abuela de los niños) a la hora de educar a los niños le molestaba un poco, ya que ésta no le ayudaba a aplicar las consecuencias que ella les ponía a sus hijos. Pero algo interesante fue sucediendo en las narraciones de María con respecto a este tema, debido a que en las últimas sesiones me comentó que su madre ahora respetaba las decisiones que tomaban ella y su esposo con respecto a la educación de sus hijos. Al escuchar los cambios resalté la manera distinta en la que veía el apoyo de su madre.

Otros aspectos abordados en relación a la familia extensa fue la manera en la que la hermana menor de María y sus padres colaboraban en el cuidado de los niños en las ocasiones en las que ella y/o don Juan salían de viaje; un ejemplo de esto fue cuando María viajó a un retiro y don Juan se quedó solo en casa con sus hijos. María refirió que pudo con todo gracias al apoyo de su hermana y mamá, ya que don Juan tenía que salir a trabajar. De igual forma, considero que el vivir relativamente cerca de su familia extensa le ha facilitado y ayudado a la conformación de esta red de apoyo. Su familia extensa ha sido pieza clave cuando existen crisis familiares, como fue el caso de la muerte del padre de Pablo y el abandono por parte de la mamá de sus sobrinos-hijos, y la familia extensa también juega un papel importante en la convivencia habitual. Además, también procuran la convivencia con familiares que se encuentran en otros municipios de Mérida, como es el caso de primos por parte de María que viven en Sisal y los abuelos en Tizimin. Estos primeros han sido significativos en el desarrollo emocional de Pablo, ya que me comentó que lo que más disfruta en familia es ir a Sisal a pescar y a nadar. Cuando el niño me contaba esto en su rostro se dibujaba una sonrisa genuina.

5.3 Mi papel como terapeuta

“Es como si me hubiese puesto un chip donde soy totalmente no directiva y que las sesiones han sido muy enriquecedoras, desde trabajar con Pablo, con sus hermanos, hasta tener sesiones familiares en las cuales te dejas fluir y va siendo muy sorprendente los temas que puedes tratar” (Geny, reflexión derivada de mi supervisión)

El papel como terapeuta que trabaja desde este enfoque es el de un facilitador, una guía que acompaña al cliente. Desde la Terapia narrativa no se ve el trabajo terapéutico como una cura, sino más bien creemos, como dicen Freedman y Combs (2002), que la experiencia de las personas sobre el significado de sus vidas y relaciones cambia a través de cambios en sus narrativas de vida.

Revisando mi papel como terapeuta reflexiono sobre el mismo y considero que en un principio debido al enfoque moderno y estructuralista que se maneja en la clínica del SEAP, durante las primeras sesiones me enfoqué en cumplir con el protocolo que ésta establece, como es el caso de una historia clínica que a decir verdad no realicé tan específica cómo se pide ya que el caso de Pablo había iniciado con otra terapeuta y yo sería quien lo retomaría ese ciclo escolar, debido a que había quedado en pausa por cuestiones de faltas, pero la directora de la institución decidió darle continuidad.

Debido a lo situación del caso y a mi forma de trabajar, decidí comenzar de cero, como si fuera un caso nuevo, ya que en su expediente no contaba con mucha información y porque personalmente no me gusta comenzar un proceso con la posibilidad de haber generado sesgos referentes al caso, prefiero tener ese primer acercamiento a la historia que el cliente decide narrar.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Me gustaría comentar que al iniciar con este caso no había decidido que lo trabajaría bajo el enfoque narrativo; ya que soy de trabajar con lo que el cliente trae e irme acoplando a sus necesidades. Fue hasta la sesión 7, que el proceso comenzó a encaminarse a un enfoque en específico ya que para esa sesión les hice la invitación a María y a Pablo de asistir a una actividad que se realizaría desde el marco de la materia “Terapia sistémica” que en ese semestre cursaba. Al transcurrir esa actividad, reflexioné junto con mi supervisora de caso acerca de la manera distinta que estaba trabajando con ellos ya que en las sesiones me había dedicado a escuchar empáticamente el discurso y necesidades de María, y si bien en su historia clínica se narraban eventos que desde otro enfoque, se podrían patologizar o decidir trabajar con alguna de las crisis en específicas que habían experimentado (violencia, abandono, pérdida de su padre) hasta ese momento no había trabajado con alguno de estos temas.

Particularmente la sesión de la clase fue significativa ya que a partir de la afirmación de María “*Pablo siempre pierde su lápiz, diario le doy uno, no los cuida*”; surgió la pregunta del motivo por el cual los lápices se escapaban de la estuchera “*¿qué pasaría si los lápices pudieran caminar?*”; para mi sorpresa esa pregunta generó un interés en Pablo, ya que en la siguiente sesión me comentó “*ya no se escapan mis lápices, ahora los cuido*” generando con esto un giro inesperado al proceso. Desde ese momento me percaté de los recursos con los que contaba Pablo y toda su familia para trabajar bajo este enfoque, motivo por el que comencé a facilitar el diálogo y práctica de la terapia narrativa, esto con la implementación de algunas de las estrategias comentadas en los capítulos anteriores, principalmente el lenguaje externalizador que estuvo presente en las intervenciones con Pablo.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Otra cosa de la que me percaté fue mi interés y facilidad por poner en práctica la teoría de este enfoque ya que a decir verdad considero que la creatividad es algo que en lo personal se me facilita y la cual juega un papel muy importante al momento de trabajar desde la narrativa, y que particularmente en este caso fue un recurso importante para el desarrollo y avance de la historia.

Si bien María y Pablo pronto mostraron tener confianza hacia mí y el proceso, considero que fue hasta que comenzamos a trabajar con la metáfora del lápiz, que Pablo se desenvolvió con mayor facilidad y confianza.

5.3.1 Autoevaluación de mi trabajo como terapeuta narrativa

Para poder hacer una evaluación de mi propio desempeño como terapeuta narrativo quisiera retomar los valores que Margarita Tarragona (2008) plantea basados en las aportaciones de Harlene Anderson (2003) y Steven Friedman (1996); para lo cual a continuación realizaré mi análisis de los mismos.

- *Trabajar desde una perspectiva no patológica y evitar la culpa o clasificación de individuos o familias.* Este valor es uno de los que estuvo presente desde el inicio en nuestro proceso, ya que como he escrito anteriormente, la naturaleza del caso era una situación que incitaba a inclinarme por algunas de estas problemáticas; por ejemplo, pude haber generado hipótesis y decir “*el niño tiene problemas de atención, por eso no hace sus tareas*”, “*aun no superan el duelo de su padre, por eso muestran esas conductas*” o “*el ambiente de violencia al que estuvieron expuestos les generó algún trauma*”, etc; por el contrario me dediqué a ser esa facilitadora que estuvo con toda la disposición de avanzar hacia los objetivos que ellos deseaban llegar. Por ende, al conocer los

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

antecedentes no consideré estos eventos como detonantes de las conductas expuestas como “el problema”, ni mucho menos puse etiquetas a los miembros de la familia.

- *Apreciar y respetar la realidad, y la individualidad de cada cliente.* Esto lo he realizado desde que tengo la oportunidad de trabajar como terapeuta, siempre estoy con esa actitud de respeto que cada ser humano merece, por consiguiente, esta ocasión no fue la excepción. Desde el momento en el que María y Pablo deciden compartirme su historia me dediqué a mostrarle una aceptación genuina a su realidad y forma de actuar, manteniendo esta actitud hasta el punto en el que ellos decidieron concluir su proceso. Además de reconocer que cada uno de ellos contaba con diferentes recursos que les permitían afrontar la situación de forma distinta.
- *Trabajar con la metáfora narrativa.* Si bien esto no lo realicé desde las primeras sesiones, cuando surgió la oportunidad de hacerlo, considero que tanto Pablo como yo lo hicimos adecuadamente y con fluidez. No deja de sorprenderme la manera en la que Pablo hizo suya la metáfora y pudo llevarla a diferentes planos de su vida. Esto lo pude ver reflejado en las historias que acompañaban a sus dibujos en su libro de acuarelas. Haciendo un análisis retrospectivo me doy cuenta que ese lápiz era la externalización de él mismo. Esta metáfora le permitió compartir lo que en su vida estaba construyendo.
- *Ser colaborativo en los procesos terapéuticos.* Si de algo estoy segura es de haber colaborado en este proceso de una manera en la que no lo había hecho con algún otro caso. Sentí claramente como fluía en cada una de las sesiones, propiciando momentos en los que junto con los participantes podíamos adentrarnos en esa descripción que ellos proporcionaban. Construimos significados por medio de los diálogos y conversaciones. Lo anterior lo pude experimentar claramente con María ya que, en un principio durante

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

las sesiones, ella se dedicaba a contarme todo lo sucedido, era tanta la historia saturada de problemas que yo tenía pocas oportunidades para participar en el diálogo. Con el transcurrir de las sesiones y al ir deconstruyendo juntas su discurso, se facilitó el que pudiéramos entablar un diálogo.

- *Ser público o transparente sobre los sesgos y la información.* Desde un principio procuré trabajar de manera clara y precisa con toda la familia, informándole lo necesario para tener una adecuada comunicación. Primero que nada, les comenté la situación que yo sería la nueva terapeuta de Pablo, debido a que la anterior terapeuta había concluido con su servicio en la clínica del SEAP. Otro momento en el que considero haber sido transparente con la información, fue cuando le expliqué que estaba interesada en registrar de manera académica su caso para este trabajo y solicité su consentimiento. También quisiera mencionar otra sesión en la que considero hice transparente mi visión como terapeuta y fue cuando María me compartió el interés de los maestros de Pablo porque llevara al niño con un psiquiatra, recuerdo que en esa sesión estuvimos conversando sobre esta petición, y las dos compartimos nuestras experiencias y opiniones referentes a este tema.
- *Minimiza las distinciones jerárquicas y prefiere una oferta de ideas más igualitaria.* Este valor procuré ponerlo en práctica desde el principio, a pesar que aún no sabía qué intervendría desde este enfoque, ya que como he comentado procuro trabajar con lo que trae el cliente e irme acoplando a sus necesidades. En el caso de las sesiones trabajadas con Pablo me dediqué a ser una compañera más de juego, que colaboraba con él en sus acuarelas e historias, conversábamos y guiaba su discurso, más nunca jugué un papel de absoluta directivita. Por su parte, con María trataba de que nuestras conversaciones fueran

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

amenas e igualitarias, privilegiaba sus preocupaciones y yo solo influía con mis preguntas. Considero haber logrado minimizar esa jerarquía que se tiene en algunos procesos terapéuticos, ya que a diferencia de otros pacientes María me llamaba por mi nombre de pila “Geny” y no por doctora o psicóloga.

- *Evita un vocabulario de déficit y disfunción y tiende a preferir el lenguaje cotidiano.* Lo anterior va de la mano con el valor de no patologizar, punto que tuve presente en el proceso y del cual reflexionaba en cada sesión a manera de monitoreo personal, para corroborar que me mantuviera en esta postura. Con respecto al lenguaje cotidiano, fue algo que procuré desde la primera sesión; si por un momento me veía en la necesidad de mencionar algún término que desconocieran los participantes, se los explicaba con un lenguaje más sencillo. En el caso de María era interesante, ya que al contrario ella me preguntaba algunos términos como duelo patológico o hiperactividad, que había escuchado, e inclusive leído en libros o internet.
- *Está orientado hacia el futuro y es optimista sobre el cambio.* Desde que somos terapeutas estamos con esa actitud de buscar el cambio, desde el enfoque narrativo buscamos junto con el cliente engrosar esas historias y encontrar una nueva manera de narrar su historia (historia alternativa). Llevar al cliente a enriquecer su panorama de conciencia es uno de los objetivos de esta terapia, y con la familia de Pablo logré ver este cambio a partir de sus conductas, y verbalizaciones acerca de cómo veían ahora su convivencia familiar. Y para Pablo en específico, revisar cómo se había convertido en un buen cuidador de lápices.

Si bien esta autoevaluación que contempla los valores mencionados la realicé posterior a la finalización del proceso terapéutico, considero hacerla me ha permitido ver la

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

importancia que tendría el estar con mayor automonitoreo de nuestro papel como terapeuta y facilitador, ya que de esta forma se podrán tener aún mejores conversaciones con los pacientes.

5.4 Reflexiones finales

5.4.1 Mis aprendizajes de participar en esta experiencia

Al escribir, leer y releer esta historia de la que formé parte vinieron a mi mente ideas que quizá en momentos anteriores no le había prestado la misma atención y tiempo de reflexión, y esto tiene que ver con los aprendizajes que como persona me dejó el haber participado en esta experiencia. Regresando al año 2017 y recordando el momento en el que me despedía de Pablo y de María, o de algún miembro más de la familia porque la sesión de ese día había terminado, regresan a mi memoria algunos de los pensamientos que se quedaban en mi mente mientras manejaba de regreso a casa; *“¡qué hermosa muestra de amor!”*, *“¡cuántos recursos muestra esta señora!”*, *“¡que bonitas ocurrencias de Pablo!”*, *“¿cómo sacan tiempo para todo?”*, *“¡cuánta entrega y responsabilidad como católicos!”*, *“¡que familia tan especial!”*, *“¡sí que es un trabajo y gran responsabilidad!”*.

Trabajar con la familia de Pablo fue una de las experiencias que no me imaginaba podría tener en mi formación académica. Primero que nada porque fue una bella oportunidad en la que conocí y me brindó la oportunidad de implementar elementos del enfoque narrativo, enfoque que hoy al terminar la maestría me atrevo a afirmar que será el modelo en el cual procuraré seguir formándome ya que esta experiencia me ayudó a visualizar el impacto que se puede tener en las personas cuando decides ser compañero de conversación de otra u otras

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

personas, a las cuales puedes acompañar en su proceso por descubrir lo que quizá no estaba a simple vista (fortalezas, recursos, historias alternativas).

Por otra parte, viéndolo desde el plano más personal, para mi formación como Génesis Cahuich y madre de familia, esta experiencia me dejó varias enseñanzas de vida familiar. La primera tiene que ver con el ejemplo que dejó en mí la capacidad de organización de María ante su numerosa familia, incluida en ésta su filosofía de que a pesar de que no existan muchos recursos económicos es importante procurar y propiciar momentos de diversión y paseo familiar, *“mínimo una vez al mes”*, como dice María. Su filosofía de vida me hace reflexionar cómo en ocasiones me llego a lamentar sobre el hecho de que *“no paseamos” “casi no viajamos”*, etc. Pero, ¿es que acaso entre más oportunidad económica de viajar menos hacemos el intento? Esta experiencia me lleva a prestarle atención a los detalles que pocas veces me detenía a disfrutar: el pequeño o grande paseo y también a procurar tener esos momentos. A partir de esta experiencia considero que debo asumir una filosofía personal y familiar consistente en disfrutar los momentos, planearlos y llevarlos a cabo y no solo dejarlos en el *“me gustaría”*. Aprender que no se necesita viajar a otro país para disfrutar en familia, inclusive una visita al zoológico es suficiente para ver y hacer felices a tus seres queridos.

Un aprendizaje más es el luchar por lo que se anhela, desde la formación académica, espiritual y viajar a lugares que pueden parecer difíciles para nuestras posibilidades económicas. Comento esto porque María fue un ejemplo para mí de que cuando se quiere se puede. Me resultaba gratificante conocer el proceso que hacían como familia para obtener los recursos económicos y viajar a sus retiros espirituales a la Ciudad de México, o cómo María encontraba la manera de apoyar a sus hijos para que se preparen académicamente y logren ser admitidos en la preparatoria o secundaria de su interés, o bien para ahorrar y poder

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

hacerle una fiesta de XV años a su hija Ana. Conocer esta parte de la historia de María me permitió reflexionar sobre cómo desde una posición económica baja se pueden llegar a mover más recursos para lograr las metas, y que la palabra “*pobreza*” supone ideas de limitaciones que para este caso no aplicarían. Todo lo anterior son esos aprendizajes que se quedan en mi mente y que estoy segura formaran parte de mi actuar y de mis futuras narraciones.

5.4.2 Limitaciones, ventajas y sugerencias.

Este trabajo, como todo, tuvo ciertas limitaciones, por lo que a continuación describiré algunas que puedo observar desde una mirada retrospectiva. La primera de ellas fue mi falta de pericia al momento de la elaboración de preguntas de influencia relativa que tenían como objetivo colaborar en la creación de las historias alternativas. La segunda tuvo que ver más con la situación económica y familiar de la misma familia y que afectó su posibilidad de transporte a la clínica de la Facultad, ya que por la cantidad de miembros de la familia y el coste económico que éste implicaba, se les complicaba trasladarse a todos para las sesiones familiares. Esta limitación redujo el número de miembros participantes en las sesiones familiares.

Entre las ventajas que puedo apreciar de esta familia se encuentran los grandes recursos con los que cuentan que favoreció su participación en las estrategias narrativas implementadas a lo largo del proceso. De igual forma, la responsabilidad y compromiso por todos y cada uno de los miembros de la familia para cumplir con sus citas del proceso, fue otra gran ventaja, así como su fe y su red de apoyo.

En cuanto a las **sugerencias** que reflexiono como terapeuta a partir del trabajo en este caso quisiera mencionar una dirigida hacia los terapeutas y esto tiene que ver con la importancia de audiograbar las sesiones (con previa autorización). Realizar esto permite tener

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

detalles y verbalizaciones exactas de los clientes. Sin embargo, a pesar de la grabación sugiero la elaboración de notas a manera de resumen, así como las reflexiones que como terapeuta te pueden generar cada sesión, ya que estos puntos son muy importantes cuando se desea redactar las sesiones a manera de narración, debido a que permiten enriquecer los escritos con verbalizaciones exactas de los discursos.

Haciendo un análisis retrospectivo quisiera también mencionar la importancia que tienen las sesiones familiares, incluso en los casos en los que se trabaja con un solo miembro de la familia. Por lo que considero importante tener varias sesiones en las que se involucren todos los miembros de la familia, si en dado caso la situación de la familia fuera una limitación me gustaría recomendar la búsqueda de mayores opciones para lograr el objetivo.

Una última sugerencia es la relacionada con el dominio del enfoque, ya que si deseas implementar una intervención de este tipo y eres nueva en intervenciones desde el enfoque narrativo como fue mi caso, me atrevería a recomendar que realices una análisis profundo y sincero de tus áreas de oportunidad tanto en habilidades clínicas como en el dominio de las estrategias, en lo personal recomendaría practicar mucho en la elaboración de las preguntas de influencia relativa y circulares, debido a que gran parte de la terapia narrativa consiste en el arte de saber hacer preguntas en caminadas a un panorama de conciencia.

Por otra parte, si me cuestionaran con el objetivo de mirar más sugerencias, y me plantearan la siguiente pregunta “*si tuvieras la oportunidad de volver a llevar el caso, ¿qué harías diferente para su abordaje?*” mi respuesta estaría enfocada en la posibilidad de ser yo quien me trasladara a su casa para tener sesiones familiares, así como lo realicé en la sesión de cierre.

A manera de cierre, quisiera externalizar mi sentir. Considero que el trabajar desde el enfoque narrativo permite que los procesos se desarrollen a un ritmo diferente. En este

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

caso, al ritmo que el paciente desee. Había trabajado otros procesos en los que yo era quien decidía cuando ya se terminaba el proceso o “solucionado” el problema, pero al haber tenido esta experiencia con un enfoque diferente al que estaba acostumbrada, me permitió vislumbrar diferencias en los procesos e inclusive en mi actuar como terapeuta, me sentí más creativa, mucho más paciente de lo normal, con una actitud positiva en cada sesión a pesar del cansancio que se pudiera tener debido al horario de atención. Considero que estas características pueden fungir como motivación e inspiración para quienes consultan.

Sé que existen distintas maneras de realizar terapia narrativa, aún queda mucho por estudiar e implementar, pero me voy contenta que los participantes se fueron felices y satisfechos con lo trabajado y con la manera en que se llevó a cabo este proceso. Considero que no hay mayor satisfacción profesional de un terapeuta que escuchar palabras de agradecimientos por parte de tus pacientes y en este caso en particular, esta satisfacción fue aún más grande ya que personas externas al proceso (testigos externos) como fue el caso del Padre (servidor religioso) me dirigió unas bonitas palabras al finalizar el ritual de cierre del proceso, y con las cuales ahora quisiera concluir este trabajo *“Gracias por tener esa disposición y amor hacia tu labor ya que ésta se deja ver en lo que haces, principalmente en este acto de acudir hasta la casa porque quizá no todos los psicólogos están dispuestos a acudir a los hogares de las personas, también gracias por la flexibilidad y apoyo que le brindaste a esta familia”* Frase que considero no sólo haber sido dirigida hacia mí, sino para cualquier terapeuta que desee colaborar con una persona o familia en la búsqueda de nuevas historias”.

Referencias

Bertrando, P. Toffanetti, D. (2004) *Historia de la terapia familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós Ibérica, Barcelona, España.

Cardona de la Milagrosa, M. (2013). *Efectos de la dinámica familiar y las relaciones sociales en la crianza de los niños y las niñas*. Tendencias y retos, 18 (1). 49-46.

De la Cuesta. (2004). *Cuidado familiar en condiciones crónicas: una aproximación a la literatura*. Texto Contexto Enfermería. Enero-Marzo; 13 (1): 137-46

Delgado, J. (2012) *Abandono familiar y conductas sociales en adultos mayores; centro del buen vivir mies fedhu-2012*. Tesis- Guayaquil, Ecuador

Dell Oro, C. Lagos, P. Dell Oro, M & Favereau, S. (2012). *Familia y felicidad una gran travesía*. 1 edición, July Macuada García, Chile

Falicov, C. (1991). *Transiciones de la familia*. Buenos Aires: AMORRORTU

Freeman, J. Epston, D. & Lobovits, D. (2001) *Terapia narrativa para niños. Aproximación a los conflictos familiares a través del juego*. Paidós Ibérica, Barcelona, España.

Faur, E. (2014). *El cuidado infantil en el siglo XXI. Mujeres malabaristas en una sociedad desigual*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

INEGI (2016). *Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio, 10 de septiembre*. Recuperado en: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/suicidio2016_0.pdf

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Intebi, I. (2009). *Intervención en casos de maltrato infantil*. Colección. Documentos Técnicos 03. Gob. de Cantabria. Recuperado en: <http://www.serviciosocialescantabria.org/uploads/documentos%20e%20informes/Intervencion%20en%20casos%20de%20maltrato%20infantil.%20Noviembre%202009.pdf>

López, S. (2016). *La importancia de la familia en el proceso educativo*. Publicaciones Didácticas. Recuperado en: <http://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/068069/articulo-pdf>

Medina, V. (2014). *Niños y niñas raíces de Ixcán. El abandono infantil como expresión de la violencia estructural en Guatemala*. Recuperado en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/6955/1/RFLACSO-Re4-01-Medina.pdf>

Meil, G. (2014). Individualización y solidaridad familiar. Revista Colección Estudios Sociales. No.32- Edición: Obra Social “la Caixa”

Minuchin, C. & Fishman, C. (2001). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México.

Mora, B. (2012). Solidaridad familiar y resiliencia. Madrid ISSN Electrónico 2173-8246 Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4642122>

OPS (2016). Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia 2014. Washington, D.C. Recuperado en: https://oig.cepal.org/sites/default/files/informe_sobre_la_situacion_mundial_de_la_prevention_de_la_violencia.pdf

Payne M. (2002). *Terapia Narrativa: una introducción para profesionales*. España, Paidós.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Paez, R. (2010). *Crisis inesperada por la aparición de la enfermedad cancerosa: Consecuencias en el cuidador asignado del niño con cáncer*. Tesis. Universidad del Aconcagua. Facultad de Psicología.

RAE, (2015). *Definición de abandono familiar*. Versión en línea de la 23 edición.

Recuperado en: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

Rubio, J. & Puig, G (2015). *Tutores de resiliencia dame un punto de apoyo y moveré mi mundo*. España. Editorial: Gedisa

Tizón, J (2004). *Perdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia*. Barraquez, Paidós.

Tarragona, M. (2006) Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones. *Revista psicológica conductual*, Vol 14, No 3. pp 511-532

UNICEF (2014). *Resumen. Ocultos en plena luz. Un análisis estadístico de la violencia contra los niños*. Recuperado en: <https://www.unicef.org/ecuador/ocultos-a-plena-luz.pdf>

UNICEF (2013). *Informe Anual. UNICEF México 2013*. Recuperado en: https://www.unicef.org/mexico/spanish/UNICEFReporteAnual_2013_final.pdf

Valdivia, C. (2008). La familia: conceptos, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, Vol-1 pp. 15-22 Recuperado en : www.redif.org

Vásquez, (2005). *Las nuevas tipologías familiares y los malestares interrelacionales que se suscitan en ellas*. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 14, febrero-mayo. Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín. Recuperado en: Colombia <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194220381002.pdf>

Velázquez, S. (2012) *Violencias y familias. Implicaciones del trabajo profesional: el cuidado de quienes cuidan*. Paidós SAICF, Buenos Aires, Argentina.

Cornisa: TERAPIA NARRATIVA FAMILIAR

Viladrich, P. (2005). *El valor de los amores familiares*. Madrid: RIALP

White, M. (2007). *Mapas de práctica narrativa*. Nueva York: Norton.

White, M. (2002). *El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas*. España: Gedisa

White, M. (1994). *Guías para una terapia familiar sistémica*. Barcelona: Gedisa.

White, M. & Epston, D. (2002) *Medios narrativos, para fines terapéuticos*. Paidós, Barcelona, Buenos Aires

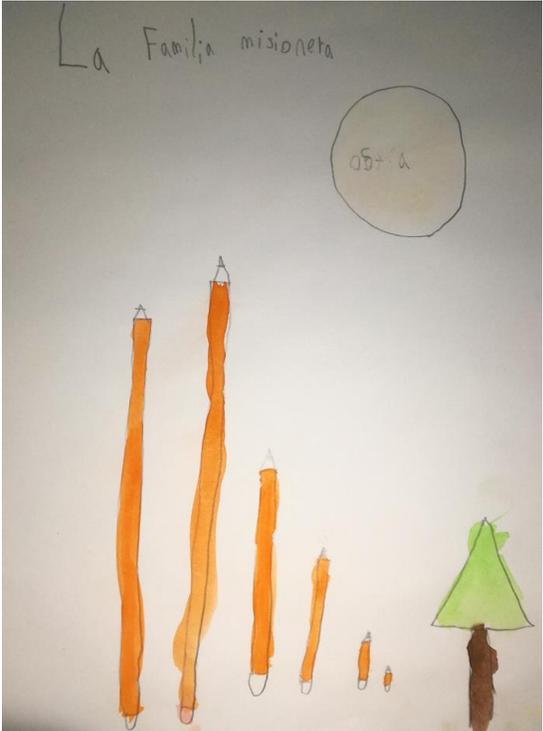
Yoffe, L. (2012). *Beneficios de las prácticas religiosas/espirituales en el duelo*. Unifé.

Anexos

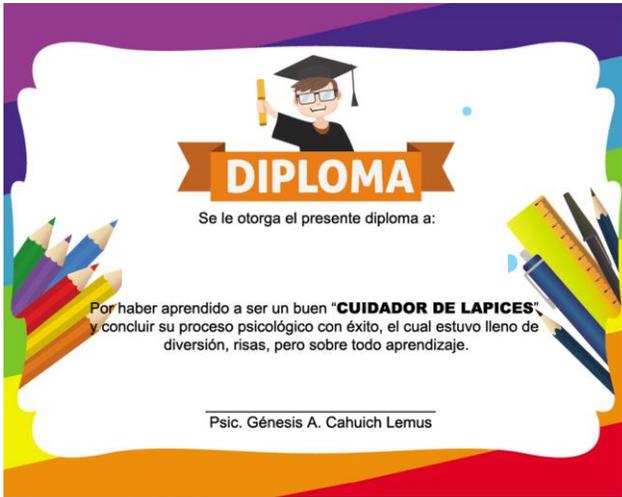
| | | |
|---------|-------------------------------|--|
| Anexo 1 | “La leyenda del lápiz” |  |
| Anexo 2 | “Los lápices que se ahogaron” |  |

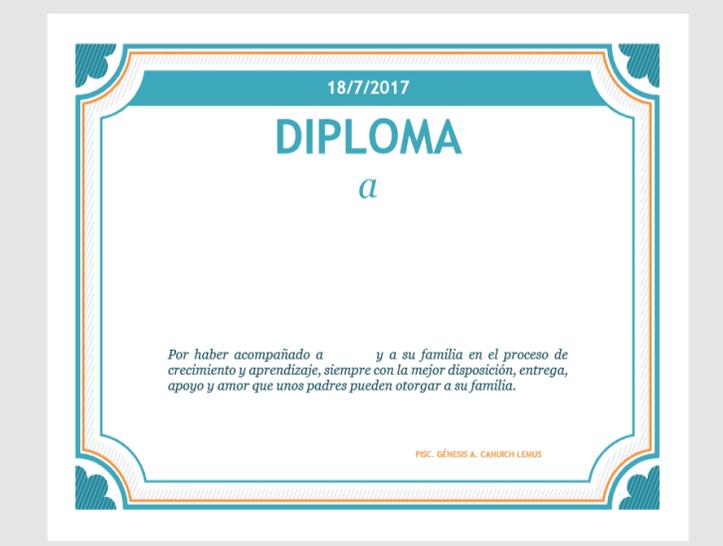
| | | |
|---------|--------------------------------|--|
| Anexo 3 | “El lápiz pescador” |  <p>The drawing is titled "El lápiz" (The Pencil). It shows a yellow pencil character with a face and arms, sitting on a tree on a beach. The pencil is holding a fishing line with a hook, and a purple fish is on the line. In the water, there are several other fish: a purple one, a pink one, and a blue one. On the beach, there is a purple pencil lying in a shell. The background includes a sun and a palm tree.</p> |
| Anexo 4 | “El lápiz salvado del peligro” |  <p>The drawing is titled "El lápiz salvado" (The Pencil Saved). It shows two yellow pencil characters on a beach. One pencil is standing upright, and the other is lying on the sand. There are palm trees and fish in the water. The background includes a sun and a beach.</p> |

| | | |
|---------|--------------------------|--|
| Anexo 5 | “El lápiz pescador” |  |
| Anexo 6 | “El lápiz que ve el mar” |  |

| | | |
|---------|------------------------|--|
| Anexo 7 | “La familia misionera” |  <p>The illustration is titled "La familia misionera" (The missionary family). It depicts five orange pencils of different heights standing in a row, representing family members. To the right of the pencils is a green tree with a brown trunk. Above the pencils, there is a circle containing the text "08+2".</p> |
| Anexo 8 | “El lápiz Christian” |  <p>The illustration is titled "El lápiz Christian" (The Christian pencil). It features a large blue pencil character with a pink eraser and a brown eraser. To the left is a large yellow sun. To the right is a green tree with a brown trunk. At the bottom right is a yellow object, possibly a pencil or a piece of paper. The background is white with some light blue and red washes.</p> |

| | | |
|----------|-----------------------------|--|
| Anexo 9 | “La casa de los borradores” |  <p>A watercolor drawing of a house with a pink body and a multi-colored roof (green, orange, purple, blue). The house has a window with a grid pattern and a red door. To the right of the house are two simple rectangular figures, one with two vertical lines for eyes and one with a smile. The title "La casa de los borradores" is written at the top right. A yellow sun is partially visible in the top left corner.</p> |
| Anexo 10 | “La casa de Gaby y Oscar” |  <p>A watercolor drawing of a house with a red roof and a green body. The house has a window with a grid pattern and a white door. The house is decorated with red and white stars. To the right of the house are two vertical pencil-like shapes, one yellow and one blue, both decorated with stars. The title "LA CASA DE LOS LAPICES" is written at the top left. A yellow sun with a star is in the top right corner. The names "Don Oscar" and "Doña Gaby" are written next to the pencil shapes.</p> |

| | | |
|----------|----------------------------|--|
| Anexo 13 | “Casa de colores” |  |
| Anexo 14 | “Buen cuidador de lápices” |  |

| | | |
|-----------------|-------------------------------|---|
| <p>Anexo 15</p> | <p>“Diploma a los padres”</p> |  <p>A diploma with a decorative border. At the top, it says '18/7/2017'. Below that, 'DIPLOMA' in large blue letters, followed by 'a' in a smaller font. The main text reads: 'Por haber acompañado a _____ y a su familia en el proceso de crecimiento y aprendizaje, siempre con la mejor disposición, entrega, apoyo y amor que unos padres pueden otorgar a su familia.' At the bottom right, it says 'PSIC. GÉNESIS A. CAHUICH LEMUS'.</p> |
| <p>Anexo 16</p> | <p>“Diploma familiar”</p> |  <p>A diploma with a decorative border. At the top, it says '18/7/2017'. Below that, 'DIPLOMA' in large blue letters, followed by 'a' in a smaller font, and 'LA FAMILIA' in blue. The main text reads: 'Por haber participado en el proceso psicológico de _____ y aportado lo mejor de sí, fortaleciendo los avances alcanzados. Cada uno ha sido una pieza importante en sus logros actuales.' At the bottom right, it says 'PSIC. GÉNESIS A. CAHUICH LEMUS'.</p> |